

**ESCU德里ÑANDO LA SOCIOLOGÍA FIGURACIONAL: APROXIMACIONES AL  
PENSAMIENTO DE NORBERT ELÍAS**

**FABIÁN CAMILO ERASO JIMÉNEZ**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA  
SAN JUAN DE PASTO  
AGOSTO 2018**

**ESCU德里ÑANDO LA SOCIOLOGÍA FIGURACIONAL: APROXIMACIONES AL  
PENSAMIENTO DE NORBERT ELÍAS**

**FABIÁN CAMILO ERASO JIMÉNEZ**

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de sociólogo**

**ASESOR:**

**LUIS MIGUEL ERAZO**

**SOCIÓLOGO. ESPECIALISTA EN GERENCIA SOCIAL**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA  
SAN JUAN DE PASTO  
AGOSTO DE 2018**

## **NOTA DE RESPONSABILIDAD**

“Las ideas y conclusiones aportadas en este trabajo son responsabilidad exclusiva del autor”

Artículo 1ro del Acuerdo N. 324 de octubre 11 de 1966 emanada del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño

**Nota de Aceptación**

---

---

---

---

---

---

---

**Firma del Presidente del Jurado**

---

**Firma del Jurado**

---

**Firma del Jurado**

**San Juan de Pasto, Agosto de 2018.**

## **AGRADECIMIENTOS**

A la Voluntad de Poder por permitirme superar retos cotidianos y aprender de lo inconmensurable de la existencia.

A la obra y pensamiento de Norbert Elías: herrero de múltiples significados.

## DEDICATORIA

A mi madre quien, pese a todas las vicisitudes, ha creído en mí.

A Elizabeth, mi hija: mi pequeña Valkiria.

A mi hermano, un espíritu que ya ha trascendido hacia los niveles de conciencia superior.

*“La verdadera sabiduría y las verdaderas posibilidades de liberación no pueden aprenderse ni enseñarse; son únicamente para quienes están a puntos de ahogarse” (H. Hesse. 1930)*

*“Las invenciones literarias se equiparan a las invenciones oníricas, la literatura a los sueños” (Jorge L. Borges. 1949)*

## RESUMEN

A través de una labor enteramente teórica, interpretativa y no obstructiva, la presente investigación intenta aproximarse al pensamiento del sociólogo alemán Norbert Elías, teniendo en cuenta las influencias y el legado intelectual que recibe, sus usos metodológicos y su quehacer sociológico. El trabajo investigativo extracta, de una manera autorreflexiva, los criterios más sobresalientes de las obras de Elías y de algunos estudios que se han llevado a cabo a la luz de su propuesta teórica.

El pensamiento de Norbert Elías implica vislumbrarle principalmente, desde la integración micro-macro en las teorías sociológicas, la interdisciplinariedad, la relacionalidad, los cambios en los procesos de corto y largo alcance, cierto enfoque desarrollista, como también, la unión entre teoría y apoyo empírico. Constituyendo radicalmente el rechazo a las perspectivas teóricas de separar individuos y sociedad, la sociología figuracional tiene sus inicios silenciosos en la década de los 30, permaneciendo por lo menos tres décadas excluida, cuando, gracias a la rápida difusión de una de las principales obras de este molde teórico: *El Proceso de la Civilización (Investigaciones Sociogenéticas y Psicogenéticas)*, adquiere vigencia y repercusión en el entorno científico social.

**Palabras Clave:** Elías, Teoría Sociológica, larga duración, figuración, proceso, civilización, descivilización, homo clausus – hominis aperti, habitus Compromiso, Distanciamiento.

## ABSTRACT

Through an entirely theoretical, interpretative and non-obstructive work, the present investigation tries to approach the thought of the German sociologist Norbert Elías, taking into account the influences and the intellectual legacy that he receives, his methodological uses and his sociological task. The investigative work extracts, in a self-reflective way, the most outstanding criteria of the works of Elías and of some studies that have been carried out in the light of his theoretical proposal.

The thought of Norbert Elias implies to glimpse him mainly, from the micro-macro integration in the sociological theories, the interdisciplinarity, the relationality, the changes in the processes of short and long range, certain developmentalist approach, as also, the union between theory and support empirical. Radically constituting the rejection of the theoretical perspectives of separating individuals and society, figurative sociology has its silent beginnings in the 30s, remaining at least three decades excluded, when, thanks to the rapid diffusion of one of the main works of This theoretical mold: The Process of Civilization (Sociogenetic and Psychogenetic Research), acquires validity and impact in the social scientific environment.

**Keywords:** Elias, Sociological theory, long duration, figuration, process, civilization, decivilization, homo clausus - hominis aperti, habitus Commitment, Distance.

## CONTENIDO

	Pág.
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	17
<b>1. MARCO REFERENCIAL Y ANTECEDENTES</b> .....	29
<b>2. MARCO TEÓRICO</b> .....	44
2.1. INFLUENCIAS Y HERENCIA INTELECUTAL EN EL PENSAMIENTO DE NORBERT ELÍAS.....	44
2.1.1. Elementos Positivistas en el Pensamiento de Norbert Elías.....	44
2.1.2. Weber y la Sociología Figuracional.....	46
2.1.3. Marx en Tensión con el Pensamiento de Norbert Elías.....	48
2.1.4. Freud y el Psicoanálisis: Acreedores de alguna parte del Pensamiento de Norbert Elías.....	50
2.1.5. Mannheim y su Vestigio en la Sociología Eliasiana.....	52
2.1.6. Alfred Weber y La Sociología de la Cultura.....	54
2.2. APROXIMACIONES A LOS USOS METODOLÓGICOS DE NORBERT ELÍAS.....	54
2.2.1. Pensamiento Figuracional: Entre la Historia y la Sociología.....	56
2.2.2. Articulación entre lo Micro y lo Macro. La Interdisciplinariedad y un método Interpretativo.....	57
2.2.3. Método Relacional. Compromiso y Distanciamiento/ Juegos Sociales.....	59
2.3. APROXIMACIONES AL QUEHACER SOCIOLÓGICO DE NORBERT ELÍAS.....	60
2.3.1. Las Singularidades en la Producción Sociológica de Norbert Elías.....	60
2.3.2. Albores de las Teorías Eliasianas: Los Procesos de la Civilización.....	62
2.3.2.1. <i>La Sociedad Cortesana</i> .....	62
2.3.2.2. <i>El Proceso de la Civilización</i> .....	65
2.3.2.2.1. <i>Sociogénesis de los Conceptos de “Civilización” y “Cultura”</i> .....	68
2.3.2.2.2. <i>Investigaciones Psicogenéticas</i> .....	70
2.3.2.2.3. <i>Investigaciones Sociogenéticas</i> .....	72

2.3.2.3.	¿Civilización o Descivilización?.....	73
2.3.2.3.1.	<i>Los Alemanes</i> .....	75
2.3.2.4.	<i>Los Ángeles que Llevamos Dentro</i> .....	78
2.3.3.	La Sociología Figuracional y una Propuesta Antropológica.....	80
2.3.3.1.	Homo clausus frente a Hominis aperti.....	80
2.3.3.2.	<i>Teoría del Símbolo</i> .....	84
2.3.3.3.	<i>Sobre el Tiempo</i> .....	87
2.3.4.	¿Qué es Sociología?.....	89
2.3.4.1.	Sociología del Conocimiento: Compromiso y Distanciamiento.....	89
2.3.4.2.1.	<i>Los pescadores en el Maëlstrom</i> .....	93
2.3.4.2.1.	Procesos Civilizatorios y Conocimiento.....	95
2.3.4.3.	<i>Sociología Fundamental</i> .....	96
2.3.4.3.1.	<i>El Estudio de las Figuraciones</i> .....	97
2.3.4.3.2.	<i>Modelos de Juego Social</i> .....	99
2.3.4.2.3.	<i>La Sociología como Cazadora de Mitos</i> .....	102
2.3.5.	Un Estudio Comunitario: <i>Establecidos y Marginados</i> .....	105
2.3.6.	Revisión de Otras temáticas en el Quehacer Sociológico de Norbert Elías.....	107
2.3.6.1.	<i>La Soledad de los moribundos</i> .....	108
2.3.6.2.	<i>Deporte y Ocio en el Proceso de la Civilización</i> .....	110
2.3.6.3.	Mozart y la Sociología.....	113
2.3.6.4.	<i>Humana Conditio</i> .....	115
2.3.7.	La Sociología figuracional en la Perspectiva Colombiana.....	117
2.3.7.1	El caso Nariñense.....	122
2.3.8.	Imaginación Sociológica y Pensamiento Procesual.....	125
2.3.9.	Por una Sociología del Giro Copernicano.....	130
	<b>CONCLUSIONES</b> .....	133
	<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	140
	<b>WEBGRAFÍA</b> .....	144

## LISTA DE IMÁGENES

**Pág.**

Imagen 1. Norbert Elías en Leicester (1975) .....	28
---	----

## LISTA DE FIGURAS

Pág.

Figura1. Una figuración de individuos interdependientes («familia», «Estado», Grupo», «Sociedad», etc.).....	98
--	----

## GLOSARIO

**Proceso Civilizatorio:** Conciernen a una tendencia hacia mayores controles tanto de las estructuras colectivas y de los individuos. El proceso civilizatorio tal cual, no tiene un punto cero, no tiene un principio definido; aunque puede avanzar desmedidamente, puede retroceder cuando la humanidad, artífice de su propia involución, deshace el progreso en su calidad de vida y se auto perjudica.

**Proceso Descivilizatorio:** Regresión o barbarie, básicamente ocasionado por el uso excesivo de la violencia. Los procesos descivilizatorios provocan alteraciones en las estructuras colectivas y, por tanto, también en las estructuras de la personalidad o *habitus* sociales. La expresión logra asemejarse a un “colapso de la civilización”.

**Sociogénesis:** Puede denominarse al igual que psicogénesis, como un subproceso que facilitan la explicación del proceso de la civilización. La característica principal de esta noción encara la expedita función de definir los cambios sociales de las colectividades o que afectan a toda una estructura compleja y, a su vez., impacta en los cambios psicognéticos.

**Psicogénesis:** Hace referencia a la determinación de las estructuras de las individualidades o de las personalidades que, en el marco de las reciprocidades e interdependencias de los sujetos y su actuar social, compelen a regir toda una sociedad.

**Habitus Social:** Denota los cánones de conducta y los sentimientos individuales, cuyos modelos se transforman en el transcurso de las generaciones y expresa las disposiciones compartidas por los miembros de una sociedad o una unidad de pertenencia. El *habitus* social es tan indispensable como el de *figuración* para la investigación sociológica y el estudio de las relaciones que los seres humanos tejen entre sí; éste, constantemente se está formando a lo largo de la vida de las personas como una composición dinámica.

**Homo Clausus/ Hominis aperti:** El *homo clausus* se refiere a una extendida concepción del hombre que domina el pensamiento occidental, como un ser individual, cerrado, independiente y sin la relacionalidad esencial que propone la sociología eliasiana en su visión alternativa de los *hominis aperti*; este concepto, por su parte, postula un carácter procesual y relacional de la existencia humana, habla no del individuo sino del ser humano en plural, como seres humanos abiertos e interdependientes.

**Figuración o Configuración:** Es clara la dilucidación de Elías cuando manifiesta que dicho concepto puede verse reflejado o, simplemente, aplicarse tanto a grupos pequeños como a sociedades integradas por cantidades exorbitantes de individuos interdependientes. Las figuraciones pues, son procesos que surgen de las diferentes relaciones. Se dan en el marco de acciones recíprocas e interdependientes para formar “entramados” o conjuntos de acciones que se entremezclan y repiten indefinidamente.

**Interdependencia:** Tal concepto para Elías es propuesto para el análisis de las figuraciones, y se vincula a los procesos de las interacciones sociales en un periodo de tiempo o a largo plazo.

**Símbolos:** Es un concepto socialmente aprendido que diferencia la especie humana de otras especies vivas. El concepto es ahondado por Elías en una obra publicada poco antes de su muerte, bajo el título *Teoría del Símbolo* (1989), cuyo subtítulo es *Un Ensayo de Antropología Cultural* y en otra en la que aborda la noción del tiempo en *Sobre el Tiempo*.

**Compromiso/ Distanciamiento:** Son formas de comportamiento e impulsos sociales. Hacen parte indefectible de una figuración y, las circunstancias y/o contexto, harán que lo uno o lo otro se desarrolle con mayor rigor: Estos términos no remiten a dos grupos separados de hechos síquicos; utilizados en un sentido absoluto son, en el mejor de los casos, conceptos limítrofes ante el conocimiento o ante las circunstancias.

**Enlace Doble (Double Mind):** La expresión la toma Elías de la psiquiatría social de Gregory Bateson. Está implícita en las páginas de *Compromiso y distanciamiento*; enuncia el obstáculo en la obtención del conocimiento más adecuado o *distanciado*, como también definitivo en el caso de conseguir mayor control de los acontecimientos.

**Unidades del Yo y del Nosotros:** En *La Sociedad de los Individuos*, Elías tiene en cuenta los criterios de identidad y equilibrio en los niveles individuales y colectivos. La unidad de yo no puede existir sin la del nosotros, lo que varían son las tensiones y los desequilibrios. Las unidades del yo y del nosotros apuntan a los niveles de conciencia de identidad tanto colectivos como individuales. El desarrollo y cambio sociales en las colectividades (por ejemplo, el paso de una sociedad pre estatal a una estatal) determinan las oscilaciones entre el yo y el nosotros.

**Unidad de Supervivencia:** Son los niveles de integración en el desarrollo y organización de la humanidad. Háblese de unidades preestatales y Estados como unidad de protección y seguridad.

**Yó, Ello, Superyó:** Aquí Elías se refiere directamente al Freud para hablar de la lucha entre el Superyó “inconsciente” (o conciencia moral) el ello (los impulsos) y el Yó (conciencia). Tanto el Yó como el Superyó, como un entramado psíquico íntegro, cambian de modo necesario en correspondencia continua con el código de comportamiento social. El “Ello” como sinónimo del patrón primitivo e innato de la personalidad (pulsiones primitivas) apunta, en las posturas eliasianas, a las condiciones psíquicas y sociales inherentes en los individuos y en las sociedades.

## INTRODUCCIÓN

*Para mí, la sociología es una ciencia que nos ha de ayudar a explicar y a comprender mejor lo incomprendible de nuestra vida social<sup>1</sup>.*

Norbert Elías, un intelectual de ascendencia judío-alemana se destaca sin lugar a duda, entre los grandes teóricos de la sociología moderna y contemporánea. Empero, tanto su vida académica como su producción teórica poseen grandes particularidades que, someramente, se traducen en la formación profesional que recibe en tres campos: medicina, filosofía y sociología<sup>2</sup>; así mismo, es apreciable y paradójico en los albores de su obra, el haber teorizado en etapas complejas de la historia de la humanidad, como lo significó el auge nacionalsocialista y la Segunda Guerra Mundial, constriñendo a él y su trabajo *El Proceso de la Civilización (Investigaciones Sociogenéticas y Psicogénéticas)*<sup>3</sup> al margen del campo académico durante treinta años.

Cuando se “redescubre”<sup>4</sup> a este teórico de la sociología, surgen desde luego, notables aportes a la disciplina no solo enfocados en un solo plano conceptual, sino en la doble dimensión micro-macro si pues, ante todo punto de vista, se considera el análisis de la

---

<sup>1</sup> ELÍAS, Norbert. Mozart. Sociología de un genio Barcelona: Península. 2002, p. 32.

<sup>2</sup> A propósito, Elías comenzó su carrera de sociólogo en 1925 en Heidelberg como amigo y colaborador de Karl Mannheim: uno de los precursores de la sociología del conocimiento.

<sup>3</sup> “La obra se traduce originalmente del alemán: *Über den Prozeß der Zivilisation. Soziogenetische und psychogenetische Untersuchungen* y se redacta bajo inspiraciones de manuales de buenos modales y varias investigaciones llevadas a cabo en la tradicional sala de lectura del British Museum (Inglaterra), (ahí donde Marx escribiera *Das Kapital*). La obra se publicaría en el año 1939; fue prácticamente la tercera edición en el año 1976 la que convierte a este libro en uno de los más relevantes del pensamiento sociológico”. En: GALINDO, Jorge. *Norbert Elías y Talcott Parsons* (Norbert Elías: Legado y Perspectivas: Universidad Iberoamericana. Puebla México, 2002, p. 198.)

<sup>4</sup> Al respecto, Eguzki Urteaga en su artículo asevera que Elías es “inicialmente descubierto por historiadores en los años 1970” En: URTEAGA, Eguzki, EL PENSAMIENTO DE NORBERT ELÍAS: PROCESO DE CIVILIZACIÓN Y CONFIGURACIÓN SOCIAL. BARATARIA. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales [En línea] 2013, [Fecha de consulta: 10 de marzo de 2018] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322128810001>>

realidad social a cargo de Norbert Elías, a partir de los cambios en las grandes estructuras y en las formas de relacionarse de unos y otros. Los desenlaces en las formas de comportamiento humano son, en la mirada eliasiana, provocados por las transformaciones de las colectividades, entrañando procesos y desarrollo inherentes al largo plazo.

Inmiscuirse, por tanto, en aquella vocación sociológica, es el propósito y la tarea de la presente investigación; se procura llevar a cabo un diálogo permanente con las elucubraciones de Norbert Elías y los estudios relevantes que se han elaborado en referencia a su obra o en pretensiones a develar sus tendencias sociológicas. Los intentos a escudriñar la sociología figuracional es, en algún modo, examinar esa “cualidad mental” como lo expresaría Whrighth Mills en su *Imaginación Sociológica*, en aras de aproximarse al pensamiento eliasiano.

La labor investigativa en absoluto teórica, requiere de mucho esfuerzo y, por lo demás, es ambiciosa más si trata de interpretar un pensamiento sociológico dirigido a la indagación de múltiples asuntos interdisciplinarios, como lo demuestran los trabajos del sociólogo judío alemán, que van desde las teorías civilizatorias, hasta la sociología del conocimiento, estudios de la antropología cultural, el ocio y el deporte, la vejez, la muerte, el psicoanálisis de Mozart y un estudio orientado a las relaciones de poder de una comunidad suburbana.

Una teoría científica tal cual, propende por la conjugación de proposiciones que permitan la sistematización del conocimiento, la predicción de la vida social y, no menos importante, la generación de nuevas hipótesis de investigación. Sin embargo, al tratarse de una circunscripción al análisis social, la teoría del multiverso sociológico y su estudio parecería “ser tan árido como el polvo” gracias a las idealizaciones filosóficas y especulativas. Quizá, se trate en la medida de lo posible, de estudiar las teorías sociológicas como lo asevera Jeffrey C. Alexander: “Al estudiar teorías no examinamos abstracciones flotantes sino obras de personas. Para conocer las teorías, pues, debemos saber un poco acerca de las personas que las escribieron: cuándo y cómo vivieron,

dónde trabajaron y, lo más importante, cómo pensaban. Tenemos que saber estas cosas para entender por qué decían lo que decían, por qué no decían otra cosa, por qué cambiaban de parecer”<sup>5</sup>.

Son atractivos los planteamientos de los matices teóricos de la sociología figuracional que se entretienen desde los inicios de la obra eliasiana con *La Sociedad Cortesana*, hasta las de obras publicadas de manera póstuma como la de *Mozart (Sociología de un Genio)*. El énfasis complementario que se localiza a lo largo de sus literaturas es definitivamente evidente: *El Proceso de la Civilización* se suplementa innegablemente con las conjeturas de *La Sociedad de los Individuos*, resaltando el proceso de individualización en las sociedades y las estructuras de poder; el ensayo junto a Erik Dunning (*Ocio y Deporte en el Proceso la Civilización*) en modo concreto, estudia la sociología del deporte a partir de la mirada desarrollista y evolucionista en el proceso civilizatorio; también, el significado de sociología en la obra *Sociología Fundamental* se enlaza con el ensayo de sociología del conocimiento (*Compromiso y Distanciamiento*) que a su vez, continúa sus bosquejos en el ensayo *Sobre el Tiempo* y, éste, aborda incluso, una reflexión de antropología cultural esbozada en *Teoría del Símbolo*.

Así como se entretienen los aportes de sus obras, el concepto de figuración establece el núcleo fuerte de su teoría, al considerar con vehemencia la relación interdependiente de los individuos que, al forman distintas figuraciones, hacen posible la vida en sociedad. No puede, por lo tanto, existir sociedad sin individuos o éstos sin la sociedad; son las numerosas interrelaciones entre individuos, las que infunden el alejamiento de las ópticas clásicas en filosofía y sociología que pregonaban por nociones holistas y sujetos aislados, abogando por un *homo clausus*. De ahí, la relevancia del concepto de figuración como una tentativa a rechazar esa concepción del hombre sin relaciones, enclaustrado, separado. Debe entenderse fundamentalmente por figuración: “una constelación de

---

<sup>5</sup> El sociólogo estadounidense se convence de que para el estudio de la sociedad se plantea una ambigüedad de las cuestiones de la libertad y el orden, por lo que toda teoría sufre la atracción a aquella ambigüedad En: ALEXANDER, Jeffrey. *Las Teorías Sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Gedisa, 1992, p. 12.

hombres recíprocamente entrelazados en redes de interdependencia caracterizadas por un balance asimétrico”<sup>6</sup>.

Por ventura, aquel elemento de figuración sirva para contradecir ese “Yo Cartesiano”, pletórico de tanto solipsismo y que entorpece las relaciones de unos y otros, a lo cual Elías no estaba dispuesto a elogiar cuando, desde luego, optó por superar la ruta filosófica en su primera lucha irónica con el neokantiano Richard Höningwald en el trabajo doctoral de filosofía de la Universidad de Breslau. El encantamiento de la sociología del conocimiento por un lado y la sociología de la cultura de Alfred Weber por otro, conllevaron a Elías por su travesía en la teoría social, recuperando y nutriéndose aunque no de carácter estricto de las tradiciones clásicas en sociología: el positivismo, la sociología comprensiva y la raigambre marxista. Por lo demás, Elías opta por una sociología que priorice la observación y la investigación empírica, como una de sus premisas en la metodología que prosigue incesantemente, y que destella un problema del que reflexiona cautivadoramente en un artículo (*El atrincheramiento de los sociólogos en el presente*) del compendio coordinado por la profesora de la Universidad Nacional de Colombia: Vera Weiler.

Súbitamente, el pensamiento eliasiano emprendería reconocimiento y expansión hasta la cúspide en Holanda, en donde fallece casi a los 93 años y, gracias al impacto de su obra, se generarían círculos académicos tributarios en dicho país. En Colombia, la obra de Elías se propaga lentamente en los años finales de la década de los noventa, principalmente gracias a contribuciones académicas de la Universidad Nacional de Colombia.

En efecto, el desafío que tiene esta investigación de pregrado contempla, en gran envergadura, cierta innovación en las monografías del programa de sociología debido a que se enmarca en un campo de formación y bloque colosal del Plan de Estudios concerniente al de Teorías Sociológicas, tal que se aspira a recobrar esa iniciativa

---

<sup>6</sup> ZABLUDOVSKY, Gina. Norbert Elías frente a la teoría clásica contemporánea: En (Vera Weiler, directora académica). *Norbert Elías y el Problema del Desarrollo Humano*, Bogotá: Ediciones Aurora, 2011. p. 20.

enteramente teórica que, desde años atrás, no se llevaba a cabo. Lo que se desea es descubrir sin temer para reflexionar per se; así no lo ilustraría Elías:

Debería haber más personas como yo, sin miedo a lo que descubren. El ser humano, teme evidentemente, descubrir algo desagradable si reflexiona acerca de sí mismo de manera realista<sup>7</sup>.

El presente ejercicio investigativo aflora desde las pasiones y los deseos personales por inmiscuirse en la indagación particularmente teórica en la sociología; de manera concisa, el deseo por irrumpir en el multifacético pensamiento de Norbert Elías, obedece a que en gran medida, se contempla el menester de “redescubrir” su aptitud sociológica tal como sucedió en la vida intelectual del teórico objeto de estudio, para los provechos del programa de sociología en la Universidad de Nariño y el robustecimiento investigativo en las teorías sociológicas, adscritas a un bloque colosal del Plan de Estudios y de suma importancia en la formación de los y las aprendices de la disciplina.

La relevancia pues, de este trabajo de investigación, radica en contribuir a la estimulación de investigación en teorías sociológicas, promoviendo un futuro referente de una de ellas: la sociología y el pensamiento de Norbert Elías, del que se ha buscado profundizar en sus influencias teóricas, sus usos metodológicos y algo supremamente determinante, su quehacer sociológico, traslado a su vez al entorno académico colombiano y nariñense. Además, el trabajo monográfico instiga a conocer las posturas de otros grandes académicos y sociólogos, que se han dado a la tarea de indagar las posturas del enfoque figuracional o de cotejarlas con otras temáticas en cuanto a cuestiones de la teoría social e, incluso, la mirada desde lo local y regional. Por tal razón vale la pena apreciar las singularidades de la sociología contemporánea, con el fin de entender el tránsito y las transformaciones del pensamiento social asimilado ya, desde otras ópticas científicamente validas: la mirada a partir de otras disciplinas (biología, psicoanálisis, filosofía, historia, antropología)

---

<sup>7</sup> ELÍAS, Norbert. Mi Trayectoria Intelectual (precedida por entrevista biográfica con Norbert Elías), Barcelona: Península, 1990, p. 60.

Este estudio teórico es pertinente para quienes deseen conocer algo más del “gran solitario de la sociología”, del sociólogo cazador de mitos forjador de una disciplina expedita, del académico que nos persuade a identificarnos como actores sociales unidos a otros, interrelacionados permanentemente en la sociedad de todos nosotros, los individuos.

Las teorías sociológicas en casi todos los casos, han estado dirigidas a la génesis de nuevos planteamientos para entender la complejidad de la realidad social. Hacer uso del discurso clásico en sociología, conlleva a revelar la manera en que los fenómenos sociales, coaccionan fuertemente el modus vivendi de los seres humanos. Es así como, la ardua labor de quienes se les considera “científicos sociales”, está impregnada de múltiples tonalidades que, por un lado, aparecen los de grandes análisis en cuanto a transformaciones sociales a modo macro–estructural y, por otro, los del análisis del individuo y la interacción con su alrededor (micro–psicológico).

El caso de la sociología figuracional de Norbert Elías y su pertinente comprensión en aras de aplicarla a las situaciones de orden social, no dista de considerarla como una teoría sumamente importante en el marco de la historia y el desarrollo de las relaciones sociales. Cabe resaltar, como ha avistado Jesús Romero “que desde la perspectiva de Elías la teoría sociológica debería estar necesariamente imbricada con la actividad empírica asociada al proceso general de conocimiento”<sup>8</sup>. En tal medida, el solo hecho de procurar entender a cabalidad que quiere decir sociología figuracional, distanciada de la antaño filosofía especulativa implica ya, un desafío para cualquier clase de investigación teórica en sociología.

Aproximarse y presentar el pensamiento de Elías, es la problemática que refleja esta investigación, en donde uno de los síntomas radica en la aserción de que a “Norbert Elías puede considerársele en gran medida el gran solitario del sociología

---

<sup>8</sup> ROMERO, Moñivas Jesús. Los Fundamentos de la sociología de Norbert Elías. Valencia: TIRANT HUMANIDADES, 2012, p. 25.

contemporánea”<sup>9</sup>, o como en donde lo asegura Eguski Urteaga: “el reconocimiento de su obra ha seguido un camino lleno de obstáculos del que conviene tomar la medida, así como es preciso valorar las ambivalencias de su obra que traducen las de su propia vida”<sup>10</sup>.

Como puede entreverse, de alguna u otra manera, la obra de Elías puede ser inquietante a la hora de participar profundamente en sus dilucidaciones y sí, claro está, se logra apreciar el cómo la sociología figuracional puede llegar a ser oportuna en el momento de pesquisar los padecimientos de las sociedades de hoy, tan resquebrajadas y atiborradas de un sinnúmero de impases. El considerar las premisas de la sociología figuracional, como parte de una teoría reciente a través de la explicación de los procesos y subprocesos de la civilización y cuestiones de relaciones sociales, puede propiciar una de tantas condiciones cercanas de explicación a la condición humana.

Atañe igualmente, distinguir la proximidad de individuo y sociedad según las contribuciones teóricas de Elías, menguada por figuras de interdependencia y que sitúan al sociólogo de Breslau como un detractor de la concepción del *homo clausus* o del solipsismo de las mónadas leibnizianas sin ventanas de los hombres cerrados así mismos, sin relaciones con los demás. Las actitudes frente al conocimiento pensados para los actores y científicos sociales suponen a la par, desde un *compromiso* o *distanciamiento*, los impulsos para desidealizar y cazar mitos. Por ello, y todo lo anteriormente expuesto, merece la pena plantear la pregunta de investigación que dirigen este trabajo: *¿Cómo es el pensamiento de Norbert Elías, teniendo en cuenta las influencias y el legado intelectual que recibe, sus usos metodológicos y su quehacer sociológico?*

Para responder al anterior interrogante de investigación, se ha planteado el siguiente objetivo general: -Presentar el pensamiento de Norbert Elías teniendo en cuenta las

---

<sup>9</sup> ZABLUDOVSKY, Gina. Norbert Elías y los Problemas Actuales de la Sociología. México: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 2007, p. 11

influencias y el legado intelectual que recibe, sus usos metodológicos y su quehacer sociológico. Los objetivos específicos que se han propuesto para alcanzar el objetivo principal son: -Identificar las influencias y el legado intelectual en el pensamiento de Norbert Elías, -describir los usos metodológicos de Norbert Elías y -comprender la aproximación al quehacer sociológico de Norbert Elías.

Teniendo en cuenta que se trata de un trabajo enteramente teórico con intenciones exclusivamente de interpretar, autoreflexionar y, por tanto, llevar a cabo una presentación aproximada al pensamiento de Norbert Elías, se recurrió a una metodología cualitativa no obstructiva con diseño bibliográfico y método de investigación de análisis de contenidos, considerando el legado intelectual que influencia a Elías, sus usos metodológicos y su quehacer sociológico. Para ello, no se busca obstruir o alterar los aportes teóricos y narrativas sociológicas que, por obvias razones, son objeto de indagaciones, crítica e interpretación mas no de modificación. En efecto, un método de investigación apropiado en este corte es *el análisis de contenidos* que, según, Earl Babbie: “el. análisis de contenidos tiene la ventaja [...] de ser no *obstructivo*; es decir el analista de contenidos rara vez tiene algún efecto en el objeto que estudia. Como las novelas ya están escritas, los cuadros pintados, los discursos pronunciados. Los análisis de sus contenidos no pueden tener ningún efecto en ellos”<sup>11</sup>.

Los objetos de estudio de tal método, pueden ser los libros, discursos, artículos. El análisis de contenidos también ofreció la posibilidad de codificar y recopilar la información necesaria para cada capítulo, dicho de otra manera, aquel método investigativo, facilitó la clasificación y, ulteriormente, la interpretación y autorreflexión de los insumos textuales aquí explorados, constituyendo los libros de Elías las fuentes primarias y los libros compilatorios, artículos publicados en internet, diferentes ponencias y algunos estudios que han tomado como referente su pensamiento, las fuentes secundarias. Se acudió a otras fuentes filosóficas y literarias para enriquecer esta tarea teórica-interpretativa.

---

<sup>11</sup> BABBIE, Earl. Fundamentos de Investigación Social, México: 2000, Internacional Thomson, p. 296

Los requerimientos igualmente del presente ejercicio teórico se sujetaron sobre una modalidad bibliográfica, la cual “se fundamenta en la revisión sistemática, rigurosa y profunda de material documental de cualquier clase. Se procura el análisis de los fenómenos o el establecimiento de la relación entre dos o más variables “[...] El diseño bibliográfico utiliza los procedimientos lógicos y mentales propios de toda investigación: análisis, síntesis, deducción, inducción, entre otros.”<sup>12</sup>; de tal manera, el diseño bibliográfico proveyó el acercamiento y la rigurosa plática con las distintas literaturas en mención de las teorías eliasianas.

El caso de la sociología figuracional ciertamente posibilita vislumbrarla, siempre y cuando haya una exploración suficiente en cada precepto teórico y, para este caso, en los referentes epistemológicos y la forma en que se relacionan con otras percepciones de los bosquejos teóricos de N. Elías; fue pues, menester determinante el respaldo en el paradigma cualitativo de investigación para conocer de primera mano, los pormenores de la deconstrucción del análisis social que Elías elabora a través de sus aptitudes sociológica. Los estudios de molde cualitativo son interactivas, dinámicos y emergentes. “En ellos el problema, los objetivos, las estrategias de recolección, los datos, el análisis, la interpretación y la validación están inextricablemente tejidos a lo largo del proceso de investigación [...] el investigador cualitativo es el principal instrumento en el proceso investigativo [...]”<sup>13</sup>

Es el momento de dar a conocer las partes que conforman esta labor monográfica, dividida en cinco secciones: la primera, muestra los antecedentes a los que se ha accedido en cuanto al estudio del pensamiento y las teorías de Elías; una segunda parte que corresponde al marco teórico, cuyo primer apartado *Influencias y herencia intelectual en el pensamiento de Norbert Elías*: contiene seis subcapítulos abordando las atribuciones y la discusión que Elías dilata con la sociología clásica, el psicoanálisis y las sociologías de Mannheim y Alfred Weber. De todos obtiene alguna referencia y

---

<sup>12</sup> PALLELA, Santa y MARTINS, Feliberto. Metodología de la Investigación Cuantitativa, Caracas: EDUPE, p.86.

<sup>13</sup> BONILLA, Elssy & RODRÍGUEZ, Penélope. Más allá del Dilema de los Métodos, Bogotá: 1995, p. 155

enseñanza, aunque como él mismo admite, es de Freud y el psicoanálisis del cual respalda gran parte de sus planteamientos dirigidos, fundamentalmente, a su teoría de los procesos civilizatorios. Los elementos positivistas, ciertos atisbos weberianos y tanto la aceptación como la tensión frente a Marx en el pensamiento eliasiano, se indagan en este primer apartado.

El siguiente capítulo: *Aproximaciones a los Usos Metodológicos de Norbert Elías*, refleja los distintos enfoques, estilos y prototipos para elucubrar la sociología figuracional. Comprende esta sección, la exploración metodológica de Elías principiando por el empuje a aunar teoría y empirismo, luego, la inspección a su tendencia a articular sociología e historia, complementaria al tratamiento empírico; después se pasa a describir el criterio articulado entre lo macro y lo micro que se circunscribe a una evidente interdisciplinariedad y a un método interpretativo; por último, se hace referencia al método relacional del compromiso y distanciamiento y de los juegos sociales que, además, son temáticas tenidas en cuenta en el siguiente capítulo.

El tercer gran acápite, *Aproximaciones al Quehacer Sociológico de Norbert Elías*, es el más extenso. Allí se parte desde las singularidades en su producción sociológica, el paso por el análisis de la obra de Steven Pinker (Los Ángeles que llevamos dentro) y el declive de la violencia asociada al discurso eliasiano, hasta algunas menciones de la perspectiva figuracional, la recepción de la sociología de Norbert Elías en el departamento de sociológica (UDENAR), la interpretación de su imaginación sociológica y pensamiento procesual para finiquitar con la metáfora de la sociología del giro copernicano.

EL extenso capítulo, contrasta algunas nociones de la vida y obra de Elías; extrae las ideas más considerables de sus textos, así como también tiene mucho apoyo en los estudios referenciados, a cargo de Gina Zabludovsky, Alejandro García, Jesús Romero Moñivas, Helena Béjar, Enrique Guerra, Vera Weiler, Nathalie Heinich, Eguzky Urteaga, Eduardo Pérez, José Castorina, Steven Pinker Vera Weiler, Hésper Eduardo Pérez, entre otros; y en el caso nariñense, Vicente Salas. Desde las auroras textuales de Elías hasta las obras póstumas son evocadas y dilucidadas en este acápite y, al tratarse de un

ejercicio interpretativo y autorreflexivo, se acude a otras fuentes sociológicas y no sociológicas como las de José Saramago y sus *Intermitencias de la Muerte*, George Ritzer, Raymond Aron, Ludwig Wittgenstein, Ortega Y Gasset, Bernard Lahire, Wrigth Mills y Sigmund Bauman. El quehacer y la recepción sociológica de Elías de igual forma, se lo traslada en este acápite al caso colombiano y nariñense.

La cuarta y última parte está compuesta por las respectivas conclusiones, la bibliografía y webgrafía utilizada. Se pretende pues, la búsqueda modesta del conocimiento teórico en sociología; se apetece entre tanto, lo que Nietzsche alguna vez profesó en el Zaratustra: “En la investigación del conocimiento yo no siento más que la alegría de mi voluntad, la alegría de engendrar; y si hay inocencia en mi conocimiento, es porque hay en él voluntad de engendrar”<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> NIETZSCHE, Friedrich. Así Hablaba Zaratustra (Un libro para todos y para nadie), Bogotá: Bedout S. A, 1982.

## IMAGEN 1. Norbert Elías en Leicester (1975)



Fuente: [www.norberteliasfoundation.nl](http://www.norberteliasfoundation.nl)

## CRONOLOGÍA

**1897** Nace en Breslau, Alemania (hoy Wroclaw, Polonia), el 22 de junio. Hijo único de Herman Elías - un fabricante de textiles- y Sophie Galevski, ambos eran judíos. En esa misma ciudad estudió el liceo donde se despiertan sus inquietudes intelectuales y se interesa por la literatura clásica alemana y los clásicos grecolatinos.

**1915** durante la Primera Guerra Mundial es enlistado y trasladado al frente occidental.

**1918** inicia sus estudios en filosofía y medicina en Breslau y posteriormente en Heidelberg y Friburgo.

**1924.** Se doctora en filosofía con la tesis *Idee und Individuum: Ein Beitrag zu Philosophie der Geschichte*, su asesor fue Richard Höningwald, en la Universidad de Breslau. La tesis no fue publicada (recientemente se publicó una traducción al inglés)

**1925.** Se traslada a Friburgo donde comienza sus estudios de sociología. Trabaja con Karl Mannheim y Alfred Weber. En esa época es invitado a asistir a las reuniones de intelectuales que se lleva a cabo en casa de Marianne Weber (viuda de Max)

**1930.** Se traslada a Fráncfort como asistente de Mannheim.

**1933.** huye de Alemania tras la llegada al poder de los nacionalsocialistas y el constante hostigamiento a intelectuales y académicos judíos. Estancias en Suiza y París

**1935.** Se instala en Inglaterra (donde permanecerá, con interrupciones, hasta 1975). Inicia las investigaciones del *Proceso de la Civilización* en Londres. Su posición en el medio académico británico e internacional fue marginal durante décadas.

**1939.** aparece en Suiza el primer libro de Elías y su obra más reconocida: *El Proceso de la Civilización*. Su publicación pasó desapercibida. Tres años antes se había impreso una edición exclusiva para el autor del tomo primero de esta obra.

**1940.** Muere su padre en Breslau. Un año más tarde murió su madre en el campo de concentración de Auschwitz.

**1954.** Obtiene un nombramiento para trabajar en la Universidad de Leicester

**1962.** Trabaja, hasta 1964, en la Universidad de Ghana, en Akkra

**1965.** Se inicia una serie de invitaciones de universidades de Holanda (Amsterdam, La Haya) y Alemania (Münster, Aquisgrán, Fráncfort, Bochum, Bielefeld)

**1969.** Se publica *La Sociedad Cortesana*, texto que inicialmente había sido escrito en 1933 como su trabajo de habilitación en la Universidad de Fráncfort, pero que no logró ser publicado

**1977.** Le es otorgado el premio Adorno de la ciudad de Fráncfort por su obra. Inician el reconocimiento generalizado y una difusión más amplia de su obra

**1978.** Trabaja en el centro de investigaciones de la Universidad de Bielefeld

**1984.** Se instala definitivamente en Amsterdam

**1990.** Muere el 1 de agosto en Amsterdam

fuentes: VERA, Héctor. *Norbert Elías y las tareas pendientes de la sociología*. (2002)

## 1. MARCO REFERENCIAL Y ANTECEDENTES

La obra de Norbert Elías tiene la gran particularidad de haber sido redescubierta y difundida lentamente en occidente, tras casi 40 años de exclusión debido a la traducción tardía del alemán al español y otra serie de vicisitudes de la época. Su transmisión se llevaría a cabo en tiempos de postguerra, cuyo análisis por medios académicos no se haría esperar; de tal manera que, fue su contundente apreciación de lo que podría considerarse como el desarrollo y la evolución de las relaciones sociales y la convivencia humana (primordial para entender las estructuras de las personalidades, por un lado, y las formaciones de las colectividades por otro), lo que le catapultaría en la atmósfera del estudio crítico profundidad.

Con lo anterior, se da paso a la exploración de los antecedentes de carácter investigativos más sobresalientes sobre la teoría de la sociología figuracional de Norbert Elías, en cuanto a libros, documentos académicos, artículos e insumo teórico– empíricos, que han dado vigor a la contextura teórica del presente ejercicio monográfico. En el contexto regional, no existe un antecedente teórico investigativo del pensamiento de Norbert Elías, a excepción del trabajo del profesor Vicente Salas, quien toma como referentes conceptuales algunas temáticas del sociólogo de Breslau y participa en un simposio en homenaje al mismo en el año 2010, realizado en Bogotá.

La socióloga francesa e investigadora del Centro Nacional para la Investigación Científica: Nathalie Heinich, publica en el año 1999, su obra **NORBERT ELÍAS: HISTORIA Y CULTURA EN OCCIDENTE**. Su contenido aborda temas relevantes en la obra de Elías que van desde el concepto de sociología como tal, hasta reseñas biográficas conjugadas con la manufactura teórica eliasiana, sus análogos y discrepancias. El libro, producto de un intenso ejercicio exegético se divide en cinco partes: UNA SOCIOLOGÍA DE LA CIVILIZACIÓN; UNA SOCIOLOGÍA DE LOS AFECTOS; UNA SOCIOLOGÍA DE TIEMPO LARGO; UNA SOCIOLOGÍA DEL ESPACIO DE INTERACCIONES y, por último, un capítulo dedicado a las conclusiones cuya final intervención, tiene como subtítulo: *Un Desafío a la sociología*.

Por lo que incumbe a esta investigación, el referente mencionado aportó significativamente al estado del arte, en lo que atañe a la pesquisa de las influencias en Norbert Elías y en la última parte concerniente a la aproximación del quehacer sociológico eliasiano.

El antecedente (en línea) publicado en el año 2013 por la *Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, **(EL PENSAMIENTO DE NORBERT ELÍAS: PROCESO DE CIVILIZACIÓN Y CONFIGURACIÓN SOCIAL)** del doctor y licenciado en sociología, Eguzky Urteaga de la Universidad Víctor Segalen (Francia), es otro insumo documental que aportó en los intereses de este ejercicio investigativo por aproximarse al entendimiento del pensamiento de Norbert Elías y su quehacer sociológico, desde el contraste entre su vida y obra, y la reflexión de su teorías del proceso civilizatorio y configuración social.

El artículo se divide básicamente en cuatro partes: Principia con una nota introductoria, luego un acápite dedicado a revisar la teoría del Proceso de la civilización, en tercera instancia, la reflexión a lo que el autor titula *sociología figurativa* y, por último, presenta unas conclusiones. Las temáticas eliasianas aquí inspeccionadas, aportaron en la construcción de la nota introductoria y del planteamiento del problema de esta monografía.

En España, en el año 2006 y editado por la Universidad de Navarra, se publica un libro (tesis doctoral) del Licenciado en Sociología y doctor en Filosofía, Alejandro García Martínez, titulado: **EL PROCESO DE LA CIVILIZACIÓN EN LA SOCIOLOGÍA DE NORBERT ELÍAS**. La obra a manera general, muestra que la teoría de la civilización de Elías se ha convertido en un referente destacado dentro de las ciencias sociales.

La tesis doctoral se divide básicamente en tres partes: DESCRIPCIÓN DE LA TEORÍA DE LOS PROCESOS DE CIVILIZACIÓN (el capítulo refleja las observaciones de la teoría de la civilización de N. Elías, en torno a tres trabajos: *La sociedad cortesana*, *El proceso de la civilización y los Alemanes*); FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS (en donde se hace un recorrido por las bases metodológicas y

conceptuales de la sociología figuracional) y REVISIÓN Y AMPLIACIÓN DE LA TEORÍA DE LOS PROCESOS CIVILIZADORES (cuyo principal análisis se centra en las críticas y objeciones que ha recepcionado la teoría de N. Elías y su investigación del proceso de la civilización.<sup>15</sup>.

Aquel antecedente investigativo contribuyó en gran medida a esta monografía, en los fines interpretativos del pensamiento de Norbert Elías. Acaparando un gran contenido acerca de las teorías de la civilización, el libro de Alejandro Martínez permitió una mayor visibilización a la sociología figuracional en sus albores con la *Sociedad Cortesana y el Proceso de la Civilización*; apoyó igualmente la materialización de los objetivos de esta investigación de pregrado, facilitando el escrutinio a los elementos metodológicos eliasianos, en la importancia de la dimensión antropológica del quehacer sociológico de Elías y a cuestiones de la sociología del conocimiento.

Una producción académica vital, referente del pensamiento de Norbert Elías en el contexto europeo y publicada en España, es el libro: **LOS FUNDAMENTOS DE LA SOCIOLOGÍA DE NORBERT ELÍAS**, escrita en el año 2012 por el doctor en sociología y ciencias de la comunicación, Jesús Romero Moñivas quien, actualmente, es profesor de la Universidad Complutense de Madrid. La obra ofrece una amplia gama de contribuciones a la génesis de la teoría de Norbert Elías. De tal forma, Los capítulos que desarrolla el material intelectual son: FUNDAMENTOS ONTOLÓGICOS, ANTROPOLÓGICOS, GNOSEOLÓGICOS Y EPISTEMOLÓGICOS DEL PROYECTO SOCIOLÓGICO ELIASIANO; FUNDAMENTOS HISTÓRICOS, CONCEPTUALES Y METODOLÓGICOS DE LA GÉNESIS Y EL DESARROLLO DE LA SOCIOLOGÍA COMO DISCIPLINA CIENTÍFICA; FUNDAMENTOS TEMÁTICOS EN LA SOCIOLOGÍA DE NORBERT ELÍAS; LAS FUNCIONES SOCIALES DEL OCIO Y EL DEPORTE DENTRO DE LA SOCIEDAD<sup>16</sup>.

---

<sup>15</sup> GARCÍA, Alejandro Néstor. *El Proceso de la Civilización en la Sociología de Norbert Elías*. Pamplona: Eunsa, 2006.

<sup>16</sup> MOÑIVAS, Jesús Romero. *Los Fundamentos de la Sociología de Norbert Elías*. Madrid: Tirant Humanidades, 2012.

Acudir a la obra Romero Moñivas, contribuyó en los intereses de la presente investigación de una manera significativa, puesto que presenta un vasto análisis de la obra de Elías y, ciertamente, proporcionó el afianzamiento de temáticas afines a la ruta postmarxista en Elías, los juegos sociales descritos en la obra *Sociología Fundamental*, la crítica a Weber y Parsons, como también en el escudriñamiento de metodología eliasiano de teoría y apoyo empírico articulado micro/macro.

El mismo académico español Romero Moñivas, publica en el año 2013 para la Revista Española de Investigaciones Sociológicas, el artículo: **EL PROBLEMA DE LA LIBERTAD EN NORBERT ELÍAS EN DIALOGO CON LAS NEUROCIENCIAS**, cuya temática principal busca indagar la apreciada teoría sociológica de libertad en el pensamiento eliasiano frente a los antaños juicios filosóficos. En principio, el texto expone los semblantes básicos que Elías rechaza de las teorías metafísicas de la libertad; en segundo lugar, el documento presenta el esquema elemental en el que se yergue la teoría social de la libertad del sociólogo alemán; después, Moñivas desarrolla brevemente dos casos empíricos estudiados por Elías: los ejemplos de Luis IV y Mozart; por último, el artículo muestra en esencia el diálogo posiblemente válido entre la sociología y las neurociencias sobre la libertad humana.

Al considerar la prevalencia de la libertad, determinada por no solo las estructuras sociales y las limitaciones biológicas sino por el cerebro mismo, entre otras conjeturas, este documento facilitó la incursión a otros asuntos del quehacer sociológico eliasiano, como el de la metáfora de la sociología del giro copernicano.

Un artículo reciente de Romero Moñivas, se publica en la Revista Internacional de Sociología en el año 2015 con el nombre de: **EL PAPEL DE LA NATURALEZA FÍSICA Y BIOLÓGICA EN LA SOCIOLOGÍA DE NORBERT ELÍAS. Entre el naturalismo y el sociologismo**. Este texto, considera la mirada eliasiana a la naturaleza física y sus consecuencias ontológicas; igualmente desarrolla algunos puntos de vista del sociólogo alemán en torno a la naturaleza humana y su evolución biosocial, lo que conlleva a reflexionar las implicaciones de los subprocesos de psicogénesis y sociogénesis.

Romero Moñivas alude ciertamente a la relación de la formación médica en Elías en aras de comprender la condición humana y el desenvolvimiento social: “Norbert Elías (1897-1990) siempre mantuvo interés en las ciencias físico-naturales y en la constitución biológica del ser humano, como lo pone de manifiesto el hecho de que llevara a sus clases de sociología una maqueta del cerebro humano, porque pensaba que la estructura neuronal -biológica era esencial para comprender la sociedad”<sup>17</sup>. Con ello, se consiguió compaginar la indagación eliasiana a partir de la postura médica del sociólogo de Breslau en el subcapítulo de este trabajo: “Imaginación Sociológica y Pensamiento Procesual”.

Otro referente de estudio de la obra de Norbert Elías se halla en el artículo *on line* de la Revista Española de Investigaciones Sociológicas, publicado por la Universidad Complutense de Madrid: **LA SOCIOLOGÍA DE NORBERT ELÍAS: LAS CADENAS DEL MIEDO**, por: Helena Béjar. El documento tiene como propósito inspeccionar cuidadosamente las cuestiones fundamentales de la obra intelectual de Norbert Elías, en lo concerniente a su jactanciosa superación de la teoría clásica funcionalista, en aras de esbozar una teoría histórica de las sociedades como andamios de interdependencias y/o configuraciones. Se puede apreciar que La bifurcación entre Sociedad e Individuo asumida por Elías, está implícita en las indagaciones de este trabajo.

El enfoque reflexivo e interpretativo en este artículo de la obra más famosa de Elías, *El Proceso de La Civilización*, está cargado de un contenido fascinante en cuanto a revelar “las caras más oscuras” de lo que parece haber engendrado el susodicho proceso civilizatorio. Las temáticas aquí consideradas, se entrelazaron con algunas nociones de las obras del sociólogo alemán como *La Soledad de los Moribundos* y un proceso tardío derivado de la civilización que, según Béjar, corresponde a la soledad civilizada; igualmente este artículo favoreció el acercamiento a las influencias freudianas en el pensamiento de Elías, y algunas bases para sustentar el complemento de las obras *La Sociedad Cortesana* y *El Proceso de la Civilización*.

---

<sup>17</sup> ROMERO, M. Jesús. EL PAPEL DE LA NATURALEZA FÍSICA Y BIOLÓGICA EN LA SOCIOLOGÍA DE NORBERT ELÍAS Entre el naturalismo y el sociologismo. [en línea] [Fecha de consulta]: [13 de marzo de 2018] Disponible en: <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/664/801>.

La misma autora, Helena Béjar, en un artículo para La Revista Española de Investigaciones sociológicas, redacta un texto (1994) apreciado ahora en línea, denominado **NORBERT ELÍAS, RETRATO DE UN MARGINADO** y, en él, se reflexiona acerca de la vida de Elías en cuanto a la marginación y el olvido que el sociólogo experimenta durante mucho tiempo. Recogiendo importantes aportes de algunas obras del sociólogo alemán y contrastándolas con otros estudios en mención de su teoría, el ensayo busca hacer una imagen de un intelectual que, en cierta manera similar a las apariencias su obra póstuma (*Mozart: Sociología de un Genio*), permanece en el margen y en el olvido, para luego convertirse en un destacado teórico de la sociología y del cambio social.

La contribución de Béjar, conteniendo un carácter reflexivo, respaldó la presente investigación, en lo que tiene que ver con el quehacer sociológico de Norbert Elías y el debate con obras como *Mozart... y Humana Conditio (consideraciones en Torno a la evolución de la humanidad)*.

Desde la psicología experimental, se logra hallar una obra del científico cognitivo, lingüista y escritor canadiense Steven Pinker, titulada: **LOS ÁNGELES QUE LLEVAMOS DENTRO. EL DECLIVE DE LA VIOLENCIA Y SUS IMPLICACIONES**, publicada en el año 2011. El mencionado texto, sostiene principalmente que la sociedad de la actualidad es mucho menos violenta que antaño. Su estructura literaria se divide en 10 grandes capítulos: UN PAÍS EXTRANJERO, EL PROCESO DE PACIFICACIÓN, EL PROCESO DE LA CIVILIZACIÓN, LA REVOLUCIÓN HUMANITARIA, LA LARGA PAZ, LA NUEVA PAZ, LAS REVOLUCIONES POR LOS DERECHOS, DEMONIOS INTERIORES, LOS ÁNGELES QUE LLEVAMOS DENTRO y SOBRE LAS ALAS DE LOS ÁNGELES.

El examen ciertamente historiográfico que Pinker hace de la violencia promueve en algún sentido, el confrontar sus reflexiones con las de Norbert Elías y su concepción de la violencia asociada al Proceso civilizatorio. De hecho, la obra del psicólogo canadiense

dedica todo un acápite al asunto de El Proceso de la Civilización e, indudablemente, apoya sus comentarios en la famosa obra de Elías.

Los Ángeles que llevamos dentro, es un relato de seis tendencias, cinco demonios interiores, cuatro ángeles y cinco fuerzas históricas. El declive de los homicidios en Europa a partir de la Edad Media hasta la modernidad es un descubrimiento que Pinker hace a Elías.

El gran libro de Pinker sirvió como base para cotejar algunas ideas en torno a la violencia y a las teorías procesuales civilizatorias y descivilizatorias de Elías, además de ciertas contribuciones a apreciar las influencias del discurso freudiano en el sociólogo de Breslau.

El contexto académico mexicano y la edición de la Universidad Autónoma publican en el año 2012, un libro del autor, profesor – investigador de la misma universidad metropolitana, Enrique Guerra Manzo, titulado: **BREVE INTRODUCCIÓN AL PENSAMIENTO DE NORBERT ELÍAS**, en donde aparte de ofrecer una sucinta perspectiva de la teoría del sociólogo alemán, se revisa de manera llamativa la obra prolija del mismo: *El Proceso de la Civilización*. De igual forma, la obra de Guerra Manzo propicia algunas interpelaciones a la dicotomía individuo–sociedad, a partir de conjeturas como las de *homo clausus* y *hominis aperti* y trata asuntos concernientes al aporte de Elías en la teoría del conocimiento y las bases metodológicas. El libro contiene cinco capítulos (EL PROCESO CIVILIZATORIO; AMPLIACIÓN DE LA TEORÍA ELIASIANA A OTROS CAMPOS; TEORÍA DEL CONOCIMIENTO Y BASES METODOLÓGICAS; CRITICAS A LA SOCIOLOGÍA FIGURACIONISTA<sup>18</sup>) y un glosario muy pertinente en cuanto al esquema conceptual en la obra de Norbert Elías.

Este referente de Enrique Guerra aportó para el estado del arte de esta investigación, en lo que incumbe al quehacer sociológico de Norbert Elías, sus influencias y,

---

<sup>18</sup> MANZO, Enrique Guerra. Breve Introducción al Pensamiento de Norbert Elías. México: UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA, 2012.

perceptiblemente, su pensamiento del proceso de la civilización y otros aspectos como el deporte, el ocio, el poder y el *habitus*.

Una obra que es, a modo compilatoria de artículos, elaborada en México por una serie de intelectuales de distintas universidades<sup>19</sup>, denominado **NORBERT ELÍAS: LEGADO Y PERSPECTIVAS**, aborda la gran herencia teórica de N. Elías y, prácticamente, su pletórico contenido puede ramificarse en cuatro partes: 1) una biografía intelectual del autor, 2) Su interpretación del quehacer sociológico, 3) Sus consideraciones del proceso como tal y su aplicación al proceso de la civilización y, por último, 4) su percepción del conocimiento.

Al ofrecer una extensa gama de datos biográficos, analógicos, conceptuales, metodológicos y demás, este material referenciado facilitó el ahondamiento en todo el engranaje de este trabajo; los artículos que se tomaron en cuenta para este ejercicio escudriñador fueron: *El Gran Libro* de Herman Korte, *Norbert Elías: un sociólogo europeo para el siglo XXI* de Dirk Kasler, *Recepción y vigencia de la obra de Norbert Elías. Procesos Civilizatorios y Descivilizatorios* de Gina Zabludovsky, *La construcción sociológica en Norbert Elías* de Rafael Montesinos, *Norbert Elías y Talcott Parsons* de Jorge Galindo, *Rumbos Indóciles: Norbert Elías y la teoría del símbolo*, de Raymundo Mier y *Norbert Elías y las tareas pendientes de la sociología* de Adriana Murguía Lores.

Un libro destacado, referente al pensamiento de Elías, lo escribe en el año 2007 Gina Zabludovsky Kuper<sup>20</sup>: **NORBERT ELÍAS Y LOS PROBLEMAS ACTUALES DE LA SOCIOLOGÍA**; el cual, es producto de una profunda investigación acerca de la vida y obra de Norbert Elías y, además, irradia el legado del sociólogo alemán en México y América Latina. El libro destaca principalmente la concepción constante de configuración

---

<sup>19</sup> El compendio de artículos nace a partir de un coloquio: *Homenaje a Norbert Elías (1897-1990) a diez años de su fallecimiento*. Gustavo Leyva, Héctor Vera y Gina Zabludovsky (coord., Universidad Iberoamérica Puebla/Universidad Nacional Autónoma de México/Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa) México, 2002.

<sup>20</sup> Escritora, investigadora y doctora en sociología (con mención honorífica) de la Universidad Autónoma de México). Participa también con un ensayo para el libro compilado por Vera Weiler en el año 2011 (*Norbert Elías y el Problema del desarrollo humano*), bajo la inscripción de "Norbert Elías frente a la teoría sociológica clásica contemporánea"

y/o interdependencia en todas las obras de N. Elías, como también, la indagación de la plática multidisciplinar de la sociología con otras ciencias (psicología, economía, filosofía política e historia). Como problema actual de la sociología en occidente, Zabludovsky habla sobre la vigencia de la rúbrica eliasiana en el marco del fenómeno de la evidente globalización en las sociedades modernas.

Este pertinente ejemplar tratante de la obra de Elías, contribuyó en el escudriñamiento de las influencias y las bases intelectuales, además de los cimientos de la sociología figuracional. Se apreció también, la oportuna reflexión acerca de los procesos descivilizatorios, que realiza la socióloga mexicana para confrontarlas con las iniciales teorías procesuales del sociólogo alemán y que, por lo tanto, fueron adecuadas al momento de procurar la comprensión una parte del quehacer sociológico eliasiano y acercarse a las influencias que marcaron su pensamiento.

El filósofo argentino y doctor en educación, José Antonio Castorina, publica en el año 2015 el artículo divulgado por la Universidad de Buenos Aires, con el nombre de **LAS RELACIONES ENTRE PSICOGÉNESIS Y SOCIOGÉNESIS EN EL PENSAMIENTO DE ELÍAS Y DE PIAGET**, en el que se plantea a manera general, las relaciones entre sociogénesis y psicogénesis de la teoría de procesos civilizatorios de Elías y la psicología del desarrollo de los conocimientos de Jean Piaget. El texto procura identificar el marco epistémico que hay en afinidad, para ambos teóricos, como también la posible viabilidad de contemplar la psicología del desarrollo en términos de entender las premisas eliasianas de sociogénesis y psicogénesis.

Castorina refiere comparativamente para los dos autores, el caso del tiempo: *Sobre el Tiempo* (1989) de Elías y *La Formación de la noción de tiempo en el niño*, (1978) de Piaget, en aras de sugerir que los símbolos socialmente aprendidas y las instituciones sociales, condiciona las personalidades imbuidas en los estadios del desarrollo de las sociedades.

Este insumo textual, surtió elementos para comprender el quehacer sociológico de Elías y la posibilidad de atenderle desde la psicología del desarrollo como argumento adicional a los cambios psico y sociogenéticos del proceso civilizatorio, además de nutrir el repaso de los *juegos sociales* esbozados en *Was ist Soziologie?*, como también los acercamientos a la noción del *Tiempo*.

En el ámbito nacional, sale a la luz un libro a modo de compendio, publicado originalmente en 1998 por la Universidad Nacional de Colombia y el departamento de Sociología, denominado: **NORBERT ELÍAS: UN SOCIÓLOGO CONTEMPORÁNEO, TEORÍA Y MÉTODO** (Héser Eduardo Pérez, compilador), cuyas temáticas desarrolladas escindidas en diferentes ensayos, se exponen en tres partes: El método de Norbert Elías, una analogía entre Elías y Weber y la relevancia eliasiana en la perspectiva colombiana. Es así que el libro contiene una investigación profunda del proyecto sociológico de N. Elías, confrontado a las raíces de sus elucubraciones teóricas (filosofía del conocimiento, positivismo, dialéctica hegeliana), y su posible trasegar metodológico (deducción, crítica a otras teorías, evolucionismo a largo plazo, etc.)

Aquel referente fue un apoyo literario para inferir el subcapítulo del tercer apartado, en lo que tienen que ver al quehacer sociológico en de Elías en Colombia, tomando como referencia el ensayo de Anita Weiss en el que hace un análisis del proceso de individualización en los obreros industriales de Colombia en la década de los noventa.

La profesora e investigadora extranjera de la Universidad Nacional de Colombia, Vera Weiler, publica en el año 1996 para la revista *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* un artículo, consultado ahora en línea, titulado **NORBERT ELIAS - UNA INTRODUCCIÓN**, en el que se revisten por un lado algunos apuntes biográficos del sociólogo de origen alemán; se bosquejan también unos lineamientos centrales del tipo empírico-teórico del proceso de la civilización y, finalizando, el texto refiere la socialización de la obra de Elías.

Este texto, inspecciona ciertas ideas puntuales de académicos que han intentado aportar una introducción a la obra de Norbert Elías como Stephen Mennel y Herman Korte. De manera que Weiler ofrece un considerable preámbulo a la biografía de Elías, conjugado luego con los primeros indicios de su teoría en cuanto a los procesos y las figuraciones, la recepción de su pensamiento y algunas de las críticas académicas al mismo.

Este estudio relativo a la obra de Elías brindó conjeturas para establecer el tipo de estudio que llevó a cabo Elías; en efecto, fue de utilidad a la hora de esgrimir el apartado del quehacer sociológico del teórico nacido en Breslau en la parte final del sub capítulo “*Imaginación Sociológica y Pensamiento Procesual*” que hace parte de la presente investigación.

Es significativo destacar un libro referente a la obra de Norbert Elías que surgió gracias a un simposio y un número de conferencias, organizado por la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad Industrial Santander en 1998, en el marco de un congreso denominado *Norbert Elías y las Ciencias Sociales* en el que varios eruditos en ciencias llevaron a cabo sus ponencias en consideración a Norbert Elías y su teoría. El libro (al que se da el título de **FIGURACIONES EN PROCESO**) se pensó para la divulgación de la obra de Norbert Elías y su estilo cognitivo en Colombia. La discusión central del pensamiento de Elías en este compendio, se da a partir de las nociones de proceso de civilización y figuraciones. Vera Weiler<sup>21</sup> la compiladora del material conjuga los escritos de Johan Goudsblom, Peter Reinhard Gleichmann, Pieter Spierenburg, Willem Mastenbroek, Cas Wouters, Lutz Maettig y Fred Spier.

El ensayo de este compendio, al que se acudió para afianzar temáticas del pensamiento elisiano en cuanto a la teoría de los procesos civilizatorios y algunos sentires del deseo de Elías de ir más allá de Marx, fue el de Johan Goudsblom (*La teoría de la civilización: crítica y perspectiva*).

---

<sup>21</sup> La académica de la Universidad Nacional de Colombia compila y presenta otro libro del sociólogo alemán, cuyo fin ha sido el de propagar su proyecto teórico en el mundo hispanoparlante y sudamericano. El libro se publicó en la década de los noventa por la Editorial Norma en la ciudad de Bogotá, con el nombre: *La civilización de los Padres y otros ensayos* (1998)

En noviembre del año 2010, se realiza el **XIII SIMPOSIO INTERNACIONAL DE PROCESOS CIVILIZADORES** en la ciudad de Bogotá, cuyos entes académicos organizadores fueron la Universidad Nacional de Colombia y la Pontificia Universidad Javeriana. Su comité organizador fue dirigido por la doctora Wera weiler. Dicho congreso, reúne una serie de conferencias y ponencias en el marco de la sociología figuracional y, su orden, se esquematiza en la conferencia inaugural y las ponencias correspondientes a partir de cinco líneas investigativas (*Deporte y Ocio; Educación y Cultura; América Latina y Debates Teóricos*)

Mas de 60 académicos exponen sus temas y hacen de ello un interesante debate, al mismo tiempo, se puede hallar en los diferentes contenidos ciertos paralelos entre el pensamiento de Norbert Elías y casos particulares en cuestiones regionales.

El pletórico evento académico, congrega a varias universidades de América Latina, razón por la cual, se despliega un derroche de argumentos a partir del discurso eliasiano, por lo que algunos artículos facilitaron argumentos a los provechos de la presente investigación, sobre todo en las aproximaciones a los usos metodológicos de Elías con el aporte de Marco Antonio Bonilla, también en las relaciones entre Durkheim y el pensamiento de Elías con el texto de Jefferson Da Silva a examinar el quehacer sociológico de Norbert Elías; en temas afines a las coyunturas de Argentina y Colombia se acudió a las contribuciones de los ponentes: Hésper Eduardo Rivera, Janneth Aldaña Cadeño, Richard Ducón Salas y Nelson Fabián Rodríguez.

En el 2011, la Universidad Nacional de Colombia y Ediciones Aurora, publican una obra con la dirección académica de Wera Weiler, cuyo título es **NORBERT ELIAS Y EL PROBLEMA DEL DESARROLLO HUMANO**. Este trabajo resulta ser en apariencia extemporáneo, debido a que sus debates no solo giran alrededor de la teoría de Elías, pues su discusión se centra al mismo tiempo, en el tema del desarrollo humano. Los textos van desde la sociología genético–estructural basada en la psicología del desarrollo que Georg W. Oesterdiekhoff comparte, enunciando un cimiento de la concepción de psicogénesis que en Elías superficialmente resulta ausente; luego el

análisis de la cartografía en la fabricación del Estado en Argentina con una reflexión integradora entre psico y sociogénesis a cargo de Federico Benninghoff; después un ensayo en el marco de una teoría histórica – genética de Laura Ibarra; en cuarto lugar un escrito acerca de la recepción y transmisión del pensamiento de Elías en Brasil de Ademir Gebara, hasta culminar con el llamativo texto de Gina Zabudovsky (del que se tomó algunas referencias), cuyas líneas analíticas se centran en las críticas al *homo clausus*, la alusión al concepto de interdependencia y algunas afinidades con teóricos actuales.

Recientemente, en el año 2016, Vera Weiler coordina una obra que reúne cinco textos, en la que es autora de la correspondiente presentación además de la traducción de algunos de los artículos.

Editado por el centro editorial de la facultad de ciencias humanas de la Universidad Nacional de Colombia, el libro es denominado **REPENSAR A NORBERT ELÍAS EN CLAVES DE FUTURO**. Sus cinco capítulos son: LA DESTITUCIÓN DE LA JUSTICIA Y LAS PRECARIIDADES COGNITIVAS DE LA TEORÍA NEOLIBERAL, a cargo del sociólogo, filósofo y jurista alemán Gunter Dux; ABSOLUTISMO Y CONSTRUCTIVISMO: ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA GENERACIÓN DE ORDEN, a cargo del antropólogo británico Christopher Hallpike; GUERRA Y ESPACIO EN LA PRUSIA DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX: NOTAS SOBRE LA PSICOGÉNESIS, por el historiador de la Universidad Nacional de Colombia Federico Benninghoff; LA DESESPERITUALIZACIÓN DE LA NATURALEZA Y LA NATURALIZACIÓN DEL ESPÍRITU EN EL PENSAMIENTO DE NIETZSCHE, a cargo del también historiador de la Universidad Nacional de Colombia y, por último, el capítulo titulado: EL MODO DE ORIENTACIÓN CENTRADO EN LA CUESTIÓN DE LA ATRIBUCIÓN DE LA CULPA: UN RETO PARA LAS CIENCIAS SOCIALES, por el químico y abogado Godfried Van Benthem Van Den Bergh.

Este compendio de reflexiones académicas diversas (desde la antropología, filosofía, biología, historia...) suministró, a partir de la presentación que hace Wera Weiler, un

sustento al aspecto neurocientífico latente en el pensamiento de Elías, en lo inherente a su postura procesual y originada ciertamente de su formación médica, para entender asimismo la condición relacional en el ser humano.

A escala regional, podemos encontrar una investigación del Magister Vicente Fernando Salas, profesor titular de la Universidad de Nariño: **PENSAMIENTO SITUADO (INVESTIGACIÓN SOCIOGENÉTICAS)** (2011). El libro en esencia equipara la lógica de Norbert Elías en lo referente a figuración, larga duración, proceso, unidad del yo y del nosotros a un estudio de caso de la subregión de Asobando en el Dpto. de Nariño. El estudio de caso es afín a los modos de ser, pensar, actuar y sentir humanamente hablando; por su parte, el pensamiento situado en este estudio es el que da certeza a la relación entre cultura y desarrollo para definir las localidades a través de dichas nociones. El plan de trabajo metodológico en esta investigación, se ciernen sobre la revisión de fuentes documentales que tienen como fin, centrarse en las experiencias históricas locales para hacer un acercamiento a los criterios geográficos, históricos y culturales. Así mismo, prevalece la exploración bibliográfica de fuentes como publicaciones geográficas, culturales, el sondeo de mapas y ensayos divulgados en centros de investigación local y nacional.

Algunas conclusiones del trabajo en mención, están ligadas a la clara concordancia que el autor contempla en cuanto a la idea de figuración y la subregión Asobando, como unidad de análisis. Perentoriamente, se hace insoslayable la relevancia de la teoría de Norbert Elías, para determinar el proceso de configuración subregional desde lo cultural, cuyo fin según las consumaciones del documento, propician la oportunidad de proyectar políticas de desarrollo y se demuestra la eficacia de estos procedimientos, para incorporarlos a otras prácticas activas en el devenir del territorio al sur del país.

Este referente a nivel regional, al contener elementos propios de la sociología figuracional y, al relacionar el proceso de configuración subregional con la cuestión meramente sociogenética de los esbozos eliasianos, proporcionó apoyo conceptual a la hora de incursionar en el quehacer sociológico de Norbert Elías y algunas de sus

insignias acentuadas en el *Proceso de la Civilización y La Sociedad de los Individuos*, con lo que se buscó aproximarse a una cierta analogía entre el contexto nariñense y la sociología figuracional.

El docente nariñense participa, además, en el XIII SIMPOSIO INTERNACIONAL DE PROCESOS CIVILIZADORES (Universidad Nacional de Colombia - Bogotá), con la ponencia: **Sociología Figuracional y análisis regional. Una mirada desde Norbert Elías.**

## 2. MARCO TEÓRICO

*Deberían haber más personas como yo, sin miedo a lo que descubren. El ser humano, teme evidentemente, descubrir algo desagradable si reflexiona acerca de sí mismo de manera realista<sup>22</sup>.*

### 2.1. INFLUENCIAS Y HERENCIA INTELECTUAL EN EL PENSAMIENTO DE NORBERT ELÍAS

A Norbert Elías, no se le puede ubicar en ninguno de los círculos intelectuales de sociología y producción académica como la escuela de Frankfurt, el neomarxismo o las grandes tradiciones teóricas de la sociología como la crítico–social o la histórico–hermenéutica; pese a ello, su fabricación sociológica acoge múltiples perspectivas en aras de diseñar una propuesta teórica anclada a la disertación del objeto de la sociología y, paralelamente, al estudio de los procesos de largo alcance que poseen sus asiduos antecedentes en la tradición del pensamiento decimonónico.

Si bien la elucubración eliasiana permea muchas aristas de incisión antropológica, biológica (gracias a su formación y conocimiento en medicina), evolucionista, historiográfica, entre otras, el principal legado en cuanto a teoría social se encuentra en la filosofía, la sociología, la historia y el psicoanálisis.

#### 2.1.1. Elementos Positivistas en el Pensamiento de Norbert Elías.

En el instante en que Elías reflexiona acerca de la sociología de Augusto Comte, para luego elaborar su punto de vista acerca *de la transición de la filosofía del conocimiento a la sociología*, menciona: “Comte hizo por el desarrollo de la sociología mucho más que darle nombre. Como cualquier otro pensador siguió trabajando a partir de lo que otros habían elaborado antes que él [...] Todos somos continuadores”.<sup>23</sup> El filósofo del

---

<sup>22</sup> ELÍAS, Norbert. *Mi Trayectoria Intelectual* (precedida por entrevista biográfica con Norbert Elías), Barcelona: Península, 1990, p. 60.

<sup>23</sup> ELÍAS, Norbert. *Sociología Fundamental*. Barcelona: Gedisa, 1995, p.26.

*Discours sur l'esprit positif*, es tenido en cuenta por Elías, en la exploración de los albores de la sociología del conocimiento y su esquema de los tres estadios de la evolución humana: “La ley de los tres estadios de Comte remite entre otras cosas a la posibilidad de contemplar la evolución de las formas de pensamiento y las ideas en relación con un desarrollo social más amplio sin necesidad de descartar a aquellas sencillamente como ideologías falsas, paracientíficas. Más que dar respuestas a este conjunto de problemas, sin embargo, Comte lo enunció”<sup>24</sup>.

El modelo teórico del desarrollo social es plausiblemente, lo que retoma Elías para su desafío empírico–conceptual de la evolución y los ejercicios interdependientes entre las personas y las figuraciones. Tal apreciación, se centra nuevamente en el tránsito de una teoría filosófica del conocimiento a una ciencia sociologizada que, implique súbitamente, sociologizar el sujeto trascendente kantiano, conllevándolo a un plano más realista y empírico.

La filosofía positivista y, como es indudable, la sociología por sí misma en sus orígenes, está sujeta a las filosofías tradicionalistas del siglo XVIII, siendo la Kantiana una de las de mayor impacto e instigadora en el estudio tesista de nuestro autor con el doctorado en Breslau que, irónicamente, le produciría ciertos problemas a la hora de presentar el esbozo correspondiente<sup>25</sup>. Por lo demás, Elías buscaba la reivindicación de la sociología deseando como sus predecesores, otorgar un estatus único a la ciencia del logos social.

La continuidad del eje positivista con Durkheim tiene sus repercusiones en las investigaciones de Elías, al momento de abordar su estudio de *Los Establecidos y Marginados*, exaltando la relevancia de la cohesión social: concepto diferenciador de los grupos; en concomitancia, Elías evoca el concepto de *anomia* para esclarecer la percepción entre los “recién llegados” y establecidos. Hay detección de hecho en el

---

<sup>24</sup> Ibid. p.33.

<sup>25</sup> Al respecto, Reinhard Blomert en su ensayo aclara: “La disertación doctoral en filosofía que Elías somete a la Universidad de Breslau y que había sido dirigida por Honiswald resulta un fracaso. En este trabajo, Elías intenta establecer una relación filosóficamente ilícita entre el kantismo y la historia [...]” En: *Norbert Elías. Legado y Perspectivas* (Leyva; Vera y Zabudovsky: coordinadores), México: Lopus Inquisitor, 2002, p.30.

esquema figuracional de la socialización, mediante las coerciones sociales. El reproche de Elías a Durkheim, radica en que para éste, el sociólogo francés si bien vio la realidad de las figuraciones, consideraba a la sociedad (figuraciones) independiente de los individuos; en un sentido antagónico, Elías matiza la forma de comprender al individuo relacionadamente como parte del todo social.

Someramente algún remanente de las premisas de Durkheim en las reflexiones de Elías, en cuanto a la convivencia humana, pueden verse en el estudio empírico de la teoría antropológico del conocimiento, *Sobre el Tiempo*: “Llama la atención en este mismo trabajo la forma en que define al tiempo de manera muy similar a como lo hacía Durkheim: como un hecho social (que se impone coercitivamente a los individuos)”<sup>26</sup>.

El evidente alejamiento del enfoque figuracional de las posturas durkheimianas, tiene por tanto el resguardo “en que, para la teoría sociológica desarrollada por Norbert Elías, el significado del hecho social desarrollado por el sociólogo francés es equivocado, porque asume una división total y radical entre el individuo y la sociedad”<sup>27</sup>. La sociedad connota en la óptica eliasiana, las múltiples figuraciones que han surgido de la reciprocidad de los individuos, a lo que es imposible aplicar la idea de que aquellas dos categorías (Sociedad e Individuo) son conceptualmente separados.

### **2.1.2. Weber y La Perspectiva Figuracional**

Fue en Heidelberg, en donde Elías asimiló profundamente las ideas weberianas y muchas de las aristas de la ciencia histórica y su tratamiento en la indagación social a largo plazo. El sociólogo judío alemán básicamente “corrige la imagen racionalista e individualista de las personas que hay en Weber. Propone un modelo sociológico

---

<sup>26</sup> VERA, Héctor. De ideología y utopía a compromiso y distanciamiento. En: *Norbert Elías. Legado y Perspectivas* (Leyva; Vera y Zabudovsky: coordinadores), México: Lopus Inquisitor, 2002, p.248.

<sup>27</sup> DA SILVA, Jefferson. Norbert Elias e Émile Durkheim: questões de teoria e metodologia. En: *XIII Simposio Internacional de Procesos Civilizadores* (13: 9-12, noviembre): Bogotá, Colombia.: Universidad Nacional de Colombia. p. 1.

multidimensional de los seres humanos derivados de la teoría y evidencia que hay en el proceso de la civilización”.<sup>28</sup>

Elías concebía a Weber como un examinador de la teoría sociológica, inclinado al atomismo e idealismo; sin embargo, reconoce su consolidada óptica del problema de las relaciones de poder que, para la consideración eliasiana en no todos los casos, son problemas de relación de poder en la práctica social: “En efecto, exceptuando algunos casos, los problemas del poder son problemas de relación e interdependencia”<sup>29</sup>.

El arraigo weberiano a la acción social y cierta frontera entre lo que representa lo individual por un lado y, lo social por otro, es lo que desata en el pensamiento de Elías el interés por someter su concepción de la evolución social a condiciones de la sociología del *verstehen*. A propósito, la socióloga Francesa Nathalie Heinich a modo de conclusión en su libro *Norbert Elías. Historia y cultura en occidente* señala: “Elías es, entonces, un ardiente defensor de la “neutralidad axiológica” ya proclamada por Max weber, la cual espera que el sociólogo se libere de la idea de que de la sociedad estudiada debe corresponder a sus ideales<sup>30</sup>.”

El proceder sociológico que Weber suministra a la concepción de Estado, guía a Elías en su diseño de la segunda parte del *Proceso de la Civilización*, que está relacionada a la formación del Estado moderno en torno a la transformación de la violencia múltiple en una violencia de tipo centralizado. De modo muy puntual, hay que preguntarse por la *sociogénesis* del Estado y, como es obvio, por el monopolio de la violencia, cuyo analista precedente fue Max Weber: “Ya Max Weber ha señalado, de modo definitorio que, entre las instituciones constitutivas de la organización social a la que llamamos «Estado» se cuenta un monopolio del ejercicio físico de la violencia<sup>31</sup>”. No obstante, la supremacía

---

<sup>28</sup> MANZO, Enrique Guerra. Breve Introducción al Pensamiento de Norbert Elías. México: UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, 2012, p. 120.

<sup>29</sup> ELÍAS, Norbert. Mi Trayectoria Intelectual (precedida por entrevista biográfica con Norbert Elías), Barcelona: Península, 1990, p. 174.

<sup>30</sup> HEINICH, Nathalie. Norbert Elías (Historia y Cultura en Occidente). Buenos Aires: Nueva Visión. 1999, p.124.

<sup>31</sup> ELÍAS, Norbert. El Proceso de la Civilización (Investigaciones Sociogenéticas y Psicogenéticas). México: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, p.51.

individualista en las perspectivas weberianas y, ulteriormente en las parsonianas, en cuanto a la acción y su establecimiento ficticio entre acciones sociales y acciones individuales, significarían rechazo y juzgamiento por parte de Elías:

Las críticas a Parsons y Weber tienen, pues, un origen común y se dirigen al mismo objetivo: desenmascarar la concepción asocial e individualista del ser humano weberiano y parsoniano, con la intención de mostrar que no es posible una sociología construida sobre esa antropología<sup>32</sup>.

Ante las teorías de la acción y la estructura Elías sugiere los conceptos de *figuración* y *habitus*, pues los procesos de civilización y la consecuente autocontención favorecen a la formación de un *habitus* social, como reflejante de la parte integral de cada individuo. Como es conocido, en *Economía y Sociedad* Weber diferencia la acción social de la que no es, ejemplificado en su concepción de la *apertura del paraguas*; no obstante, Gina Zabludovsky ha apreciado que este supuesto se somete a la frontera entre lo individual y lo social, constituyendo una crítica constante en toda la obra de Elías, para el que la explicación de lo social depende del dinamismo de las relaciones en sociedad: “Elías critica la teoría de la acción de Weber retomando este conocido ejemplo para cuestionar que la apertura del paraguas pueda ser considerada como una acción social”<sup>33</sup>.

### **2.1.3. Marx en tensión con el Pensamiento de Norbert Elías**

Elías veía en Marx, al igual que Comte y Spencer, un promotor de modelos teóricos del desarrollo social a largo plazo del siglo XIX que concedía al ámbito parcial de la evolución de la sociedad, el rol de motor de la evolución total.

---

<sup>32</sup> ROMERO, Moñivas Jesús. Introducción a la sociología de Norbert Elías. Valencia: TIRANT HUMANIDADES, p. 172.

<sup>33</sup> ZABLUDOWSKY, Gina. Norbert Elías Frente a las teorías clásica y Contemporánea. En: *Norbert Elías y el Problema del Desarrollo Humano* (Vera Weiler: Directora Académica), Bogotá: Ediciones Aurora, 2011. p. 23.

La aprehensión marxista en el pensamiento de Elías, se lleva a cabo de manera gradual en Heidelberg bajo las enseñanzas de Mannheim y la contundente atmósfera académica que representaba aquella ciudad. Se estima que la sociología del conocimiento impregnada en la teoría figuracional, es la que Marx de alguna u otra manera, había procurado establecer a través del tránsito de la filosofía a la sociología: “[...] Marx tomo un paso muy decisivo en el camino de la filosofía a la sociología: corrigió la idea hegeliana de la posición hegemónica del espíritu como la primaria fuerza impulsora tras todos los cambios en la sociedad humana”<sup>34</sup>. Por lo tanto, era claro que Elías observaba en las perspectivas marxistas el procedimiento empírico para desarrollar su esquema desarrollista de la realidad social, hincada a la representatividad de los modos de producción.

Ese desaire marxista por la filosofía clásica europea como una manera de traspasar el mundo idealista desde una explicación puramente materialista, se ve destellada en la crítica con aquella célebre frase: “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”<sup>35</sup> y fue, tal vez, uno de los reconocimientos que Elías hace de la colosal figura de Marx; entre tanto, Elías procura ir más allá de Marx “demostrando que la discriminación apoyada en diferencias de recursos económicos no es más que un caso particular de los procesos de segregación o estigmatización. [...] La lucha de clases aquí no es un concepto pertinente para comprender esta relación de dominación entre grupos”<sup>36</sup>.

De hecho, esa consideración de Elías por ir más allá de Marx era motivo de discusión con sus alumnos entre los años sesenta y setenta, de acuerdo a las reflexiones de Johan Goudsblom en su artículo *La Teoría de la Civilización: Crítica y Perspectiva* (1998) (*Figuraciones en proceso*) en el que también declara que es hora de ir más de Elías, por el simple hecho de que la obra eliasiana presenta ante todo un desafío y por los

---

<sup>34</sup> ROMERO Moñivas, Op. Cit., 89.

<sup>35</sup> MARX, Karl. Tesis Sobre Feuerbach - Thesen über Feuerbach (en línea) (citado el 17 de septiembre de 2017) Disponible en: <http://www.ehu.eus/Jarriola/Docencia/EcoMarx/TESIS%20SOBRE%20FEUERBACH%20Thesen%20ueber%20Feuerbach.pdf>.

<sup>36</sup> HEINICH, Op. Cit., p.91.

menesteres de identificar las lagunas empíricas, en algún sentido similar a los retos que se perciben de las teorías marxistas.

La presumida etapa de la ruta postmarxista en el pensamiento de Elías, halla sus raíces en la crítica que según Romero Moñivas se encuentra principalmente “en el reduccionismo económico y la supuesta autonomía de lo económico frente a otros factores, recayendo en una concepción unilateral, obviando otros factores, como también, la limitación de Marx al reducir su modelo diferencial de poder a dos actores: capitalistas y proletarios, en tanto que los modelos de juego elisanos contemplan más de dos actores enfrentados en la lucha de desequilibrio de poder<sup>37</sup>”

#### **2.1.4. Freud y el Psicoanálisis: Acreedores de alguna parte del Pensamiento de Norbert Elías**

La vida del sociólogo objeto de estudio, estuvo obstinadamente marcada por el psicoanálisis tras haber trabajado en Fráncfort, en donde simpatiza con S. Heinrich Foulkes, un psicólogo pionero de la terapia grupal, a quien le facilita, además, la fuerte influencia en el análisis de grupos<sup>38</sup>. El mismo Norbert Elías, decide someterse a un psicoanálisis individual empero, no llega a tener convicción de que su vida tal cual haya mejorado, por el contrario, consideraba la superación de las perturbaciones emocionales por “uno mismo”: “[...] Tengo también el conocimiento de que el psicoanálisis constituye una gran ayuda y a veces es completamente indispensable; pero, en la medida de lo posible, uno debe valerse por sí mismo”<sup>39</sup>.

Las investigaciones que derivan de su obra *El Proceso de la Civilización* forjan una evidente conceptualización psicológica de las transformaciones estructurales de los

---

<sup>37</sup> ROMERO Moñivas, Op. Cit., p. 83.

<sup>38</sup> “Un punto central de mi pensamiento, que le transmití y que él tomó para la técnica del análisis de grupos, fue la observación de que es imposible separar individuo y sociedad, de que constituyen simplemente, dos niveles diferentes de observación. Los procesos grupales tienen propiedades precisas, diferentes de las de los procesos individuales, pero siempre se han de considerar ambos niveles”. En: ELÍAS, Op. Cit., p.77.

<sup>39</sup> Ibid. p. 78.

Estados y las personalidades, mediadas por categorías esencialmente freudianas a la hora de denotar el criterio del Superyó, inmanente en el proceso sociogenético que, a su vez, se entrelaza con el proceso psicogenético del Yó. De tal manera, en una parte del prólogo escrito en 1936 del *Proceso de la Civilización*, Elías expresa: “Así mismo se aclara parcialmente la constitución del Superyó y la relación entre movimientos conscientes e inconscientes en el espíritu del hombre civilizado<sup>40</sup>”.

El tributo de Elías para con Freud es incuestionable y, él mismo, lo manifiesta: [...] Creo que probablemente las ideas de Freud han tenido mayor influencia sobre mi pensamiento que las de otro teórico social<sup>41</sup>. Esta retribución es palpable, aún más, si se retoma las consideraciones de Elías en su estudio de los procesos civilizatorios, en el que las tesis freudianas y, sobre todo, “las expuestas en el Malestar de la Cultura en torno a la importancia de la agresividad del comportamiento humano”<sup>42</sup> que, asimismo, dan cuenta de la idea central de la obra de Freud ligada al control de los instintos agresivos sexuales mediante la cultura, influyen significativamente en el discurso del sociólogo de Breslau.

Las herramientas conceptuales de Freud, como son: El Yó, el Superyó y el Ello sirven a Elías para plasmar la idea de una economía psíquica y el autocontrol maleable por parte de los patrones culturales evolutivos. “[...] El control y el autocontrol de las pasiones y los instintos, así como las estrechas relaciones entre los procesos individuales y sociales constituyen algunas de las bases más importantes del pensamiento de Elías, quien considera que no es posible comprender la sociogénesis sin entender la psicogénesis de los mismos”<sup>43</sup>.

Desde la visual de la psicología experimental, el psicólogo canadiense Steven Pinker en su famosa obra *Los Ángeles que llevamos dentro*, hace sus deliberaciones en torno a la

---

<sup>40</sup> ELÍAS, Norbert. *El Proceso de la Civilización (Investigaciones Socio genéticas y Psicogenéticas)*. México: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, p.51.

<sup>41</sup> BÉJAR, Elena. *La Sociología de Norbert Elías: Las Cadenas del Miedo* [fecha de consulta] [04 de febrero de 2018] Disponible en: <file:///C:/Users/FLIA%20JIMENEZ/Downloads/Dialnet-LaSociologiaDeNorbertElias-249405.pdf>. p. 64.

<sup>42</sup> ZABLUDOVSKY, Gina. *Norbert Elías y los Problemas Actuales de la Sociología*. México: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 2007, p. 34.

<sup>43</sup> *Ibid.* p. 36.

influencia freudiana en el quehacer de Elías: “Elías se sirvió del modelo estructural de la psique de Freud, según el cual los niños adquieren una conciencia (el superego) interiorizando las ordenes de sus padres cuando son demasiado pequeños para entenderlas [...] Elías se mantuvo alejado de las afirmaciones freudianas más exóticas (como el parricidio primigenio, la pulsión de muerte o el complejo de Edipo), y su psicología es totalmente moderna”<sup>44</sup>.

### **2.1.5. Mannheim y su Vestigio en la Sociología Elíasiana**

Karl Mannheim precursor de la sociología del conocimiento, destacó entre las personas afable e intelectualmente más cercanas a Norbert Elías en su paso por Heidelberg. El intelectual alumno de Lukács era naturalmente un conocedor acérrimo de la literatura marxista, de la cual y como de otras obras principales en la sociología clásica, Elías empezó a familiarizarse progresivamente a sus 28 o 29 años. El sociólogo nacido en Breslau, asimismo, admite el papel de ayudante oficial de Mannheim, tras su llamado a la cátedra de sociología en Fráncfort: “Era un pensador brillante, contundente en los pros y los contras de la disputa. Su ambición (la competencia en lo intelectual constituía un problema muy personal) se compaginaba plenamente con cierta inocencia en sus observaciones<sup>45</sup>”.

El joven marxista Mannheim, indiscutible tributario de la tesis de *lucha de clases*, favorecería a Elías en la orientación de una sociología postfilosófica y postmarxista hasta lograr así una mayor independencia. “Mannheim lo ayudó también, entre otras cosas, en el uso del perspectivismo metodológico a través del empleo de los pronombres personales y a observar a los seres humanos como *homos aperti* y no como *homos clausus*. Empero, una diferencia sustancial entre ambos es que Elías no solo tenía un conocimiento más firme de las ciencias naturales, sino que había estudiado también psicología e introdujo a Sigmund Freud en su teoría de modo muy distinto al de

---

<sup>44</sup> STEVEN, Pinker. Los Ángeles que llevamos dentro, Barcelona: PAIDOS, 2012, p.117.

<sup>45</sup> ELÍAS, Norbert. Mi Trayectoria Intelectual (precedida por entrevista biográfica con Norbert Elías), Barcelona: Península, 1990, p. 126

Mannheim, con miras a comprender las fantasías y los miedos de los grupos sociales en sus luchas y conflictos”<sup>46</sup>.

Fundamentalmente la sociología del conocimiento supone el estudio sistemático del conocimiento, las ideas, o los fenómenos intelectuales en general; tal que, para Mannheim, el conocimiento venía determinado por la existencia social. Uno de sus intenciones era relacionar las ideas de un grupo con su posición en la estructura social; Marx la llevó a cabo relacionando las ideas de un grupo con su lugar en la estructura social, sin embargo, Mannheim dilataba esta perspectiva ubicando las ideas con una variedad de posiciones dentro de la sociedad (como sucede con las diferencias entre generaciones) y, fue, en la medida de lo factible, lo que influyó en las consideraciones del proceso civilizatorio referente a los cambios intergeneracionales, proceso que drásticamente no puede ser planeado ni controlado por los individuos o grupo social: diferencia notable entre los dos teóricos.

Héctor Vera en una parte titulada (*Norbert Elías y Karl Mannheim: que perduró y que murió*) de su artículo que hace parte del compendio mexicano: “Norbert Elías: Legado y perspectivas”, vislumbra la atribución manheimiana en Elías tanto inmediata como alejada “al aceptar la tesis de que el conocimiento de los individuos es fundamentalmente un saber que toma de la sociedad a la que pertenece [...] Aunque, hay que decirlo, en Elías esta tesis toma una variante: los aspectos del conocimiento no se consideran estrictamente individuales ni estrictamente sociales; se los entiende como individuales y sociales a la vez, es decir, como producto de las relaciones de interdependencia y remisión mutua entre las personas (a las que Elías nombraba con el concepto de figuración)”<sup>47</sup>.

---

<sup>46</sup> MANZO, Enrique Guerra. Breve Introducción al Pensamiento de Norbert Elías. México: UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, 2012, p. 27

<sup>47</sup> VERA, Héctor. De Ideología y Utopía a Compromiso y Distanciamiento. La sociología del Conocimiento de Norbert Elías. En: LEYVA, Gustavo; VERA, Héctor; ZABLUDOWSKY, Gina (Coord.). *Norbert Elías: legado y perspectivas*. Universidad Iberoamericana. Puebla, 2002. Pág. 241.

### **2.1.6. Alfred Weber y la Sociología de la Cultura**

En medio del apogeo de la República de Weimar (1918-1933) que desató en el ascenso al poder de Hitler en Alemania, Elías se vio sumido en las discrepancias académicas y políticas entre Mannheim y Alfred Weber; el segundo quien, al igual que la viuda de Max Weber, Marianne, se dedicó a profesar y mantener el legado intelectual de su hermano. Alfred Weber se caracterizó también, por ser un enérgico teórico de la cultura. Elías a su vez, estaba seguro de que el hermano de M. Weber ponía de relieve la cultura, como un producto social y no comprimía a las condiciones económicas con explicaciones de interés económicos. La sociología de la cultura de A. Weber “se presenta ante todo como una teoría científica de la realidad histórica [...] la teoría de A. Weber entraña una síntesis entre Hegel y Rickert, entre la interpretación del devenir y la lógica”<sup>48</sup>.

Así pues, el académico de Leicester (como también se le conocía a Elías), percibió de manera significativa el modelo evolutivo de la cultura que Alfred Weber poseía y que, efectivamente, le brindaría algunos elementos a la hora de conjugar los conceptos de Cultura y civilización, plasmado en su obra de los procesos sociales<sup>49</sup>. La contribución de un itinerario postmarxista y en lo que se refiere a la autonomía de la cultura frente al desarrollo económico, instauraría provechos en Elías y su pensamiento.

## **2.2. APROXIMACIONES A LOS USOS METODOLÓGICOS DE NORBERT ELÍAS**

Es menester insoslayable dentro de la sociología figuracional y el pensamiento de Norbert Elías, hablar de una propuesta metodológica encaminada a aunar teoría y empirismo. En tal sentido, la teoría sociológica para este científico social no solo debe supeditarse a la labor teórica, sino que, además, el apoyo empírico debe ser uno de sus estribos para infundir utilidad en la indagación de la realidad social.

---

<sup>48</sup> ARON, Raymond. La Sociología Alemana Contemporánea. Buenos Aires: PAIDÓS, 1965, págs. 56 y 60.

<sup>49</sup> A propósito, Elías en su Trayectoria intelectual apunta “Pronto vi con claridad que con el trabajo sociocultural de Alfred Weber se recogía y continuaba, en este punto, una antigua tradición alemana plasmada, por ejemplo, en la contraposición antiética de los conceptos de cultura y civilización”. En: ELÍAS, Op. Cit., p.124.

En los inicios de su producción intelectual, Elías advertía acerca de la carencia de teorías apoyadas en material empírico para el tipo de las transformaciones sociales de larga duración que asuman la representación procesual y evolutiva; exponía entonces, su teoría sociológica excluyente del carácter dogmático y regida por el sondeo empírico con el objeto de rastrear la evolución de los procesos sociales. Es en la reedición del *Proceso de la civilización*, a manera introductoria del año 1969, en donde Elías atribuye una gran importancia teórica y empírica a su estudio: “Mientras trabajaba en este libro, me parecía obvio que, con él, se estaban poniendo los cimientos para una teoría sociológica no dogmática, empírica, de los procesos sociales en general y de la evolución social en concreto”<sup>50</sup>.

Es preciso resaltar que esta constante metodológica no solo se aplicó en su estrategia de investigación, dado que en varios aportes a la teoría social apologizan aquella unión entre teoría y empirismo que, en el pensamiento eliasiano, tiene que ver con la verificación y exploración de datos, manuales, pinturas, creaciones literarias, entre otros aspectos, relativos al posible encuentro entre sociología e historia.

La relación entre teoría e investigación, acarrea una contingencia vista en lo que el sociólogo de Breslau denomina recursivamente *El atrincheramiento de los sociólogos en el presente*, materializado en un artículo que se limita prácticamente a criticar a las teorías sociológicas desprovistas de aquel plus teórico-empírico o de los abandonos analíticos del pasado social, como síntoma de cambio: “Mientras predominen las teorías que abstraen las características diacrónicas y dinámicas de las sociedades, no será posible cerrar la enorme brecha que hoy existe entre este tipo de diseños teóricos y la investigación sociológica empírica”<sup>51</sup>.

---

<sup>50</sup> ELÍAS, Norbert. *El Proceso de la Civilización (Investigaciones Socio genéticas y Psicogenéticas)*. México: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 1993. p.11.

<sup>51</sup> ELÍAS, Norbert. *El atrincheramiento de los sociólogos en el presente*. En: WEILER, Vera (traductora). *La Civilización de los Padres y otros Ensayos*: Editorial Norma. Bogotá, p. 255.

### 2.2.1. Pensamiento Figuracional: Entre la Historia y la Sociología

Se ha desatado cierta polémica en los medios académicos como en algunas reseñas de sus libros, afirmando contundentemente que Elías fue historiador, lo que parece viable si se considera sus reflexiones de largo tiempo y una fidedigna sociologización procesual de la historia o, dicho de otro modo: la investigación a través de la sociología histórica, expuesta ya en su primer trabajo (*La Sociedad Cortesana*).

Afrontar una metodología histórica que complemente la dualidad teoría–empirismo es, en definitiva, lo que ejerció Elías en su diagnóstico de las realidades cambiantes de las sociedades: “toda sociedad actual se ha desarrollado a partir de sociedades más tempranas que la precedieron, y que apunta o se orienta, más allá, hacia una diversidad de posibles futuros”<sup>52</sup>. La tarea integrada entre historia y sociología debe mitigar el planteamiento puramente procesual “que tenga en cuenta el pasado y el futuro proyectado en los mismos procesos a largo plazo, y para esta labor es preciso el recurso al pasado, es decir, a la historia. Y ello implica aclarar la cuestión de cuáles son las relaciones entre historia y la sociología”<sup>53</sup>.

El ejercicio histórico–empírico que el sociólogo de Breslau profesa, está sujeto a un carácter cualitativo distante de métodos cuantitativos representados en los análisis estadísticos o datos sistematizados. De tal modo, el relieve característico del método eliasiano se nutre de gran cantidad de obras artísticas y literarias al servicio de la “ilustración” de los estudios que lleva a cabo.

Por poner algunos ejemplos, [...] encontramos la utilización del cuento “Un descenso al Maelström” de Edgar Allan Poe para ilustrar las ideas sobre compromiso y distanciamiento, o una conversación contenida en Muerte en la tarde de E. Hemingway para este mismo propósito; también cita completo un poema de El Libro de las horas de Rilke para ejemplificar aspectos de la integración entre

---

<sup>52</sup> ELÍAS, Norbert. Conocimiento y Poder, Madrid: La Piqueta, 1994. p. 200.

<sup>53</sup> GARCÍA, Alejandro Néstor. El Proceso de la Civilización en la Sociología de Norbert Elías, EUNSA, 2006. P. 197.

individuo y sociedad. Obras de Schiller, Goethe y Sophie de la Roche aparecen citadas y comentadas en el epígrafe de “Ejemplos literarios de las relaciones entre la intelectualidad alemana de clase media y los cortesanos”, y le sirven para ejemplificar y hacer comprensible la oposición entre los conceptos de civilización y cultura en Alemania [...] <sup>54</sup>.

### **2.2.2. Articulación entre lo Micro y lo Macro. La Interdisciplinariedad y un método interpretativo**

En el extenso de las obras de Elías, se halla un indubitable empalme entre lo macro y lo micro que puede evidenciarse, sólo ante el hecho descriptivo de los subprocesos de Psicogénesis y Sociogénesis. Si viene al caso esta referencia, podría entreeverse en el pensamiento de Elías el cual, grosso modo, al servirse de las categorías freudianas, sociologiza los procesos de las colectividades por un lado y psicologiza los procesos de las individualidades por otro.

La sociedad como una gran figuración propende por la dualidad micro–macro, en atención a las distintas relaciones sociales confluyentes de los entramados interdependientes. Todo el estudio adicional que Elías desarrolla (la superación del *homo clausus*, el ocio y el deporte, establecidos y marginados, estudios antropológicos de los símbolos, la muerte y el tiempo, la vida de Mozart) se compone de detalles microsociológicos, en aras de revelar en cierto modo escenarios macroestructurales.

La convergencia entre lo macro y lo micro, desliga otro carácter metodológico notable en la lógica eliasiana: el permanente diálogo interdisciplinariedad. Como se ha mencionado antes, esta temática juega un papel determinante para la construcción interpretativa de los estudios de nuestro autor. Por consiguiente, he ahí, otro uso metodológico en Elías correspondiente a la “interpretación” la cual, de modo muy pertinente, Gina Zabłudovsky avalará como una de las constantes en el pensamiento del sociólogo, argumentado que

---

<sup>54</sup> Ibid. p. 234.

es “un método [...] que destaca el análisis de las actitudes, los comportamientos y los valores”<sup>55</sup>.

El asunto metodológicamente fusionado de lo macro y lo micro en la sociología de Elías, está representado por unos “pasos” que dan cuenta de una *metodología orientada a los procesos*. Siguiendo los lineamientos de Jesús Romero en *Fundamentos de la Sociología de Norbert Elías*, son tres pasos metodológicos y, en resumidas cuentas, manifiestan: “1er Paso. Reconstruir el nivel macro: las reglas y la estructura social de la figuración [...] 2do paso. Reconstruir el nivel micro: el lugar del individuo dentro de su percepción y de su habilidad para cambiar la figuración [...] 3er Paso. Reconstruir la sociogénesis de la figuración”<sup>56</sup>.

Cada uno de los pormenores sugeridos llevan consigo el apoyo de fuentes de información; en cuanto al primer caso se precisa el análisis de paisajes, estructuras arquitectónicas y fuentes documentales como diarios, cartas y documentos históricos; para el segundo caso: interpretación de fuentes históricas, documentos autobiográficos y cartas, así como también libros de etiqueta y de buenos modales, métodos etnográficos como la observación participante, análisis espaciales de barrios y entrevistas a personas en sus lugares de trabajo y ocio. El tercer caso, ligado primordialmente a la utilidad de sociología histórica y procesual, muestra cómo Elías basaba las comparaciones de las figuraciones (macro) e individuos (micro) en varios momentos históricos diferentes, de tal modo que escogía y ordenaba los documentos en una línea temporal, con el fin de comparar los cambios procesuales que se percibían en esos diferentes momentos.

La querella incuestionable en las ciencias sociales de agente–estructura, pregona una considerable alusión al pensamiento del sociólogo de Breslau en lo referente a la articulación de lo macro y lo micro, como bien expresa el politólogo de la Universidad de Los Andes, Marco Antonio Bonilla en su ponencia: “La relación entre la agencia social y sus estructuras más profundas no podrá comprenderse desde una perspectiva sistémica,

---

<sup>55</sup> ZABLUDOVSKY, Op. Cit., p. 31.

<sup>56</sup> ROMERO Moñivas, Op. Cit., p. 202

transversal o sincrónica; al contrario, las figuraciones sociales saltan a la vista tan pronto atendemos a los procesos sociales a largo plazo”<sup>57</sup>. La marcada contingencia en las ciencias sociales en cuanto a la dicotomía Individuo-sociedad, prevalece aún, pese a la contribución eliasiana de contradecir categóricamente dicha postura con su metodología de articular los cambios individuales a los cambios estructurales. En alguna medida, Elías intenta “abandonar la visión de Parménides para quien “nada cambia” y entrar en el juego del niño de Heráclito, el creador y destructor de mundos en un eterno fluir [...]”<sup>58</sup>

### **2.2.3. Método Relacional. Compromiso y Distanciamiento/ Juegos Sociales**

La relación persistente entre figuraciones y la formación de entramados de interdependencia, radican simple y llanamente en lo que se conoce como reciprocidad. De eso precisamente, consiste los modelos de juego que Elías propone fundamentalmente en su *Was ist Soziologie?* y que, como una finalidad primordial, significaría la evidencia del cambio social a largo plazo. Los juegos sociales “son de utilidad porque permiten ejercitar la imaginación sociológica, en muchos aspectos bloqueada por las formas tradicionales de pensamiento”<sup>59</sup>.

Así como los modelos de juego social, los conceptos de *compromiso y distanciamiento* hacen parte del gran método relacional que Elías prosigue, constituyendo entre otras cosas, el título general de su ensayo de sociología del conocimiento. Tanto compromiso como distanciamiento son una especie de sub-métodos y se someten a la relación de los niveles del conocimiento y los niveles de desarrollo del proceso civilizatorio<sup>60</sup>. Estas perspectivas de relacionalidad y de sociología del conocimiento establecen pautas

---

<sup>57</sup> BONILLA, Marco Antonio. Los aportes de Norbert Elías para el debate agente-estructura: elementos de la crítica de la sociología figuracional de Elías para una superación del problema. En: *XIII Simposio Internacional de Procesos Civilizadores* (14: 9-12, noviembre): Bogotá, Colombia.: Universidad Nacional de Colombia. p. 1.

<sup>58</sup> Ibid. p. 1.

<sup>59</sup> ELÍAS, Norbert. *Sociología Fundamental*. Barcelona: Gedisa, 1995, p.65.

<sup>60</sup> Enrique Guerra en su capítulo *Teoría del Conocimiento y Bases Metodológicas*, apunta: “En la conducta de las personas siempre hay un continuo entre compromiso (conocimiento más centrado en el yo y con alto grado de emocionalidad) y distanciamiento (conocimiento más centrado en el objeto en sí y no tanto en el sujeto. El verdadero problema para un investigador es precisar ese continuo”. En: MANZO, Enrique Guerra, Op. Cit., p. 121.

elementales en el quehacer sociológico de Norbert Elías y, por ende, serán desarrolladas más adelante.

La perspectiva relacional de las unidades del yo y del nosotros, permite la formación cambiante en las grandes figuraciones, aún más, si se procura entrever procesos tanto sociogenéticos como psicogenéticos. Los procesos y la larga duración de los que Elías alude para las relaciones intersociales, valga la redundancia, son producto de las interdependencias y la evolución social.

### **2.3. APROXIMACIONES AL QUEHACER SOCIOLÓGICO DE NORBERT ELÍAS**

Como cualquier otro teórico social y, en sí, cualquier personaje de la vida académica, Elías estuvo inmerso en las vicisitudes del momento que imprimían una serie de particularidades o “paradojas” en sus aportes a los estudios sociales. Es necesario indicar, tras haber reflexionado acerca de las influencias y la metodología en el sociólogo de Breslau, hablar de su quehacer sociológico, antecedido por unas circunstancias análogas a su vida y obra.

#### **2.3.1. Las Singularidades en la Producción Sociológica de Norbert Elías**

La investigadora de la UNAM de México, Gina Zabludovsky, ha calificado a Elías como el “gran solitario de la sociología contemporánea”<sup>61</sup>, debido a que debieron haber transcurrido 30 años para su “redescubrimiento”, permaneciendo su obra *El Proceso de la Civilización* mucho tiempo al margen y en el olvido. Caso contrario para Parsons quien, siendo contemporáneo de Elías, recibió una valiosa recepción y vigencia académica gracias a sus beneplácitos en el estructural funcionalismo. No obstante, la longevidad de Elías le permitió atestiguar su propio redescubrimiento.

Al publicar una obra en su primera edición (1939: Inicios de la Segunda Guerra Mundial) y tratándose igualmente, de un autor de procedencia judío-alemana, sustentando un

---

<sup>61</sup> ZABLUDOVSKY, Op. Cit., p. 11.

contenido que abordaba el autocontrol de la agresividad y el proceso civilizatorio, y en medio de un régimen basado en la violencia, acarrearía para Elías la exclusión y el exilio, sin pasar por alto que la muerte de sus padres acaeció en los campos de concentración nazis (Auschwitz y Breslau).

Lo anterior transmite un contraste en la vida y obra de Elías atiborrado de paradojas, hasta la etapa en que se redescubre a este autor. Puede indicarse gracias a esta acotación, que hubo dos momentos en los que el sociólogo de Breslau produce su obra sociológica: el primero “antes de su redescubrimiento” ( hasta la primera mitad de los años sesenta); en aquella época, Elías escribe algunos artículos como *Compromiso y Distanciamiento* y su primera obra introductoria al Proceso de la Civilización que le significaría la *Habilitation* en su estadía en Frankfurt, traducida al español no sino hasta el año 1982 como *La Sociedad Cortesana. El Proceso de la Civilización* se publicaría por segunda vez en alemán en el año 1969 (año en el que se redescubre a Elías).

El segundo momento, “después de su redescubrimiento” (desde los años setenta y ochenta) y gracias a la atención flamante en sus obras, Elías produce artículos y ensayos relacionados con temáticas variadas. Entre ellos: *La soledad de los moribundos* (1982); *Was ist Soziologie?* o *Sociología Fundamental* en su traducción al español (1970); *Humana Conditio* (1985); su libro en conjunto con Eric Dunning: *Deporte y Ocio en el Proceso de la Civilización*, el ensayo *Sobre el Tiempo*, su ensayo de *Mozart. Sociología de un Genio*, su texto de antropología cultural, *Teoría del Símbolo* (las cuatro obras publicadas en el año 1989); un libro como resultado de compendios de estudios, titulado *Los Alemanes* (aproximadamente en 1978); para el año 1965 publica en colaboración de John Scotson el libro *Establecidos y Marginados*.

De acuerdo con Vera Weiler (1996) la “irrupción definitiva de Elías en el mundo de las ciencias sociales está relacionada con la primera edición de bolsillo del libro sobre el proceso efectuada en 1976 por la gran editorial alemana Suhrkamp”<sup>62</sup>. El realce

---

<sup>62</sup> VERA, Weiler. Norbert Elías – Una Introducción. [en línea] [fecha de consulta] [12 de marzo de 2018] Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/16475/17400>

académico de Elías y su aporte a la teoría social, prosperaría progresivamente permitiéndole la impartición de conferencias y entrevistas, originando, asimismo, uno de sus mayores frutos en virtud de su apogeo: el premio Adorno (1977) en Frankfurt.

Lo irónicamente interesante de todo lo descrito anteriormente es que, pese al descuido y el abandono de su obra por varios años, la producción sociológica de Elías renacería para catapultarse entre las más destacadas de las teorías modernas y contemporáneas.

### **2.3.2. Albores de las teorías eliasianas: Los Procesos de la Civilización**

Para hablar de las primeras contribuciones a la teoría social de Elías, insistentemente hay que referenciar su obra del Proceso de la *Civilización (Investigaciones Sociogenéticas y Psicogenéticas)* que, particularmente, representa la continuación de su “primera obra”: *La Sociedad Cortesana*. Adicionalmente a ello, el compendio de ensayos de *Los Alemanes*, figura entre el estudio complementario del proceso de la civilización, remarcado esta vez, bajo la consigna de la barbarie y la “descivilización”.

A continuación, en la Brevedad de lo posible, se procederá a describir y contrastar lo más relevante de cada obra, en aras de emanar una comprensión aproximada a lo que significa la teoría de los procesos civilizatorios como esbozos de la sociología figuracional.

#### **2.3.2.1 La Sociedad Cortesana**

La investigación que le permitió a Elías la *Habilitation* en Frankfurt (Requisito para obtener una plaza de docente universitario), se traduciría al español como *La Sociedad Cortesana* y ésta, básicamente, se estructura en tres partes: “en la primera de ellas, Elías justifica el estudio de este entramado social y hace ciertas consideraciones metodológicas, fundamentalmente en oposición a un cierto método de investigación de la historiografía del siglo XIX y de las presuposiciones sobre las que se construye [...] La segunda parte, dedicada al análisis de la sociedad cortesana, especialmente durante la

época de Luis XIV, recorre la mayor parte de esta obra. [...] Finalmente, hay una serie de reflexiones finales, quizá algo desviadas del tronco de los análisis de Elías sobre la sociedad cortesana, que apuntan ciertas ideas interesantes en torno a la génesis social del romanticismo aristocrático y de la Revolución”<sup>63</sup>.

El estudio del caso de la sociedad cortesana es un primer indicativo de la labor empírica que el sociólogo de Breslau sigue incansablemente. En él, están depositados algunos conceptos que identifican su quehacer sociológico y se desarrollan con el transcurso de sus contribuciones a la teoría social; términos como figuración, relaciones de interdependencia, entramados, individuo y sociedad, desarrollo, evolución, poder, etcétera, ya hacen parte del primer esbozo de sociología figuracional. En palabras de Elías: “por consiguiente, los estudios sobre la sociedad cortesana ponen de manifiesto, desde un cierto punto de vista, una etapa primitiva del desarrollo de las sociedades estatales europeas”<sup>64</sup>.

La reflexión investigativa del origen del Estado burgués o moderno, a través del desarrollo dinámico de un Estado feudal a un burgués es lo que en esencia propone el autor, procurando comprender el proceso de la creciente centralización del poder y del monopolio fiscal y militar. Este tipo de labores de investigación, se permeaban en gran parte por la historiografía generando cierta incompletitud, la cual Elías deseaba complementar proponiendo a la sociología como ciencia alternativa para la comprensión concreta de las cortes europeas y su evolución. El complemento sociológico, sin embargo, no debía desdeñar la función de la historiografía como punto de partida en el examen del desarrollo social. Al respecto, Elías a manera de símil, argüía: “No se puede entender por completo a Einstein prescindiendo de Newton”<sup>65</sup>.

La inicial obra eliasiana, presenta incluso muy acertadamente las afinidades y discrepancias entre “desarrollo sociológico” y “evolución biológica” considerando para el primer caso, un hecho que puede ser reversible. Las huellas biológicas en sus

---

<sup>63</sup> GARCÍA, Alejandro Néstor. Op. Cit., p. 26.

<sup>64</sup> ELÍAS, Norbert. La Sociedad Cortesana, México: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 1996.

<sup>65</sup> Ibid. p. 17.

disertaciones ceñidas por la formación en la medicina integran de esta manera, las preocupaciones del sociólogo alemán por el devenir humano. Contiguamente, estas argumentaciones se encaminan a develar la concepción antropológica fundamental en Elías: *el hominis aperti* como superador del *homo clausus*, sustentada en el marco de las relaciones sociales y las redes de interdependencia para alejar al individuo del claustro.

Una variable asimismo determinante en la citada obra, tiene que ver con la negatividad de Elías a la separación individuo–sociedad, puesto que “la sociedad cortesana no es un fenómeno que exista fuera de los individuos; los individuos que la constituyen, ya reyes, ya ayudas de cámara, no existen fuera de la sociedad que integran unos con otros”<sup>66</sup>. Tal situación desata pues, la explicación del porqué la sociedad no puede estar al margen de los individuos, hallándose sin lugar a duda, en el concepto de figuración: “[...] las sociedades no son más que configuraciones de hombres interdependientes”<sup>67</sup>. Se recalca nuevamente que la dicotomía Individuo – Sociedad es contundentemente rechazada por Elías, quien dará a conocer mayores argumentos a esta falencia en la *Sociedad de los Individuos*.

El análisis a las estructuras individuales corre a cargo de la interpretación que Elías elabora de la conducta y el *ethos cortesano*, quienes pertenecen a la sociedad de corte y hacen de ella una figuración basada en las relaciones de interdependencia y los cambios por aspectos dinámico – procesuales. Las conductas individuales por ellas mismas se acoplaban a los modos de vida prescritos en la sociedad cortesana, caracterizada por rasgos de comportamiento burgués.

Es imprescindible delimitar el objeto de este estudio, a un tema concreto de cambio social a largo plazo en los equilibrios de poder de la sociedad en cuestión y, contemplar muy puntualmente, a la figuración cortesana transformadora no solo de las estructuras sociales, sino también de las estructuras de las personalidades, aseverado a su vez, por el sociólogo de Breslau como proceso de *acortesamiento*. Por lo demás, es claro en el

---

<sup>66</sup> Ibid. p. 31.

<sup>67</sup> Ibid. p. 31

decurso de la obra de Elías que “la nobleza cortesana en conjunto [...] sufrió, debido a una creciente diferenciación, reforzamiento y la ampliación de las cadenas de interdependencia, debido a una comercialización y urbanización en aumento, una pérdida de funciones, una desfuncionalización”<sup>68</sup>.

### 2.3.2.2. El Proceso de la Civilización

*No es posible entender la psicogénesis de los hábitos de los adultos en la sociedad civilizada, si se considera independientemente de la sociogénesis de nuestra «civilización»<sup>69</sup>.*

La obra que le conllevaría al protagonismo en teoría social al profesor de Leicester, inexcusablemente, fue el *Proceso de la Civilización* escrita por primera vez en Basilea (1939), en momentos “paradójicos” de la historia humana: El holocausto nazi y la Segunda Guerra Mundial. Su posterior difusión y traducción en varios idiomas, perpetrarían a Elías en un círculo de fama académica, siendo así que para el año 1977 recibiría el Premio Adorno en Fráncfort y “de hecho [...] no es casual que en la encuesta de 1998 preparada por la International sociological Association en que se preguntó a 2785 sociólogos cuales habían sido los cinco libros que más les habían influido, El proceso de la civilización se encuentra en la séptima posición, solo superado por *Economía y Sociedad; La imaginación sociológica, Teoría y Estructura Social, La ética protestante y el espíritu del capitalismo, La construcción social de la realidad y La Distinción*”<sup>70</sup>.

Es imperativo a la hora de comprender la obra de Elías, vislumbrarla como un conjunto unitario de análisis sociológico que pretenden descubrir la forma de aproximación sociológica a uno de los procesos más característicos de la Historia de Occidente, como

---

<sup>68</sup> Ibid. 383.

<sup>69</sup> ELÍAS, Norbert. *El Proceso de la Civilización* (Investigaciones Socio genéticas y Psicogenéticas). México: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 1993. p.51.

<sup>70</sup> ROMERO, Moñivas, Op. Cit., p. 214.

no es más que el de la “Civilización”. Respecto a los análisis, son de carácter interdependiente y proponen la profunda imbricación entre las transformaciones en la estructura social y las transformaciones en la estructura de la personalidad o *habitus* de las personas, que conforman a una sociedad a lo extenso del suscitado proceso de la civilización.

En efecto, el *Proceso de la Civilización* es una continuación de la *Sociedad Cortesana*: “El análisis sincrónico de la configuración cortesana se completa con el estudio diacrónico del proceso de la civilización. En ambos Elías logra aunar historia y sociología”<sup>71</sup>, simultáneamente puede constatar en el par de obras, a una sociología de lo cotidiano, concepto comúnmente trascendental para las teorías sociológicas contemporáneas: “En dos de mis trabajos, en *La sociedad cortesana* y en el primer tomo de *El proceso de la civilización* me ocupó entre otros problemas de unos que fácilmente podrían clasificarse como de lo cotidiano en el aludido sentido técnico del término. Un ejemplo de ello es el estudio de la *estructura* de las casas de los aristócratas cortesanos”<sup>72</sup>.

Aquella narrativa sociológica del proceso civilizatorio redactada en la célebre sala de lectura del museo británico de Londres ofrece pues, la posibilidad de comprender una realidad social que se ha desarrollado de manera no planeada e inconsciente en la doble dimensión micro-macro, cuyos cambios en el comportamiento logran percibirse en el largo plazo. Hay que agregar en coincidencia con Elías y algunas posturas de sus críticos<sup>73</sup> que no es posible asignar en el proceso un *inicio absoluto* o *punto cero*.

Uno de los grandes sociólogos holandeses, pionero de la investigación teórica de Elías en su país, Johan Goudsblom, ofrece una clara apreciación al Proceso de la Civilización:

---

<sup>71</sup> BÉJAR, Elena. La Sociología de Norbert Elías: Las Cadenas del Miedo [fecha de consulta] [22 de febrero de 2018] Disponible en: file:///C:/Users/FLIA%20JIMENEZ/Downloads/Dialnet-LaSociologiaDeNorbertElias-249405.pdf . p. 62.

<sup>72</sup> ELÍAS, Norbert. Apuntes sobre el concepto de lo cotidiano. En: WEILER, Vera (traductora). *La Civilización de los Padres y otros Ensayos*: Editorial Norma. Bogotá, 1998. p. 336.

<sup>73</sup> Entre ellos destaca el antropólogo alemán Hans Peter Duerr quien durante varios años escribió una serie de objeciones a la teoría de la civilización (1993), en un libro con el título *Der Mythos vom Zivilisationsprozess* (El mito del proceso de la civilización).

“El proceso de la civilización está escrito a partir de la idea de que las maneras de actuar, de pensar y de sentir identificadas usualmente como características de la civilización occidental, han surgido de un desarrollo que abarca muchos siglos y que este desarrollo se puede tanto registrar a través del estudio histórico como explicar mediante discernimientos científicos”<sup>74</sup>.

No está por lo demás irrelevante examinar en el *Proceso de la Civilización*, la premisa recalcada en la mirada antropológica de Elías: la superación del individuo aislado (*homo clausus*, con la defensa vehemente de la concepción del *hominis aperti*, urdida por las interdependencias y relaciones que enlacen a unos con otros).

Liberarse de la idea de uno mismo y del ser humano aislado como un *homo clausus* no es una tarea fácil en absoluto. Pero sin liberarse de esta idea no es posible comprender qué se quiere decir cuando se caracteriza al proceso civilizatorio como un cambio en las estructuras individuales. Tampoco resulta fácil desarrollar la imaginación propia hasta el extremo de pensar en términos de composiciones y, además, de composiciones una de cuyas características normales es la de cambiar muchas veces, incluso en una dirección determinada<sup>75</sup>.

La obra se vertebra básicamente en cuatro partes, indagando el tránsito desde el siglo XI hasta el apogeo en el Siglo de las Luces: La primera, concierne a la introducción, redactada en 1968 antes de la reedición en alemán, en la que se da a conocer el interés que promueve el estudio acerca del proceso civilizatorio; en la extensa introducción, sobresale igualmente el contraste teórico del mismo Elías con el de Parsons que, concisamente, refiere a que Parsons trabajó con un concepto de sistema estático, es decir según las líneas críticas de Elías no se le facilitó distinguir la dicotomía básica en sociología: entre individuo y sociedad.

La segunda parte, analiza y demarca los conceptos de civilización y cultura y se busca, en base a los manuales de conducta desde la Edad Media, un proceso que conjetura el

---

<sup>74</sup> GOUDSBLOM, Johan. La teoría de la civilización: crítica y perspectiva. En: WEILER (compiladora). *Figuraciones en Proceso*: Fundación Social. Bogotá, 1998. p. 46.

<sup>75</sup> ELÍAS, Op. Cit., p. 46.

cambio en el *habitus* del individuo. La tercera parte, aclara el cómo los cambios sociales y los equilibrios de poder, deben ser considerados como el correlato de los cambios en los *habitus* expuestos en la anterior parte. La cuarta parte prácticamente hace un resumen reuniendo los apuntes más relevantes, a la luz de las investigaciones predecesoras, con fines de esquematizar una teoría de la civilización. Los objetos de la investigación, según el autor, son las “formas de comportamiento que se consideran típicas del hombre civilizado occidental (als typisch für die abendländisch zivilisierten Menschen)”<sup>76</sup>.

### **2.3.2.2.1. Sociogénesis de los Conceptos de “Civilización” y “Cultura”**

Es natural que, principiando su obra, el académico de Leicester desee dar una explicación al concepto por excelencia, promotor de su investigación. En tal sentido, el termino *sociogénesis*, categorizado entre una de sus tesis principales, servirá para describir el concepto de “Civilización” y también el de “cultura” tanto en Alemania como en Francia. El capítulo dedicado a esta tarea se denomina *Sociogénesis de los conceptos de civilización y cultura*.

Sociogénesis tal cual, puede indicar a manera general, un sinónimo de “Genesis social” del nivel colectivo en referencia a hechos diversos como el científico y técnico, costumbres y modales; así mismo aludiendo a la reflexión de Vicente Salas de la Universidad de Nariño, sociogénesis “da cuenta de “los factores objetivos propios del desarrollo de la sociedad como el proceso de formación del estado, los grados de diferenciación de la sociedad, los niveles de integración de las personas, las unidades de supervivencia, las regulaciones sobre la conducta, las relaciones de poder entre los grupos, el acceso o exclusión de los monopolios [...]”<sup>77</sup>.

---

<sup>76</sup> Completa Elías: [...] “La cuestión que tales formas de comportamiento plantean es bastante simple: los hombres de Occidente no se han comportado siempre del modo que hoy acostumbramos a considerar como típico suyo y como propio de los hombres «civilizados»” Ibid. 47.

<sup>77</sup> SALAS, Vicente Fernando. Sociología figuracional y análisis regional Una mirada desde Norbert Elías. En: *XIII Simposio Internacional de Procesos Civilizadores* (13: 9-12, noviembre): Bogotá, Colombia.: Universidad Nacional de Colombia. p. 1.

Entre tanto, en conformidad a la articulación de los procesos sociales a una estructura social diferente, “la oposición alemana entre cultura y civilización va también modificándose”<sup>78</sup> y, por ende, el concepto de civilización en Alemania está relacionado de modo antiético con el de cultura, en razón a la estructura social que establece la significación de cada noción y su caracterización como “conciencia de clase” de los respectivos grupos: aristocrático y burgués. En lo que tiene que ver con la sociedad francesa, la noción de *civilisation* y de hombre civilizado “refleja el destino social específico de la burguesía francesa en idéntica medida a como el concepto de «cultura» refleja el de la alemana. También el concepto de *civilisation*, como el de «cultura», constituye, en un principio, un instrumento de los círculos de oposición de la clase media, especialmente en el enfrentamiento social interno. Con el ascenso de la burguesía, este concepto de *civilisation* se convierte en la quintaesencia de la nación, en la expresión de la autoconciencia nacional”<sup>79</sup>.

Se podría aseverar entonces que, el concepto de “civilización” desde un sentido más general, tiende a opacar las diferencias entre los pueblos, mientras que el concepto de cultura se acentúa sobre las diferencias nacionales; o dicho de otro modo, la “civilización” se permea por una dirección progresiva que desemboca en un proceso evolutivo, caso contrario con el de “cultura” que es más limitativo puesto que se ciñe sobre hechos muchas veces inmodificables (obras de arte, libros, sistemas religiosos y filosóficos, arraigo de costumbres) característicos en las particularidades de un pueblo. Por consiguiente, “no es posible comprender los fenómenos de cultura como no sea por oposición a los hechos de civilización. Estos últimos son universales y transmisibles, Aquellos otros, no transmisibles, únicos, ligados a su sostén real, a sus portadores vivientes, incapaces de una validez universal”<sup>80</sup>.

---

<sup>78</sup> GARCÍA, Alejandro Néstor. Op. Cit., p. 86.

<sup>79</sup> ELÍAS, Op. Cit., p. 95.

<sup>80</sup> ARON, Raymond, Op. Cit., p. 58.

### 2.3.2.2 Investigaciones Psicogenéticas

La concepción de civilización igualmente es un condicionante del comportamiento humano o del nivel individual, a lo que Elías ha denominado Psicogénesis (génesis de la psique, *habitus*, formas de pensar, “los ideales políticos, las concepciones ideológicas y filosóficas, impulsos y emociones”<sup>81</sup>) y como se presupone, no solo evidencia el cambio en las estructuras de la colectividad, sino que también en las de la personalidad, estableciendo desde luego, un análisis de tipo microscópico. En palabras de Elías, “Todas aquellas particularidades que atribuimos a la civilización, esto es, maquinas, descubrimientos científicos, formas estales, etc., son testimonios de una cierta estructura de las relaciones humanas, de la sociedad y de un cierto modo de organizar los comportamientos humanos”<sup>82</sup>.

Para explorar el cambio en los comportamientos humanos, Elías acude a los manuales de conducta y buenas maneras publicadas desde la Edad Media hasta el siglo XIX; luego, procederá a examinar el concepto de *civilité* difundido en la obra de Erasmo de Rotterdam. Una de las aserciones tras estos estudios es que las transformaciones en las conductas humanas (comportamiento en la mesa, necesidades naturales, forma de entender las relaciones sexuales) que en su momento fueron totalmente normales, con posterioridad son relegadas y hasta llegan a causar repulsión, siendo motivo de vinculación al trato social y búsqueda de estatus.

La revisión de los manuales de buen comportamiento reviste una de las más destacadas conclusiones que Elías denomina *anatema de silencio*, involucrando las conductas consideradas como desagradables o indecorosas que, con el paso del tiempo y los cambios en los *habitus*, fueron ocultándose poco a poco. Así, los asuntos de las necesidades biológicas y la sexualidad, fueron anatemas de silencio que posteriormente sería relegada detrás de las escenas de la vida pública. Un especialista destacado en la

---

<sup>81</sup> SALAS, Op. Cit., p. 5.

<sup>82</sup> Ibid. p. 105.

obra de Elías, Herman Korte<sup>83</sup>, al respecto expone que “el material presentado sirve a Elías para describir en cámara rápida, por así decirlo, los desplazamientos a largo plazo que convierten a una coacción externa en una interna”<sup>84</sup>.

Hay otras consideraciones indistintamente necesarias a la hora de entrever los cambios en las conductas de las personas que, según la investigaciones civilizatorias del profesor de Leicester, corresponden a los *cambios en la estructura afectiva* en los grupos humanos de lo que se arguye como “economía afectiva” (*Affekthaushalt*): la cual, da cuenta de la transformación en los niveles de pautas de pudor, escrúpulos, sensibilidad a lo repugnante y desagradable; mediados a su vez, por caracteres ya sean médicos, higiénicos o materiales. Otra disyuntiva notable de las transformaciones comportamentales, es la autocontención de los impulsos y, allí, Elías enfatiza el traslado de una contención de los instintos y conductas espontaneas a una autocontención (interiorización de actitudes y conductas moderadoras de impulsos e instintos de acuerdo con los estándares en la sociedad del momento). Justamente, el sociólogo aludiendo relativamente a Freud resume:

El aumento en la represión de estos instintos se inculca al individuo desde pequeño como si fuera una autocoacción, una costumbre que actuara de modo automático, en virtud de la propia estructura de la vida social, de la presión de las instituciones sociales en general y, en particular, de la de ciertos órganos ejecutivos de la sociedad, especialmente de la familia. En consecuencia, las normas y las prohibiciones sociales cada vez se convierten de un modo más claro en una parte de uno mismo, en un “super yo” estrictamente regulado<sup>85</sup>.

---

<sup>83</sup> Profesor actual de la Universidad de Hamburgo. Amigo de Elías y uno de los difundidores de su obra en Alemania.

<sup>84</sup> KORTE, Herman. El Gran Libro. En: LEYVA, Gustavo; VERA, Héctor; ZABLUDOWSKY, Gina (Coord.). *Norbert Elías: legado y perspectivas*. Universidad Iberoamericana. Puebla, 2002. Pág. 53.

<sup>85</sup> *Ibid.* p. 226.

### 2.3.2.2.3. Investigaciones Sociogenéticas

Las repercusiones en las investigaciones sociogenéticas del proceso civilizador, ocasionadas por la diferenciación entre cultura y civilización además de la descripción de las transformaciones en la conducta humana, se harían perceptibles en el análisis de las estructuras colectivas; es decir, en la constitución del Estado y la centralización progresiva de la sociedad, a la que el sociólogo de Breslau vislumbra en la forma absolutista de gobierno como primer accionante de la “génesis social” y generador de las pautas de comportamiento y afectividad humana. En esa orientación, Elías indaga los procesos de fuerzas centrifugas y de descentralización inherentes en la feudalización, para luego inspeccionar el *proceso de formación estatal*, caracterizado por fuerzas centrípetas y dirigidas a la centralización.

*El proceso de feudalización* como periodo subsecuente al Impero Romano, propendería a su vez, por una disyuntiva afín al aumento demográfico y el inicio de las Cruzadas como grandes movimientos de expansión y colonización de la cristiandad occidental. Por supuesto, los diversos territorios iban aumentando progresivamente gracias a los movimientos migratorios y de disgregación poblacional. Entre tanto, *el proceso de formación estatal* es vislumbrado por Elías como una etapa de prevaencia centralizadora del poder y culminante en las sociedades modernas; lo que significaría la aparición tanto del monopolio de la violencia como del monopolio fiscal, administrados por un poder centralizado.

Es plausible añadir que en las perspectivas tanto psicogenéticas como sociogenéticas, se las podría entender desde ciertos criterios de la psicología del desarrollo, considerando el desarrollo tanto individual como cognitivo: itinerantes enlazados en el proceso de la civilización. Por cierto, Castorina en su artículo dirigido a presentar las relaciones entre Elías y Jean Piaget en términos de psicología del desarrollo, declara “esta utilización de la psicología del desarrollo supone que el Proceso Civilizatorio no

solo incluye la conformación del aparato mental, sino también un desarrollo del conocimiento”<sup>86</sup>.

### **2.3.2.3. ¿Civilización o Descivilización?**

Ante todo lo expuesto anteriormente, sería fácil de nuevo a modo de idea principal y, por qué no, a modo de conclusión respecto a la colosal obra de Elías, manifestar con ímpetu que los cambios en las personalidades están definitivamente coactados por los cambios en las colectividades y que, el proceso de civilización es posible si y solo sí, mediante la evolución a largo plazo. Sin embargo, cabe preguntarse a medida que avanza la evolución y el progreso de los cambios en las personalidades con los cambios en la conducta y la autocontención, o las transformaciones estatales con la centralización del monopolio de violencia, si todo ello hace parte de un proceso de racionalización, considerando que en pleno siglo XX “el uso extremo de la razón” conllevó al holocausto nazi y la segunda guerra mundial. ¿Será entonces un proceso de involución social o, acaso, de descivilización? y ¿El uso “extremo de la razón” conllevó a un retorno a la barbarie?

El enfoque de estudio eliasiano no sólo se dirige a los procesos civilizatorios, sino que además sus disertaciones se vierten sobre una realidad actual, referida a procesos descivilizatorios. Al respecto, el ensayo de Gina Zabudowsky parece contener ideas y ejemplificaciones muy apropiadas, que luego en principio nos explica: “la violencia a gran escala que dio lugar al holocausto, el incremento de lo que parece ser una creciente

---

<sup>86</sup> El doctor en educación de Argentina, de igual modo detalla una diferencia en los pensamientos de Elías y Piaget en lo que incumbe a los cambios psico y sociogenéticos que, en la teoría eliasiana permanecen ligados, siendo la psicogénesis determina por la sociogénesis; en las premisas piagetianas, como ha advertido Castorina los cambios micro divergen de los macro sociales: “las prácticas sociales como la cooperación son una condición de la adquisición del pensamiento operatorio, pero no lo determina, están pensadas en los términos de las interacciones sociales implicadas en la constitución del pensamiento lógico”. En: CASTORINA, José. Las relaciones entre Psicogénesis y Sociogénesis en el pensamiento de Elías y de Piaget. [en línea] [consultado el 25 de abril de 2018] Disponible en: [http://www.uel.br/grupo-studo/processoscivilizadores/portugues/sites/anais/anais14/arquivos/textos/Mesa\\_Coordenada/Trabalhos\\_Completos/Jose\\_Antonio\\_Castorina.pdf](http://www.uel.br/grupo-studo/processoscivilizadores/portugues/sites/anais/anais14/arquivos/textos/Mesa_Coordenada/Trabalhos_Completos/Jose_Antonio_Castorina.pdf), p. 3.

sociedad permisiva, las masacres y las luchas étnicas, como las ocurridas en Bosnia, etcétera”<sup>87</sup> son rasgos comunes de los procesos descivilizatorios.

Concibiendo dicho punto de vista, Zabludowsky defiende el interés de varios autores por el estudio contemporáneo de las descivilizaciones, incluso revela que se han llevado a cabo algunos eventos académicos conmemorando el centenario del nacimiento de Norbert Elías, que tuvo lugar en Ámsterdam en 1997 dirigido al análisis de las condiciones y secuelas del resquebrajamiento de los monopolios de la violencia. Aunado a ello, la noción de los procesos descivilizatorios, según la académica mexicana “se ha utilizado para el análisis de otros fenómenos específicos, como por ejemplo la sociología del deporte y el despliegue de agresión que se ha manifestado en el fenómeno de los hooligans en Inglaterra”<sup>88</sup>.

La demostración de uno de los teóricos contemporáneos: Wacquant (1997) con su estudio sobre la transformación de los guetos negros en Estados Unidos en la década de los 60, es otro ejemplo del que Zabludowsky menciona, en donde los procesos descivilizatorios han producido simbólicamente la “demonización” en el ámbito social de los afroamericanos.

Ahora bien, aquella contraparte de la civilización, la exacerbación de la violencia, esa regresión a la barbarie o la misma anomia, son aspectos de suma importancia en la teoría de los procesos civilizatorios, por lo que, en una entrevista con Wolfgang Engler, Elías ratifica su perspectiva de estudio paralelo: “[...] todos los procesos sociales, presentan al menos dos direcciones: la de una civilización continuada o hacia una descivilización. Ambas realidades están presentes, y en todo momento dado existe una balanza entre estas direcciones”<sup>89</sup>. A diferencia del proceso de civilización, cimentado sobre la monopolización de la violencia legítima por parte de un Estado, la descivilización

---

<sup>87</sup> ZABLUDOWSKY, Gina. Recepción y Vigencia de la Obra de Norbert Elías. Procesos Civilizatorios y Descivilizatorios En: LEYVA, Gustavo; VERA, Héctor; ZABLUDOWSKY, Gina (Coord.). *Norbert Elías: legado y perspectivas*. Universidad Iberoamericana. Puebla, 2002. p.104.

<sup>88</sup> Ibid. 107.

<sup>89</sup> Conversación con Wolfgang Engler. En: WEILER, Vera (traductora). *La Civilización de los Padres y otros Ensayos*: Editorial Norma. Bogotá, p. 521.

desencadena las pulsiones, evitando que la violencia física se convierta en violencia simbólica y alterando la doble estructura socio y psicogenética, tal como como ocurrió en la Alemania Nacionalsocialista

### **2.3.2.3.1. Los Alemanes**

La obra acopia una serie de ensayos y conferencias elaborados por Elías en la década de los 60 y publicado en los 80, en donde el objetivo principal, puede estar dirigido a comprender el comportamiento civilizado que supuso la aparición de los nazis en el poder. Tal apreciación tiene un carácter contiguo a la teoría eliasiana de civilización, implícita en sus dos obras anteriores. En palabras del autor: “el problema de la civilización se me planteo en un principio como un problema completamente personal en conexión con el gran colapso del comportamiento civilizado, con el impulso a la barbarie que tuvo lugar ante mis propios ojos en Alemania y que había resuelto algo absolutamente inesperado e inimaginables”<sup>90</sup>.

En *Los alemanes*, Elias “explica como algunos procesos de formación del Estado pueden producir procesos de civilización deficientes o incluso procesos descivilizatorios [...] los procesos de civilización y descivilización pueden ocurrir simultáneamente y el holocausto es considerado como un regreso a la barbarie”<sup>91</sup>. Este sumario de textos y conferencias se resume en cinco partes junto a una introducción general.

En el primer apartado alusivo a la introducción, Elías habla de las particularidades del proceso de formación estatal en Alemania en aras de percibir el impase de la conducta civilizada. Después, con el título “Civilización e informalización” nuestro sociólogo procede a ahondar en algunos aspectos relacionados con los cambios de los patrones de conducta durante el siglo XX. En el tercer acápite con el subtítulo “Historia de la cultura e historia política”, Elias nuevamente brinda detalles sobre la divergencia alemana entre

---

<sup>90</sup> ELÍAS, Norbert. *Los Alemanes*. México: Instituto Mora, 1990. Pp. 41-42.

<sup>91</sup> ZABLUDOVSKY, Op. Cit., p. 112.

“cultura” y “civilización” y la evolución social de este enfrentamiento y de los mismos conceptos.

El cuarto contenido, bajo el nombre de “Civilización y violencia sobre el monopolio estatal de la violencia”, desarrolla una revisión de distintos asuntos de la evolución alemana que, en relación con la consolidación durante la república de Weimar, de alguna manera permite percibir el terrorismo de Alemania o el apogeo literario de la violencia. La quinta parte, subtitulada “El colapso de la civilización”, entrevé exclusivamente la temática de la barbarie nazi y, procura, a través de muchos de los planteamientos conjeturados en las anteriores ideas, presentar el modo más adecuado de afrontar su comprensión. Finalmente, en el último capítulo se reúnen unas “Reflexiones acerca de la República Federal de Alemania”, las cuales se encaminan a ofrecer una esquemática visión de los problemas fundamentales a los que debe enfrentarse la República Federal Alemana a finales de los años setenta; el problema en esencia será el de identidad nacional.

Evidentemente, el proyecto investigador de Elías del proceso de la civilización continúa en el compendio referenciado en el que, muy puntualmente, expresa: “no puede entenderse el colapso del comportamiento y formas de sentir y pensar civilizadas mientras no se haya comprendido y explicado cómo es que se llegó en las sociedades europeas a la conformación, al desarrollo de un comportamiento y formas de pensar y sentir civilizados”<sup>92</sup>. Al respecto, en *Los Alemanes* se manifiesta un objetivo determinante enfocado a analizar la influencia del destino de un pueblo al paso de los siglos en el carácter individual, es decir en su *habitus* y su articulación con el proceso de formación del Estado-nación a largo plazo; y desde allí, hacer perceptible el retroceso en la barbarie nazi.

Se trata pues, de considerar la tesis principal del *Proceso de la Civilización* en la naciente obra del sociólogo de Breslau que, sustancialmente, equipara el destino a lontananza y las circunstancias de un pueblo y su respectivo desarrollo social. En términos más profundos: se recupera en *Los Alemanes* una orientación psicogenética (indagación del

---

<sup>92</sup> ELÍAS, Op. Cit., p. 42.

*habitus* social) y sociogenética (indagación de las estructuras sociales o figuraciones). Tal analogía, puede ser comparable con el aporte freudiano en el nivel macroscópico si se tiene en cuenta su intento de “aclarar la relación entre el destino instintivo de una persona y su desarrollo personal”<sup>93</sup>.

Hay que agregar que en este trabajo de continuación a su teoría civilizatoria, Elías adiciona el concepto de *informalización* (nuevo termino desarrollado por su alumno: Cas Wouters), el cual puede ser reflejo de los autocontroles individuales y la capacidad de auto coacción, inherentes en las sociedades modernas y por ende, en las sociedades permeadas por la barbarie como lo fue la *figuración* que se formó en medio del auge nacionalsocialista, equivalente como ya se sugirió a un proceso de descivilización. No obstante, el profesor de Leicester acepta de modo más manifiesto la posibilidad de que civilización y descivilización puedan suceder de manera simultánea.

La descivilización como indicio del holocausto nazi, provocaría una alteración en la estructura de la personalidad o *habitus* sociales en los alemanes inmersos en ese régimen, caracterizada por el ideario nacionalista, cohesionador de las conductas en virtud del autoritarismo y opresión a través de la violencia, de tal modo que en los individuos produciría “a menudo una considerable conciencia de debilidad individual [...] dependientes de alguien que reforzara la disciplina que los individuos eran incapaces de imponerse sin ayuda”<sup>94</sup>.

Finalmente, el sociólogo nacido en Breslau propone a manera de conclusión, unas alternativas para superar el gran escollo de violencia, represión y persecución que dejó el holocausto nazi en las condiciones emocionales de los individuos y su posible transmisión generacional, que puede hacer referencia a cierta psicoterapia grupal:

En mi opinión es errónea (desde el punto de vista del futuro mismo de la sociedad alemana occidental) la medida política de imponer un tabú a la discusión pública

---

<sup>93</sup> MANZO, Enrique Guerra, Op. Cit., p. 83.

<sup>94</sup> ELÍAS, Op. Cit., p. 37.

sobre el nacionalsocialismo y sus causas. Hoy en día se tiene mayor conciencia que antes de que una intensa experiencia traumática en la vida del individuo le provoca graves perjuicios, si no se la desplaza al nivel de la conciencia por medio del lenguaje, de discusiones, para de esta manera dar una oportunidad al proceso curativo [...] La situación actual de la República Federal Alemana no dejara de se comprensible si se omite la referencia a la experiencia traumática del dominio nacionalsocialista y a las terribles consecuencias que tuvo para Alemania. Al permitir que ésta penetrara en la conciencia y sustraerla de la discusión pública y por ende de la posibilidad de curación, ha cobrado una severa venganza<sup>95</sup>.

El proceso civilizatorio tal cual, no tiene un punto cero, no tiene un principio definido; aunque puede avanzar desmedidamente, puede retroceder cuando la humanidad, artífice de su propia involución, deshace el progreso en su calidad de vida y se auto perjudica.

#### **2.3.2.4. Los ángeles que llevamos dentro**

Vale la pena recurrir a una obra (2011) que surge desde la psicología experimental, para complementar el paso por los estudios civilizatorios y descivilizatorios de Elías, de donde su autor: el científico cognitivo, lingüista y escritor canadiense, Steven Pinker concibe como idea principal en su libro que la sociedad de la actualidad es menos violenta que antaño; de hecho, el subtítulo de la obra es “El declive la violencia y sus implicaciones”.

El amplio libro de Pinker alude a un relato de seis tendencias, cinco demonios interiores, cuatro ángeles y cinco fuerzas históricas. Respaldando su mirada del declive de la violencia, el psicólogo canadiense lleva a cabo un ejercicio historiográfico dedicando todo un acápite a la concepción eliasiana de los procesos civilizatorios. Lo más curiosos en dicho aparte, hace alusión a que Pinker descubre en el sociólogo una visión inadvertida del declive de los homicidios en Europa: “Elías se anticipó al estudio de estos mejores

---

<sup>95</sup> Ibid. p. 494.

ángeles”<sup>96</sup>, expresa con ánimo de presentar un antecedente del descenso de la violencia en la gran teoría eliasiana de los procesos civilizatorios y descivilizatorios.

A partir de un examen de lo cotidiano en el medioevo, reconocimiento además que Pinker hace en Elías, cuyas finalidades investigativas son los procesos de psicogénesis y sociogénesis, se asocian, según el relato de los *Ángeles que Llevamos Dentro*, a un descenso considerable de la violencia, si se tiene en cuenta el desarrollo de las conductas civilizadas (autocontrol) y cambios en las grandes estructuras sociales (centralización y control del monopolio de la violencia)

[...] la teoría de Elías atribuye el descenso de la violencia europea a un cambio psicológico más amplio. Sugirió que en un periodo de largos siglos, que iría desde el siglo XI o XII hasta el XVII y XVIII, los europeos inhibieron cada vez más sus impulsos, previeron las consecuencias a lo largo plazo desde sus acciones y tuvieron en cuenta los pensamientos y sentimientos de las otras personas<sup>97</sup>.

Dicha concomitancia, sustentada en los trabajos empíricos de Elías que consistían en la exploración de viejos manuales de etiqueta y buenos modales, mas no en estadísticas de homicidio de la época, definitivamente sorprenden a Pinker pese a que reconoce, sin embargo, que la violencia en el siglo XX se incrementó gracias a las guerras agresivas, derivando en el regreso a la barbarie o descivilización.

La transformación civilizatoria de largo aliento con todas sus implicaciones de cavidad, como lo entiende Pinker, a una forma de gobierno evidenciado en el Leviatán: “Un Leviatán puede civilizar una sociedad sólo cuando los ciudadanos sienten que sus leyes, la imposición de estas y otras disposiciones sociales son legítimas”<sup>98</sup>. De modo pues que esa creación alegórica de un estado absolutista en su máxima expresión, aunque terrorífica, es necesaria para mantener la

---

<sup>96</sup> PINKER, Op. Cit., p. 117.

<sup>97</sup> Ibid. p. 116 -117.

<sup>98</sup> Ibid. p. 125.

armonía y el orden; por supuesto, encarna un paliativo del progreso de la civilización.

### **2.3.3 La Sociología figuracional y una Propuesta Antropológica**

Las ideas de tipo antropológico se ubican en un punto neurálgico de la teoría eliasiana y su oficio sociológico, derivado de un referente ontológico general. “De hecho, la sociología eliasiana de las figuraciones tiene su fundamento en esta antropología, en tanto que las figuraciones son interdependencias entre personas, de carne y hueso y no abstracciones individualizadas”<sup>99</sup>. La modalidad antropológica inmersa en el pensamiento eliasiano es, por lo general, variable: entre consideraciones antropológicas unas veces más filosóficas y otras veces más sociales o culturales.

Empero, como es evidente dentro de los esquemas teóricos del sociólogo de Breslau, la prioridad empírica ejerce una función definitiva a la hora de superar la ruta filosófica y construir una imagen del ser humano anclada a los datos empíricos de las ciencias humanas y no solo a la reflexión del filósofo. Existe pues, para Elías, la mutua referencia del ser humano como unión de naturaleza y cultura, tendiente a la permanente evolución social. Las nociones constantes de corte antropológico en el marco de la teoría figuracional, se describen a continuación.

#### **2.3.3.1. Hominis Aperti frente a Homo Clausus**

Es radicalmente necesario en la sociología que promueve Elías, atestiguar su fiel apología de la concepción *hominis aperti*, en virtud de la vitalidad que, para él, el ejercicio de las relaciones sociales representa. Situar la óptica eliasiana en las reflexiones acerca de la condición humana, quiere decir apreciar su preocupación por un rasgo netamente relacional e interdependiente. De eso precisamente concierne su perspectiva del *hominis aperti* y que, de hecho, de acuerdo con la acertada aseveración de Alejandro García, tal

---

<sup>99</sup> ROMERO Moñivas, Op., Cit., p. 61.

concepción resume el punto central de la antropología de Elías como afirmación evidente “de que el hombre es un ser abierto relacionado con otros hombres”<sup>100</sup>.

Al contrario del ideal del *hominis aperti*, el profesor de Leicester opaca y desmitifica la imagen del *homo clausus*: “es decir, como un individuo aislado y sin relaciones”<sup>101</sup> que, muy obstinadamente, ha marcado la cultura occidental y la epistemología del conocimiento, iniciando en el periodo helénico hasta llegar a Kant. Es así como la errada imagen del ser aislado y sin relaciones es la que nuestro sociólogo propone desechar en sus elucubraciones sociológicas: “Por consiguiente, para Elías el pensamiento kantiano no consigue salir del solipsismo y no podrá afirmar como conocimiento más que lo fenoménico y nunca la cosa en sí (*an sich*): de nuevo, el propio yo, la propia interioridad, es la única cosa conocida como tal”<sup>102</sup>.

La esencia de lo que el sociólogo judío alemán llama “figuración” se halla en la noción de las relaciones y, por supuesto, de la reciprocidad entre individuos. Debe entenderse por figuración o configuración “la constelación de hombres recíprocamente entrelazados en redes de interdependencia caracterizadas por un balance asimétrico”<sup>103</sup>. De esta manera, resulta falazmente admisible separar los conceptos de “individuo” y “sociedad”, puesto que la sociedad o figuración es en razón a las relaciones e interdependencias de los individuos; Elías asimila dichas posiciones y las contrapone al modelo del *homo clausus*, argumentando para su propósito en la sociología, unas pertinentes reflexiones:

Por tanto, la imagen del hombre que se necesita en el estudio de la sociología no puede ser la de un hombre aislado, de un *homo sociológicus*. Es manifiesto que el punto de partida necesario para el estudio de la sociología es una imagen del hombre en plural, pluralidad de hombres en tanto que procesos abiertos e interdependientes<sup>104</sup>.

---

<sup>100</sup> GARCÍA, Alejandro Néstor. La Sociología de Norbert Elías (Una Introducción). Pamplona: EUROGRAF NAVARRA, 2003 p. 31.

<sup>101</sup> De la misma manera, García principiando sus deliberaciones de la antropología de Elías, asegura: “Es la imagen del hombre como *homo clausus*, que Elías no se cansa de denunciar” Ibid. p. 31.

<sup>102</sup> Ibid. 33.

<sup>103</sup> Zabudovsky, Op. Cit., p. 20.

<sup>104</sup> ELÍAS, Norbert. Sociología Fundamental. Barcelona: Ediciones Gedisa, 1995. p.115

El requerimiento para escapar del falso *homo clausus*, podría develarse en la medida en que se comprenda el carácter procesual de la propia existencia humana y el desarrollo del conocimiento, el cual depende de la relacionalidad misma y los procesos intergeneracionales en los que la colmena humana está inmersa.

Precisamente una de las obras eliasianas, enaltece la no separación de figuraciones y seres sociales: *La Sociedad de los Individuos*; cuya emblemática frase central descansa en: “Formamos parte unos de los otros”<sup>105</sup> y reúne tres textos escritos en distintos periodos (1939; entre los años 40 y 50 y 1987)<sup>106</sup> con el propósito de reinterpretar desde un carácter anti dogmático, el modelo de relaciones entre individuos y sociedad. Como lo expresa el autor:

Este libro trata de aquello a lo que remiten los conceptos «individuo» y «sociedad» es sus formas actuales, es decir, trata de determinados aspectos de los seres humanos y ofrece herramientas para la reflexión y la observación de estos. Algunas de las herramientas son bastante novedosas. No es frecuente hablar de la sociedad de los individuos. Pero quizá sea provechoso emanciparse del viejo y habitual uso de estos conceptos, que muchas veces les hace aparecer como una simple pareja de opuestos. Una de las tareas del presente libro es liberar los mencionados conceptos de este significado y, para ello, no basta con actuar de manera negativa, con hacer una mera crítica del empleo de estos conceptos como pareja de opuestos, sino que es necesario intentar elaborar un modelo de la manera en que las personas particulares están, en lo bueno y en lo malo, unidas unas a otras en forma de multiplicidad, esto es, de sociedad<sup>107</sup>.

En caso concreto, la imagen del *homo clausus* se deriva de la escisión de los conceptos de *individuos* y *sociedad*; sin embargo, indispensablemente será labor del sociólogo de

---

<sup>105</sup> Elías, Norbert. *La sociedad de los Individuos*. Barcelona: Península, 1990. p. 87.

<sup>106</sup> Hérmán Korte reflexiona cautivadoramente con respecto a la teoría de Elías y las intenciones directas de los tres textos: “Si se comparan entre sí estos tres escritos se observará el modo en que la perspectiva de un desarrollo a largo plazo va ocupando un lugar cada vez más prominente en este proceso de reflexión que abarca más de ciento cincuenta años. En otras palabras: puede afirmarse que la teoría procesual de Elías ocupa cada vez más el primer plano de su reflexión”. En: LEYVA, Gustavo; VERA, Héctor; ZABLUDOWSKY, Gina (Coord.). *Norbert Elías: legado y perspectivas*. Universidad Iberoamericana. Puebla, 2002. p. 64.

<sup>107</sup> Ibid. p.14.

Breslau que, bajo esta coyuntura, intentará definir las transformaciones del equilibrio de las unidades del “yo” y del “nosotros” y sustentar a la sociedad per se como mera acumulación de individuos. Esto relativamente presenta otra polarización en el sentido de diferenciar los enfoques tanto individuales y estructurales, atendiendo a las perspectivas de orden macro o microsociológico, siendo las prioridades de las teorías sociológicas de gran parte del siglo XX (el análisis a la estructura social o a la acción individual en términos de la vida psíquica del individuo).

Complementando los argumentos dirigidos a superar la imagen del *homo clausus* en el pensamiento de Norbert Elías, es menester asemejar que sus intenciones se tamizan sobre los conocimientos en medicina y su optación por una rumbo postfilosófica: “Pero dudo mucho de que, sin los conocimientos adquiridos en mis estudios de medicina, hubiera logrado elaborar con claridad la nueva imagen del hombre, del *homo non-clausus* (*sive sociologicus*) y hubiera sido capaz de desarrollarla posteriormente [...] El abandono de la imagen predominante del hombre, la de la persona cerrada herméticamente al exterior, el *homo clausus*, y el paso a la imagen contrapuesta del individuo coordinado desde sus fundamentos con un mundo, con aquello que no es él, con otras cosas y, en especial, con otros seres humanos (un paso estrechamente relacionado con el abandono de la filosofía) requirió mucho tiempo”<sup>108</sup>.

En aquella atmósfera contradictoria a la imagen del hombre aislado y sin relaciones; del asimismo inadmisibles alejamiento entre individuo y sociedad, el sociólogo de Breslau, concibe otra característica definitiva de la condición humana representada en el empleo de símbolos que, entre otros aspectos, hace parte de una variable antropológica trascendental, esta vez, desde el punto de vista antropológico cultural que acarrea el desarrollo personal e intelectual de los individuos.

---

<sup>108</sup> ELÍAS, Norbert. *Mi Trayectoria Intelectual* (precedida por entrevista biográfica con Norbert Elías), Barcelona: Península, 1990, p. 104 – 105.

### 2.3.3.2. Teoría del Símbolo

El ensayo publicado poco antes del deceso de Elías (1989), conducente a examinar la dimensión simbólica del ser humano se denomina *Teoría del símbolo*, y lleva como subtítulo *Un ensayo de antropología cultural*. El texto comprende la particularidad, como otros de sus textos en los últimos años de su vida, de haber pasado por varias fases hasta llegar a su forma consolidada.

Oportunamente, el editor del libro (también alumno destacado de Elías) a manera introductoria asevera: “La Teoría del Símbolo es un ensayo teórico investigador que sitúa en un primer plano los supuestos básicos de otro nivel relativamente autónomo e interrelacionado, el proceso de la evolución biológica a largo plazo. Los sociólogos suelen relegar este proceso a la condición de mero telón de fondo biológico de la vida social de las sociedades industriales, pero, en opinión de Elías, una interpretación de más largo alcance del desarrollo social ha de estar integrada en el proceso evolutivo global”<sup>109</sup>.

La índole simbólica posee en razón a la ya reiterada visión superadora del homo clausus, el sustento en la antropología cultural para proporcionar una adecuada imagen sociobiológica de la capacidad de los seres humanos, en torno a la creación de símbolos y respaldada por una teoría al margen de polaridades estáticas y dualismos metafísicos. El saber antropológico de la cultura, inherente en este estudio, emerge desde la tentativa por reconocer el lugar complejo del sujeto en la trama dinámica de lo socialmente transmitido y enfrentado a las transformaciones incesantes del entorno.

Elías pues, desea ir más allá de Darwin, navegando sobre dos posiciones ideológicas antagónicas en el marco del tratamiento de la naturaleza animal de los seres humanos: por un lado, está la posición de etólogos y sociobiólogos (afirman que somos

---

<sup>109</sup> KILMINSTER, Richard. Nota introductoria) en: Elías, Norbert. *Teoría del símbolo (Un ensayo de antropología cultural)*, Barcelona: Península, 1989, p. 14.

básicamente monos); por otra parte, se encuentra la posición filosófico-religioso (defienden una ruptura completa con el mundo animal, creando el nivel animal o espíritu). Elías, en dicho programa de investigación sociobiológico, como ha reflexionado Kiminster: “quiere establecer el modo de existencia de los símbolos, como medios de comunicación aprendidos, de modo diacrónico en una estructura evolutiva que incluye el desarrollo social como continuación suya a un más alto nivel”<sup>110</sup>.

Es apreciable también que, al emprender su teoría del símbolo, nuestro autor no centra la función de los símbolos en el nivel de la cohesión social (Durkheim), ni en el supuesto de barreras sociales, sino en las conjunciones entre lenguaje, conocimiento y pensamiento. La producción de símbolos ciertamente, se inscribe en los procesos de evolución y supervivencia humana concibiendo para ésta, el carácter implícito diferenciador de otras especies vivas.

Las invenciones de símbolos se asocian a lo que Elías denomina *relacionalidad esencial del ser humano* y se ajusta a las pretensiones de la concepción de los *hominis aperti*. Empero, se hace aguda la distinción conceptual en los inicios de la lectura del *símbolo*, entre los conceptos de “evolución” y “desarrollo”, cuya distinción concentra aspectos de la estructura biológica de las especies en el caso de los animales y, tanto el desarrollo social como la evolución biológica, en los humanos. Ambos términos “hacen alusión a un proceso, pero de índole diversa. Mientras el resto de las especies únicamente pueden evolucionar, la especie humana puede desarrollarse (esto es, cambiar o transformar su estructura social e individual sin necesidad de cambios en su estructura biológica)”<sup>111</sup>.

Ante el hecho divergente del uso de símbolos tanto en la especie animal como en la humana, la diferencia radica en que, para la segunda, la capacidad de aprender el uso de símbolos no está supeditado a lo innato y puede absorberse a través de procesos de transmisión intergeneracional. Como lo aprecia Elías: “los grandes cambios de las sociedades animales tienen una base biológica; son indicios de cambios genéticos. En

---

<sup>110</sup> Ibid. p. 17.

<sup>111</sup> GARCÍA, Alejandro Néstor. El Proceso de la Civilización en la Sociología de Norbert Elías, EUNSA, 2006. p. 210.

el caso de sociedades humanas, pueden producirse un gran cambio social como el de tribu a imperio sin ningún cambio biológico”<sup>112</sup>.

No está por lo demás, obstruida la separación entre lo cultural y lo natural, si se tiene en cuenta la fiel unicidad de la evolución biológica y desarrollo social. Todo ello conlleva a entrever la visión eliasiana de la *imbricación de pensamiento, conocimiento y lenguaje* perteneciente a la dimensión simbólica<sup>113</sup>, adscrita igualmente al carácter social y procesual; de manera que el potencial de transmitir conocimiento en forma de símbolo o, a través de un lenguaje, posibilita la persistencia de una determinada sociedad. En consecuencia, al aprender un lenguaje estamos agenciando no solo un medio de comunicación sino también un sistema de disposiciones vitales para la vida, por lo que cabe asentir que la capacidad de razonar y pensar es lingüística.

Hay un interrogante algo paradójico pero muy puntual en este texto; reza así “¿Cómo puede llegar a existir un lenguaje sin seres humanos?”<sup>114</sup>, a la cual, puede suponerse la cuestión reflejada en la transmisión desde la comunicación y la relacionalidad; así que “los humanos no pueden orientarse en su mundo si no aprender un lenguaje. No pueden sobrevivir”<sup>115</sup>. O como diría Wittgenstein en su proposición “5.6” de su *Tractatus Logico-Philosophicus*: “Die Grenzen meiner Sprache bedeuten die Grenzen meiner Welt (los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo)”<sup>116</sup>. Aunque, la condición para que el lenguaje pueda ser aprendido, es absolutamente necesario el *relacionarse con otros* y ello pueda generar la identidad en los individuos entrelazados en redes de interdependencia.

---

<sup>112</sup> ELÍAS, Norbert. Teoría del símbolo (Un ensayo de antropología cultural), Barcelona: Península, 1989, p. 70.

<sup>113</sup> Al respecto, delibera Elías: “Lenguaje y conocimiento no son dos datos diferentes y que existan separadamente, sino funciones diferentes del mismo acontecimiento, símbolos sonoros, de pautas sonoras que simbolizan objetos de comunicación. El concepto de conocimiento acentúa el hecho de que pueden almacenarse símbolos sonoros en los sectores de la memoria de un individuo y que, cuando se hace, sus aspectos vocales pueden quedar temporalmente silenciados e inactivos. Pero se reactivan si se recogen de la memoria del individuo los datos simbolizados almacenados allí y se disponen de nuevo para la comunicación como símbolos audibles o visibles”. Ibid. p.175.

<sup>114</sup> ELÍAS, Op. Cit., p. 60.

<sup>115</sup> Ibid. 188.

<sup>116</sup> WITTGENSTEIN, Ludwig. Tractatus logico-philosophicus. Madrid: Alianza, 2003, p. 110.

Luego los símbolos, son pautas socialmente aprehendidas para comunicarse y orientarse entre los distintos actores quienes, incesantemente, crean símbolos desde su capacidad tanto biológica como cultural; evolutiva y desarrollista. En tal medida, este aporte eliasiano “se enlaza con otra de las obras más importantes de la sociología del conocimiento: La construcción social de la realidad de Peter Berger y Thomas Luckman, particularmente con el proceso que éstos llamaron *internalización de la realidad*”<sup>117</sup>. En fin, la acción simbólica hace parte elemental para llevar a cabo “vida natural” y “vida sociocultural”; como sugiere Raymundo Mier, la acción simbólica “inscrita en la figuración del diálogo transforma los equilibrios, se vuelve en sí misma acto de poder [...] crea, a su vez, nuevos límites y redes para el vínculo humano”<sup>118</sup>.

### **2.3.3.3. Sobre el Tiempo.**

El ensayo sobre el tiempo de Elías es el texto continuador de la sociología del conocimiento. De hecho, la obra *Sobre el tiempo* lleva como subtítulo *Ensayos de sociología del conocimiento II* y muestra básicamente la reflexión del conocimiento humano dentro de un contexto procesual, transmitido de generación en generación.

La obra se publica en el año 1989, cuyo prólogo es redactado por el propio Elías en el año 1984. Si viene cierto que el texto, como ya se señaló, prosigue con los lineamientos de la teoría sociológica del conocimiento, de igual manera no niega la posibilidad de analizarle como un ensayo dedicado a vislumbrar la dimensión simbólica de los individuos y las *figuraciones*, debido a que el tiempo como tal representa un “símbolo socialmente comunicable”. Dicho a manera de paráfrasis: “[...] el concepto *tiempo* que una sociedad determinada y con la ayuda de un modelo sensible formado por sonidos, puede comunicar de un hombre a otro la imagen mnemotécnica, experimentable, aunque no perceptible a los sentidos”<sup>119</sup>.

---

<sup>117</sup> VERA, Op, Cit., p. 248

<sup>118</sup> MIER, Raymundo. Rumbos Indóviles: Norbert Elías y la teoría del símbolo. En: *Norbert Elías. Legado y Perspectivas* (Leyva; Vera y Zabudovsky: coordinadores), México: Lopus Inquisitor, 2002, págs. 262 – 263.

<sup>119</sup> ELÍAS, Norbert. *Sobre el tiempo*. Barcelona: Fondo de Cultura Económica, 1989. p. 20.

La sola condición del *tiempo* como noción que se comunica, hace ver claramente la otra condición referida a la relacionalidad dentro de los procesos sociales. ¿Hay relación entonces, entre la dimensión antropológica del ser humano y el *tiempo*? Como se ha visto, Elías defiende la complementariedad entre el aspecto biológico y social de los individuos, a lo cual se adhiere también el carácter cultural e, irrefutablemente, el tiempo hace parte de la cotidianeidad y las necesidades más humanas. Se evidencia con el *tiempo*, en palabras de Elías “la sucesión irrepetible de los años representa en este caso y de modo simbólico, la secuencia irrepetible de un proceso social y natural [...] Una idea básica es necesaria para entender el tiempo: no se trata del “hombre” y la “naturaleza”, como hechos separados, sino del “hombre en la naturaleza”<sup>120</sup>.

El concepto del *tiempo* para el sociólogo de Breslau fortalece aún más su quehacer sociológico, equiparando dicha concepción en virtud de los paralelos entre las estructuras colectivas y de las personalidades; es decir, el *tiempo* llega a ser considerado por Elías, como una *institución social* que coacciona externamente a los individuos y hace parte indisoluble de las intermitencias de los *habitus* sociales; “[...] la sociogénesis del tiempo social en el proceso civilizatorio da lugar a la psicogénesis como interiorización por aprendizaje de ese tiempo social”<sup>121</sup>.

Por último, el “espacio” como categoría conceptual desarrollada en este texto, complementa al estudio antropológico de símbolos: “«Tiempo» y «espacio» son símbolos conceptuales de ciertos tipos de actividades e instituciones sociales; permiten a los hombres orientarse ante posiciones o distancias entre estas posiciones que los acontecimientos de todo tipo toman tanto en su relación recíproca dentro del mismo proceso, como respecto de posiciones homólogas dentro de otro proceso, normalizado como medida<sup>122</sup>. El símbolo personificado en la esencialidad numérica representa a la noción del *tiempo* con el fin a orientar en el perenne “flujo del acontecer, en todos los niveles de integración: físico, biológico, social e individual”<sup>123</sup>.

---

<sup>120</sup> Ibid. p. 15 y 17.

<sup>121</sup> CASTORINA, Op, Cit., p. 10.

<sup>122</sup> Ibid. p. 111.

<sup>123</sup> Ibid. p. 24.

Como regulador de la convivencia humana, el tiempo y su estudio brinda otras posibilidades de comprender asuntos de la sociología y las ciencias humanas desde los saberes que se alcanzan en el largo plazo, prolongándose intergeneracionalmente, siempre y cuando se considere al humano no separado de la naturaleza, sino al humano en la naturaleza, interdependiente de los demás.

#### **2.3.4. ¿Qué es Sociología?**

Para interpretar el significado y el propósito de la sociología como disciplina del conocimiento humano y los procesos del entrelazamiento de las figuraciones, es menester atendiendo a los itinerarios “postfilosóficos” que el sociólogo de Breslau desempeña, establecer, antes que nada, su perspectiva de la sociología del conocimiento como ciencia emancipada de la vieja tradición filosófica para emplazarla en aspiraciones alejadas de la especulación; ergo, se abordará algunos elementos y discusiones conceptuales de la sociología figuracional

##### **2.3.4.1. Sociología del Conocimiento: Compromiso y Distanciamiento**

Es conveniente a la hora de abordar la teoría del conocimiento que Elías promulga, contemplar las dos grandes tradiciones del conocimiento que el sociólogo indica: por una parte, se encuentra el *Absolutismo Filosófico* con un tono netamente individualista y estático, además de propender por el conocimiento humano independiente de los procesos sociales. Por otra parte, se halla el *relativismo sociológico* que hace alusión a las condiciones desde un contexto social y cultural que lo determina; por tal razón, aquella tradición se torna ideológica. Los paralelos entre estas dos perspectivas de conocimientos son afrontados en el texto eliasiano *Sociología Fundamental* en el que, como lo ha dilucidado Alejandro García, puede suscitarse la ambivalencia de que “ambas aproximaciones coinciden tanto en la ausencia de la cuestión sobre el proceso a largo plazo del desarrollo del conocimiento humano como en la consideración última de todo conocimiento como verdadero o falso”<sup>124</sup>.

---

<sup>124</sup> GARCÍA, Alejandro Néstor. Op. Cit., p. 254.

Partiendo de aquellas alternativas de estudio del conocimiento humano, ambas estáticas, Elías elabora el primer ensayo de sociología del conocimiento, sin menoscabar su más fiel principio fundamental: el carácter procesual y relacional del ser humano. Es así como el ensayo *Compromiso y Distanciamiento (Ensayos de Sociología del Conocimiento)*, tenía ya sus antecedentes conceptuales en el medio académico de Heidelberg, bajo la atmósfera weberiana y filosófica. Entre los años 1977 y 1980, Elías daría lugar a dicho ensayo en colaboración con Michael Schröter en la edición. El contenido particular de esta obra “califica la vieja dicotomía objetividad-subjetividad como falsa. Pues en todo conocimiento no hay ni entera subjetividad, ni entera objetividad, sino una mezcla de ambas”<sup>125</sup>, con miras a evitar los atributos sociológicos y psicológicos como entidades separadas.

Por tanto, los conceptos de *compromiso* y *distanciamiento* se anteponen en la separación objetividad-subjetividad y dan mayor comprensión al modelo sociológico multidisciplinar de los individuos, destinados en torno a estos dos términos, a comprender las relaciones de unos con otros y con la realidad. Se trata de dos antípodas conceptuales, en donde el *compromiso* refleja la implicación directa en acciones y actitudes con el entorno; a su vez, *distanciamiento* como extremo opuesto, refleja el alejamiento y la no implicación con el medio circundante. Elías al respecto, apunta: “[...] un equilibrio cambiante entre dos tipos de comportamientos e impulsos vitales que (sean cuales sean sus otras funciones) lleva a asumir en mayor *compromiso*, o un mayor *distanciamiento*, en las relaciones de una persona a otras, con objetos no humanos y consigo mismo”<sup>126</sup>.

Para propiciar otra forma de entender los términos de *compromiso* y *distanciamiento*, es oportuna la comparación con los conceptos de “racional” e “irracional” que, de forma equivalente, contribuyen a reconocer las actitudes comportamentales frente a la realidad. No hay definitivamente, comportamientos humanos que se den en un extremo o en el otro, sino que tales acciones acontecen en la oscilación entre ambos opuestos. Solamente se presentan casos, como lo advierte Elías, en donde la actitud de los niños

---

<sup>125</sup>MANZO, Enrique Guerra, Op. Cit., p. 120

<sup>126</sup>ELÍAS, Norbert. *Compromiso y Distanciamiento*. Barcelona: Península, 1990, p. 12

y los enfermos mentales adoptan conductas absolutamente *comprometidas* o *distanciadas*. “En los demás casos, la actitud más *distanciada* o más *comprometida* dependerá de muchos factores, en relación con los cuales puede hablarse de un profundo entrelazamiento de los aspectos más sociales y los más individuales, siempre visto desde el punto de vista del desarrollo experimentado en las sociedades humanas en el avance de su conocimiento”<sup>127</sup>.

El avance del conocimiento humano quiere decir, simple y llanamente la transición del *compromiso* hacia el *distanciamiento* en el desarrollo de la realidad. Al referirse a esta perspectiva relacional, así mismo, Elías ratifica otro de sus pilares fundamentales en su pensamiento: la noción procesual de la realidad (la relevancia de los procesos), implicando las posibilidades y “fuerzas” que han originado el tránsito desde un conocimiento “precientífico” (más comprometido) hasta el conocimiento denominado “científico” (más distanciado): “Lo que diferencia el criterio científico de otros precientíficos (es decir, menos distanciados) es la forma y las proporciones en que se combinan y equilibran las tendencias hacia el distanciamiento y hacia el compromiso”<sup>128</sup>.

Inmerso en un proceso de largo alcance, el conocimiento humano adquiere mediante la transmisión intergeneracional, mayores logros y contundencia. No quiere decir que el paso del pensamiento mágico-mítico o *comprometido* a un tipo de conocimiento *distanciado* o científico, preserve siempre una misma dirección, pues el mismo, admite retrocesos y ralentizaciones y, en ese sentido, es un proceso atado a los demás cambios y transformaciones que acaecen en otros ámbitos y perturban al desarrollo de una comunidad o de la sociedad en general. Las transformaciones de la estructura colectiva de la sociedad y los cambios en la estructura de la personalidad son variables determinantes en el momento de percibir los cambios en el conocimiento humano:

[...] el dominio del hombre sobre sí mismo, expresado en su actitud mental y práctica hacia los fenómenos naturales, el dominio sobre su vida en sociedades y el dominio y

---

<sup>127</sup>GARCÍA, Alejandro Néstor.Op. Cit., p. 257.

<sup>128</sup>ELÍAS, Norbert.Op. Cit., p.14.

manejo de fuerzas naturales no humanas son interdependientes; se desarrollan a un mismo ritmo, en un juego nunca limitado de retrocesos<sup>129</sup>.

El tipo de conocimiento precientífico, o altamente *comprometido*, centrado en el yo y eficaz en el corto plazo, se representa, en terminología de Elías como “relativamente inadecuado” en un plano emocional. Inversamente, el conocimiento más *distanciado* está centrado en el “objeto” y no tanto en el “sujeto”, por lo que puede encarnar a corto plazo en la afectividad y emociones de la persona, menos satisfacción; aunque quiere decir que el segundo tipo para Elías, es un patrón de conocimiento “relativamente adecuado”. Esta situación denota pues, que existe la mezcla entre *compromiso* y *distanciamiento*, sin que pueda alcanzarse ninguno de estos dos extremos en medida absoluta.

La obtención de nuevos conocimientos prevalecientes de *distanciamiento* (relativamente más adecuados) no pueden facilitarse de manera progresiva más que en distintos contextos para su divulgación intergeneracional y aceptación de la comunidad. Para ejemplificar este asunto, el profesor de Leicester contempla que: “[...] el abandono de la concepción geocéntrica del mundo, la adopción de la representación copernicana, tal como fue promulgada por Galileo, suscita la pregunta de qué transformaciones dentro de la estructura de la sociedad y de la personalidad de sus individuos posibilitaron que una idea tan chocante fuera aceptada no sólo por algunos eruditos, sino por la opinión publica en general”<sup>130</sup>.

En el opuesto del *compromiso*, predomina una predisposición hacia las cargas emocionales del individuo frente a sus circunstancias, o lo que se conoce como “enlace doble”<sup>131</sup>: un obstáculo en la obtención del conocimiento más adecuado o *distanciado*, como también definitivo en el caso de conseguir mayor control de los acontecimientos. Cabe interpelar que nuestro sociólogo se conforma con señalar que el ser humano, en

---

<sup>129</sup> Ibid. p. 18.

<sup>130</sup> Ibid. p. 93

<sup>131</sup> Expresión del ámbito de la psiquiatría social utilizada por Gregory Batesons (double mind) en: Ibid.p.66.

un sentido evolutivo, ha ido aumentando cada vez más sus destrezas de pensamiento aunadas al proceso biológico que concluye con la emancipación simbólica.

El oficio de las ciencias humanas y los científicos sociales son de forma interesante, reflexionados por el profesor de Leicester, por lo que en este ensayo, aboga por el estudio de las relaciones interpersonales en el caso de las ciencias sociales en contraposición de las ciencias naturales y la tarea de “[...] comprender, y hacer que los demás comprendan, cambiantes conjuntos de interrelaciones formadas por los seres humanos, la naturaleza de esos lazos y la estructura de esos cambios”<sup>132</sup> en el caso de los científicos sociales. El grado de *compromiso* con el entorno que rodea a los científicos sociales, esto es, la inmersión de la que hacen parte en asuntos políticos, sociales, culturales, económicos; logra de carácter decisivo, influir en las posibles soluciones que se han de desatar. Se necesita de un *compromiso* previo en aras de comprender las circunstancias para luego *distanciarse* de ellas y proceder en pro de la saturación de las cicatrices sociales.

Se pregunta Elías con respecto al anterior acápite: “¿Cómo es posible mantener inequívoca y consecuentemente separadas ambas funciones, la de participante y la de observador? ¿Cómo pueden los científicos sociales, en tanto que conjunto profesional, establecer en su trabajo científico el predominio indiscutido de las funciones de observador?”<sup>133</sup> El reto para las ciencias sociales está permeado por el encuentro del ser humano consigo mismo y con los demás; los “sujetos” son al mismo tiempo “objetos”.

#### **2.3.4.1.1. Los pescadores en el Maëlstrom**

El apoyo empírico para sustentar sus elucubraciones acerca de la sociología del conocimiento, la localizaría Elías en el famoso cuento del escritor de literatura terrorífica y misteriosa: Edgar Allan Poe, en el cual, efectivamente, puede apreciarse la relación de

---

<sup>132</sup> Ibid. p. 23

<sup>133</sup> Ibid. p.28

*compromiso y distanciamiento* en cuanto a actitudes y acciones frente a una situación de eminente peligro.

El relato muestra a unos hermanos pescadores que, en un momento, son atraídos al vórtice de un remolino. Al principio, ambos se ven comprometidos con la realidad riesgosa y ninguno es capaz de distanciarse, no obstante, pasado un lapso de tiempo, uno de ellos logra sobreponerse al miedo quizá aceptando el final trágico, de manera que ello le permitió vislumbrar con cierta distancia el proceso en el que estaba sumergido, creando una “teoría” acerca de algunas observaciones que podían hacerse: las cosas cilíndricas más pequeñas parecían presentar la regularidad de prorrogar las precipitaciones hacia las profundidades del embudo. Decidió entonces, abandonar la embarcación y atarse a un tonel. Insistió a su hermano para que opte por lo mismo, pero éste se dejó llevar por el pánico y se vio imposibilitado para salvar su vida. No dejó nunca atrás el *compromiso* con aquella situación.

El relato de Poe no deja ver sino “la interdependencia funcional entre el equilibrio de sentimientos de una persona y el proceso global en el que está inmersa”<sup>134</sup>. Así, acontece que la incapacidad de adquirir dominio suele producir una mayor intervención de las emociones en el pensar y en el actuar, reduciendo la posibilidad de dominar los peligros y, es allí, en donde se atraviesa la noción de “enlace doble” como homólogo de un elevado grado de exposición a los peligros en un proceso que incrementa el aspecto emocional de las reacciones humanas. Elías lo resume así: “una actuación poco realista inducida por emociones intensas reduce la oportunidad de adquirir dominio sobre el proceso crítico”<sup>135</sup>.

---

<sup>134</sup> Ibid. p.68

<sup>135</sup> Ibid. p. 69

#### 2.3.4.2. Procesos Civilizatorios y Conocimiento

El proceso de la civilización suscita como ya se observó, una progresiva auto coacción de los impulsos por parte de los individuos en una progresiva complejidad de las redes de interdependencias, con lo cual, el ser humano ha de limitar sus impulsos y hacer uso de sus capacidades intelectuales para provisionar una acción distanciada. Quiere decir que existe un paralelo correlativo entre el avance del conocimiento científico y el proceso de la civilización.

La actitud y motivación más *distanciada* en concordancia con el también conocimiento *distanciado* o científico, implica suponer una racionalización y psicologización de la conducta a medida que avanzan los procesos psico-sociales. “Los grupos humanos han avanzado en su dominio a través del *distanciamiento*, gracias a las capacidades de la razón actualizada en la transmisión y empleo de símbolos y conocimientos de generaciones anteriores”<sup>136</sup>.

El considerar el conocimiento humano como un asunto procesual, incide en los cambios tanto de las estructuras colectivas y psíquicas o en los *habitus*, tal como sucede con las derivaciones directas del proceso de la civilización: incremento del dominio del entorno natural (relación hombre-naturaleza), de los propios impulsos (autocoacciones) y, en alguna medida, de los procesos sociales de Concretamente, el ser humano “ha aprendido a imponerse a sí mismo una mayor reserva en su aproximación a los fenómenos naturales y, a cambio de las satisfacciones a corto plazo a la que ha tenido que renunciar, ha obtenido un poder mayor para controlar y manipular las fuerzas de la naturaleza en beneficio propio y, así, en este ámbito ha ganado una mayor seguridad y nuevas satisfacciones a largo plazo”<sup>137</sup>.

En la ambivalencia perenne de *compromiso y distanciamiento* en el proceso civilizatorio, impulsa una clara ventaja en la que se sobrepone de una índole de conocimiento sobre

---

<sup>136</sup> GARCÍA, Alejandro Néstor. Op. Cit., p. 273.

<sup>137</sup> ELÍAS, Norbert. Op. Cit., p. 17

la otra, a costa de la segunda mantiene un cierta satisfacción inmediata y afectiva, logrando un mayor dominio sobre el entorno y sobre sí mismo (individuos).

#### **2.3.4.3. Sociología Fundamental**

*Si se quiere entender de qué trata la sociología hay que ponerse previamente en situación de interpelarse mentalmente a sí mismo y de hacerse cargo de uno como una persona entre otras.*

*La sociología se ocupa de los problemas de la «sociedad» y no cabe duda de que todo aquel que reflexione acerca de la sociedad y la estudie forma parte de ella.<sup>138</sup>*

La obra que evidencia la definición de la disciplina sociológica y que reúne varios elementos conceptuales del pensamiento eliasiano, ha sido llamada *Was ist Soziologie?*, publicada por vez primera en 1970 y traducida al español como *Sociología Fundamental*. Si bien el texto repasa los fundamentos de la sociología como ciencia (orígenes de la disciplina y aportes teóricos de los clásicos), así mismo continúa develando los soportes en defensa de la iniciativa eliasiana de los *hominis aperti*, lo que exterioriza a su vez, un quehacer sociológico mediado por la tendencia radical a la relacionalidad.

Lo que Elías concibe para responder a la gran pregunta de *¿qué es sociología?* dista totalmente de apartar los conceptos de “sociedad” e “individuos”, puesto que la razón de ser de lo uno y lo otro es complementaria. La sociología desde un enfoque eliasiano, debe concentrar su estudio en la *imagen plural del hombre* y, para ello, valga la redundancia, no es posible la separación de aquella dualidad. En definitiva: “la imagen del hombre que se necesita en el estudio de la sociología no puede ser la de un hombre aislado, de un *homo sociologicus*. Es manifiesto que el punto de partida necesario para el estudio de la sociología es una imagen del hombre en plural, pluralidad de hombres en tanto que procesos abiertos e interdependientes”<sup>139</sup>.

---

<sup>138</sup> ELÍAS, Norbert. *Sociología Fundamental*. Barcelona: Ediciones Gedisa, 1995. p. 7.

<sup>139</sup> *Ibid.* p. 7.

### 2.3.4.3.1. El Estudio de las Figuraciones

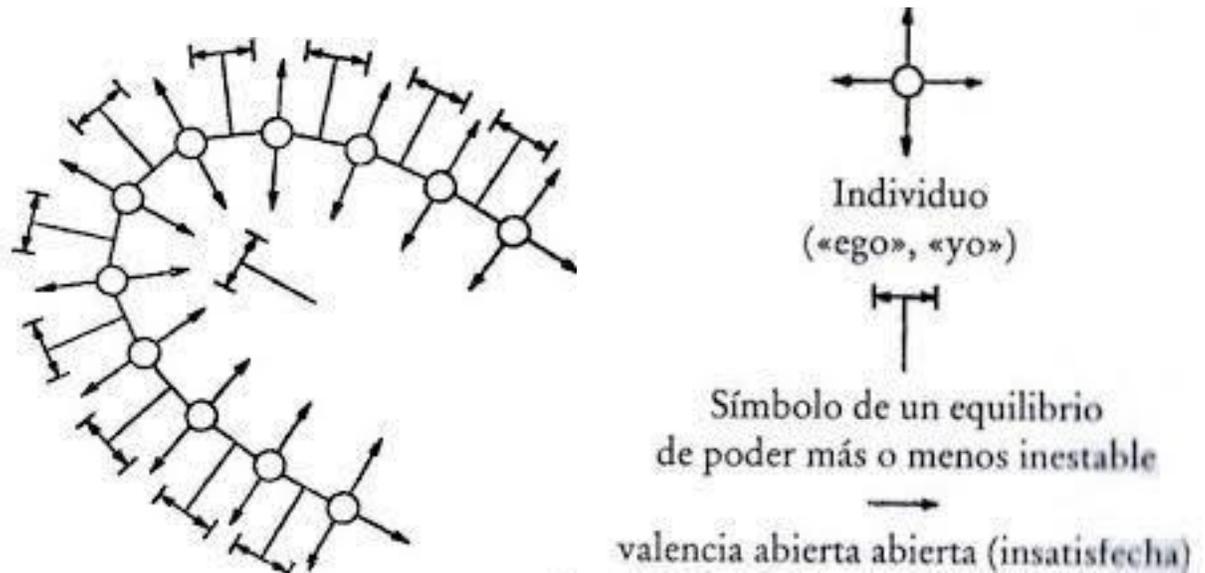
De esta manera, surge la idea de *figuración* que brinda apertura al proyecto teórico eliasiano de sociología figuracional y es detallada conceptualmente en el texto *Sociología Fundamental*. El sociólogo de Breslau pues, acuña un término valiosísimo que sirve para enlazarlo indefectiblemente con su pensamiento procesual y desarrollista; evocado en anteriores acápites y cuyo objeto constituye el deber ser de la sociología eliasiana como tal, esta expresión, hace alusión primordialmente a “un término general para designar la estructura formada por personas interdependientes, bien como grupos, bien como individuos”<sup>140</sup> lo que quiere decir, como un entramado de relaciones humanas. Precisamente, aquellos “entramados” establecen el objeto de la sociología, suministrando la perspectiva básica de que, por lo tanto, la sociedad es una gran *figuración* formada por múltiples subfiguraciones.

En consecuencia, ante los aspectos sociales de interacción y reciprocidad, pueden formarse pequeñas *figuraciones* de contacto inmediato como una relación de amistad, un noviazgo o una familia; así también, puede hacerse referencia a grandes vinculaciones humanas como inmensas *figuraciones*, ya sean ciudades o estados-nación. Estas *redes de interdependencias* están sujetas a cambio y, desde esa condición, conllevan consigo permanentemente el carácter procesual. Elías a la par, apuesta por un modelo mental que se hacen las personas, cuando piensan en la relación entre sí y la sociedad, a la que denomina *imagen egocéntrica de la sociedad*.

---

<sup>140</sup> ELÍAS, Norbert. Compromiso y Distanciamiento. Barcelona: Península, 1990, p. 112-113.

**Figura 1: Una figuración de individuos interdependientes («familia», «Estado», «Grupo», «Sociedad», etc.).**



Fuente: ELÍAS, Norbert. Sociología Fundamental, Barcelona: Gedisa, 1995. p. 9

Empero, para proporcionar un mayor entendimiento al significado de *figuración* y atendiendo al aspecto procesual de las relaciones interdependientes, es esencial abordar dos nociones suplementarias: la cuestión del *habitus* social y el *poder*.

a) *Habitus social*: La vida social está impregnada de orientaciones y actitudes adquiridas por las personas que se interrelacionan en pluralidades de composiciones sociales, logrando edificar una “estructura de la personalidad” inherente en cada figuración que, simultáneamente, sirve para entender los fundamentos de El *Proceso de la Civilización* como uno de los sondeos eliasianos más sobresalientes. El *habitus* social es tan indispensable como el de *figuración* para la investigación sociológica y el estudio de las relaciones que los seres humanos tejen entre sí; éste, constantemente se está formando a lo largo de la vida de las personas como una composición dinámica. En diversas pero similares significaciones, el *habitus* social hace visible “la concepción del yo y del nosotros”, y alude a “ethos”, “actitud social” o “estilo de vida” en las personalidades.

b) *Concepto de Poder*: La particularidad que existe en una relación humana y una *figuración*, atenuante de la unidad inseparable de lo individual y lo social, se traduce en

*poder* o lo que Elías prefiere utilizar para asignar aquel aspecto relacional: *cambiantes equilibrios de poder*. El sociólogo alemán expresa en tal sentido: “decimos que un hombre tiene mucho poder, como si el poder fuese una cosa que unos pudiese llevar de aquí para allá en el bolsillo”<sup>141</sup>. En efecto, tomando en cuenta que las figuraciones son “tejidos de tensiones” entre personas que se caracterizan por la existencia de una “jerarquía de varias relaciones del “yo” y “él” o “nosotros” y “ellos””<sup>142</sup>, se pueden comprender también como equilibrios de poder cambiantes o fluctuantes.

Al desatarse una cierta posesión por parte de un individuo o colectividad sobre o frente a otros individuos o colectividades, se da por manifiesto una imagen de asimetría o subordinación de unos respecto a otros y, por lo demás, “siempre hay equilibrios de poder allí donde existe una interdependencia funcional entre hombres”<sup>143</sup>. El sociólogo de Breslau ahonda en el asunto del poder y, generalmente, en el de la figuración con los *modelos de juego social*.

#### **2.3.4.3.2. Modelos de Juego Social**

Tales representaciones, son utilizadas por Elías para comprender los equilibrios y desequilibrios de poder (hacen parte así mismo de un método relacional) dentro de las figuraciones y, aunque, propenden más por un nivel mayoritariamente conceptual que matemático, refieren para este teórico social, unos rasgos distintivos como lo ha observado Romero Moñivas: “son modelos pedagógicos; [...] se centran especialmente en el problema del poder y el carácter polimórfico de las fuentes del poder y que ponen de manifiesto la cuestión de las acciones no intencionadas”<sup>144</sup>.

Al hablar Elías de *modelos de juego* para procurar intuir en qué consisten los entramados de relaciones sociales, está induciendo a considerar dichas “tejidos sociales” como poseedores de comportamientos regulados y normados, de ningún modo caóticos. Sin

---

<sup>141</sup> ELÍAS, Norbert. Sociología Fundamental. p. 87.

<sup>142</sup> Ibid. p. 125.

<sup>143</sup> GARCÍA, Alejandro Néstor. Op. Cit., p. 246.

<sup>144</sup> ROMERO Moñivas, Op., Cit., p. 83.

embargo, nuestro autor persuade de que las reglas no son las causas de las relaciones sociales entre los seres humanos, en la medida en que existen relaciones sociales no normadas, pero sí estructuradas debido a que en cualquier *figuración* humana hay una forma concreta y nunca predomina el caos absoluto. Por el contrario, Elías quiere expresar que todo entramado de personas tiene un orden propio, independientemente o no de que existan reglas, normas o valores que regulen las relaciones sociales.

De manera que, en *Sociología Fundamental*, se explican diferentes *modelos de juego social* con reglas y normas, a lo que, en concisas menciones, podría suponerse que el jugador A es muy superior al jugador B, dada esta eventualidad A controla el desarrollo del juego y, desde luego, tiene un mayor “poder” que B. Lo que indica que A está en condiciones de influir en gran medida sobre las jugadas de B; pero su *poder* no es ilimitado y, por su parte, B ejerce cierto control sobre A en la medida en que A tiene que basar su actuación en la jugada inmediatamente anterior de B. La influencia que pueda ejercer B sobre A (su *poder*) es relativamente pequeña, pero nunca es nula, pues de lo contrario no habría juego. Dado que A tiene un mayor *poder*, está en condiciones de alargar la partida o que se lleve a cabo de una manera determinada.

Es importante no asimilar la posibilidad de que juego y jugadores existan como realidades existentes por separado, y apelar por la formación de una realidad unitaria en la que el último, no puede concebirse sin los primeros y los jugadores no son tales sin el juego que juegan. Un mayor *equilibrio de poder* entre los jugadores, originado en la relación entre ambos o varios jugadores en un entramado determinado, tiene como consecuencia que el curso y la dirección que tome la partida no haya sido planeada por ninguna de las partes que componen dicho entramado. De aquí la importancia para la labor sociológica de la clarificación de los procesos no planeados.

La colaboración y unión que mantengan los seres humanos en relación (jugadores), hará que el desarrollo del *juego* dependa de cada capacidad de sus miembros y del poder que despliegan recíprocamente. El sociólogo alemán en tal sentido reflexiona estas temáticas

en los subcapítulos: (1) *Juegos de dos personas*; (2) *Juegos de varias personas en un plano*) (3) *Juegos de varias personas en diversos planos*.

Tomando como referencia estos tópicos de los *juegos sociales*, puede mencionarse y renombrarse una serie de características para las *figuraciones* que, como ya se ha precisado, acarrear ajustándose a los procesos de relaciones sociales *habitus* y *equilibrios de poder*. Por consiguiente: las *figuraciones* son un entramado de personas interdependientes que adoptan una forma concreta; la *figuración* siempre es abierta y dinámica, no cerrada como a menudo denota el término “sistema”; la relación entre la *figuración* y el individuo es dialéctica; a su vez, el individuo puede ciertamente abandonar una *figuración* e insertarse e otra (incluso los individuos pueden estar formando a la vez diversa *figuraciones*: familia, trabajo, estado, etc; hay multitud de *figuraciones* distintas y de diversos tamaños, tanto grupos pequeños como grandes entramados de miles o millones de individuos, constituidos de grandes cadenas de interdependencias; finalmente, Elias insiste en que la *figuración* no debe entenderse ni como un concepto abstracto ni como un tipo ideal weberiano.

El uso como herramienta conceptual de la *figuración* en la sociología eliasiana, secunda el alejamiento a los extremos individualista y holista, no sin olvidar que sustenta fuertemente la iniciativa antropológica de la superación de los *homo clausus*. José Castorina (2015) ha percibido en los juegos sociales de Elías un cierto prototipo ontológico: “En ocasiones, el juego es presentado por Elías como un buen modelo de la ontología de interdependencias, interferencias y entrelazamientos que vinculan a los individuos. Los jugadores se enfrentan y en sus interdependencias, producen los equilibrios de poder, en una imagen del tejido de las relaciones humanas como *figuración*”<sup>145</sup>.

---

<sup>145</sup> CASTORINA, Op, Cit., p. 5

### **2.3.4.3.3. La Sociología como Cazadora de Mitos**

*Sin duda que la tarea de toda teoría sociológica es explicar las peculiaridades que son comunes a todas las posibles sociedades humanas<sup>146</sup>.*

Esta llamativa sección de la obra está dedicada a reflexionar en torno a las razones del porqué la sociología como ciencia, ha adquirido cada vez mayor autonomía frente a las antañas posturas filosófico-especulativas, mágico-míticas y precientíficas. Elías discute aquí el problema del conocimiento humano y su evolución, de modo que enaltece la posibilidad de “sociologizar el conocimiento” con la contribución de los medios empíricos para la congruencia con la realidad.

Es definitivamente verídico que las raíces kantianas en el pensamiento eliasiano ejercieron gran preeminencia, sin embargo la preferencia por los itinerarios sociológicos (ya se enfatizó que fue en Heidelberg, en colaboración de Mannheim y Alfred Weber en donde Elías empieza la ruta postfilosofica), parten de la discusión teórica y académica que el sociólogo alemán emprende para con los imperativos kantianos, desatando a un Elías atiborrado de concepciones “distanciadas” de las pretéritas tradiciones del saber humano; lo que en principio se traducía en un Elías filósofo-especulativo dio paso a ser un Elías sociólogo-concreto. ¿Qué quiere decir pues, un conocimiento desmitologizado? ¿Cuál es el verdadero objeto de la sociología? ¿los científicos sociales son también “cazadores de mitos?”.

En respuesta al primer pequeño enigma, basta con expresar que un conocimiento “desmitologizado”, se da a partir de la construcción de saberes más acordes con la realidad y desembarazados de las sombras de la especulación, respaldados por condiciones de comprobación y verificación científicas. Aunque Elías acepta el carácter profundamente humano de la necesidad de los mitos, les niega el carácter epistemológico que los legitima como forma de organizar la sociedad. A propósito, vale la pena reproducir levemente el siguiente texto de una entrevista dirigida a Norbert Elías a sus 87 años:

---

<sup>146</sup> ELÍAS, Norbert. El Proceso de la Civilización (Investigaciones Sociogenéticas y Psicogenéticas). México: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 1994.

También yo necesito de los mitos... y de la pintura [...] las personas necesitan mitos, en efecto, mitos, pero no para regular su vida social [...] Estoy fuertemente convencido de que los hombres convivirían mejor sin mitos. Los mitos, en mi opinión acarrearán siempre consecuencias<sup>147</sup>.

Pueden estas observaciones coincidir con la búsqueda del objeto de la sociología, apelando al mismo tiempo, que esta disciplina es “cazadora de mitos”, si ciertamente, sus primeras remembranzas la ubican en contextos de convulsión social. Si la sociología nace en vaivenes episódicos de la historia de la humanidad, manteniendo cierto estatus dentro de las ciencias humano-sociales, quiere decir que ha “evolucionado” con propósitos de encontrar una mayor emancipación.

Esa “caza de mitos” principia desde las derivaciones de los entornos políticos, religiosos, filosóficos, etc, de los cuales se ha nutrido la sociología en un constante emerger; entre tanto, el sociólogo nacido en Breslau, advierte iniciando el capítulo que la sociología sufre de una creciente división del trabajo en las ciencias humanas y que para cada campo existen diferentes especialidades: “[...] sociología de la familia a la sociología de la organización industrial, de la sociología del conocimiento a la sociología del cambio social, de la sociología criminalista a la sociología de la literatura y el arte, de la sociología del deporte a la sociología del lenguaje”<sup>148</sup>, reafirmando la acepción del sentido evolutivo de la ciencia social y su quehacer en el marco de las necesidades humanas.

Para el encuentro con el “objeto de la sociología”, Elías reconoce el aporte de Comte en la introducción a la sociología exponiendo que “el ámbito del objeto de la sociología es un ámbito *sui generis* que no puede explorarse por reducción a las peculiaridades estructurales biológicas o, como él decía, fisiológicas del hombre [...] el problema de la relación entre las formas no científicas de conocimientos y las científicas se convierte en una cuestión central”<sup>149</sup>. Desde ese direccionamiento podría mencionarse que el objeto de la sociología (pese a que en las reflexiones eliasianas: “aparece muchas veces como

---

<sup>147</sup> Ibid. p. 147.

<sup>148</sup> ELÍAS, Norbert. Sociología Fundamental, Barcelona: Gedisa. 1982, p.44.

<sup>149</sup> Ibid. p. 32.

una ciencia a la búsqueda de su objeto”) son los entramados de relaciones que los individuos constituyen entre sí, pues “hacer más transparentes esos entramados de relaciones y con ello contribuir también a que arrastren menos ciegamente y con menos autosuficiencia a los individuos que los integran es una de las tareas centrales que se le plantea a la sociología”<sup>150</sup>.

El caso potencial de los científicos sociales como “cazadores de mitos” es comprensible en las consideraciones eliasianas cuando asevera: “Los científicos, con otras palabras, son cazadores de mitos; se esfuerzan por sustituir imágenes de secuencias factuales, mitos creencias y especulaciones metafísicas no comprobables sobre la base de la observación de hechos por teorías, es decir, modelos de interrelaciones susceptibles de control, comprobación y corrección mediante observaciones de hechos”<sup>151</sup>. La vocación para destruir mitos debe ser inherente en las labores del sociólogo que, en paralelo con las teorías sociológicas, les compete propender por una investigación de la ciencia mediante principios de observación y apoyo permanente en los medios empíricos, en aras de apartar el desarrollo del conocimiento humano de los idealismos y hacer “mundos posibles” desde la investigación sociológica.

Si viene cierto que la sociología para nuestro autor *aparece muchas veces como una ciencia a la búsqueda de su objeto*, se requiere del esfuerzo permanente por forjarla a la autonomía real en medio de las ciencias humanas y construirla perpetuamente (en el largo plazo). Entre tanto y en resumidas cuentas, la sociología para Elías será la ciencia del estudio de los entramados sociales que se somete al análisis tanto micro como macrosociológico; significará una ciencia que caza mitos asiduamente. Basta contemplar su lacónico aporte a la definición de esta disciplina en las postrimerías de su vida: “Para mí, la sociología es una ciencia que nos ha de ayudar a explicar y a comprender mejor lo incomprensible de nuestra vida social”<sup>152</sup>.

---

<sup>150</sup> Ibid. p. 95.

<sup>151</sup> Ibid. p. 157.

<sup>152</sup> ELÍAS, Norbert. Mozart. Sociología de un Genio, Barcelona: Península. 2002, p. 32.

### 2.3.5. Un Estudio Comunitario: Establecidos y Marginados

La investigación eliasiana se ciñó también sobre los estudios concretos de las comunidades, en aquella oportunidad, durante su estadía en Leicester en cooperación con su alumno John L. Scotson para llevar a cabo un análisis sobre las relaciones entre grupos *establecidos* y *marginados* en la comunidad de *Winston Parva*. La investigación se publica en 1965; entre 1958 y principios de la década de 1960, periodo en el que se desarrolla el estudio, la comunidad contaba con 5000 habitantes.

Claramente, en *Establecidos y Marginados* prevalece el paradigma cualitativo de investigación, en donde la observación y los datos empíricos son las herramientas mediáticas para la construcción de las discusiones y descubrimiento de los hallazgos. La contundente apología eliasiana entre “teoría” y “praxis” se hace presente en este texto, en el que “es posible observar con toda claridad el nexo existente entre investigación social práctica, investigación social empírica, interés teórico y compromiso biográfico”<sup>153</sup>. En dicho trabajo, se procura examinar los impactos de la diferencia de los residentes de la comunidad en términos de *poder*. Tal diferencia sustancial entre los residentes, se traduce en que un grupo de ellos procedía de las familias *establecidas* ahí desde la década de 1980 (en el barrio 1) y otro era un grupo de recién llegados, cuya residencia (en el barrio 2) inició después de la segunda Guerra Mundial. Los miembros del grupo *establecido* trataban a los del más reciente como *marginados*: “Eran estigmatizados como personas de valor humano inferior. Eran pensados como carentes de valor superior, es decir, del carisma distintivo del grupo, que el grupo dominante se atribuía así mismo”<sup>154</sup>.

Las preguntas que guían la investigación de Elías y Scotson en la comunidad suburbana, concretamente, corresponden a: “[...] ¿Cómo pueden los miembros de un grupo sostener entre ellos la idea de que no solo son simplemente más poderosos, sino que son

---

<sup>153</sup> KASLER, Dirk. Norbert Elías: Un Sociólogo europeo para el siglo XXI. En: En: Norbert Elías. Legado y Perspectivas (Leyva; Vera y Zabudovsky: coordinadores), México: Lopus Inquisitor, 2002, p.85.

<sup>154</sup> ELÍAS, Norbert y SCOTSON John. *Establecidos y Marginados*. (una investigación sociológica sobre problemas comunitarios). México: Fondo de Cultura Económica, 2016, p.16.

personas mejores que los miembros de otro grupo? ¿qué medios emplean para imponer la carencia en su propia superioridad humana frente a los que ostentan un poder inferior?”<sup>155</sup>. La premisa para dar respuesta a los interrogantes se remite a considerar la relación *establecidos-marginados* como una *figuración*, en la que predomina un desequilibrio de poder punzante y un *habitus* condicionado por la aceptación de los *marginados* a la visión de estigmatización. La particularidad más destacada de esta situación se demarcaba en la realidad objetiva, mostrando que, entre los residentes de las dos colonias, no existían otras disparidades que explicaran sus circunstancias desiguales como las relacionadas con aspectos de la nacionalidad, la ascendencia étnica, el color de la piel, la raza, la ocupación, el nivel de educación o cualquier otro componente de la diferencia entre clases sociales.

Uno de los descubrimientos concluyentes para los autores, era que el tiempo de residencia implicaba en sí mismo un factor de diferenciación social, por lo que se evidenciaba el cómo la antigüedad de la asociación, con todo lo que ello implicaba, era capaz de crear por sí misma un grado de cohesión social y una identificación grupal capaz de promover una especie de euforia colectiva, a la que se adjudicaban valores superiores con la adicional aprobación de esa visión, incluso por los otros grupos. El control ejercido por el grupo de residentes *establecidos* se debía a su capacidad de organización, con fines de garantizar a su propia gente para que se encarguen de los puestos de dirección de las asociaciones locales (consejos políticos, representaciones en las iglesias, etc.)

La exclusión y la estigmatización que los *establecidos* sembraban y ejercían sobre los *marginados*, se cristalizarían en recursos sociales poderosos que permiten mantener su identidad, aminorando el ámbito de acción espacial y política de los que no pertenecen a su grupo. Los *marginados* igualmente eran percibidos en niveles tanto individual como grupal como seres anómicos que ponían en riesgo la persistencia de los *establecidos* con una posible “infección anómica” que, junto a la estigmatización, significaba una

---

<sup>155</sup> Ibid. p. 82.

contundente arma en las tensiones y conflicto de las balanzas de poder en la figuración *establecidos-marginados*.

Esta obra, entre otros asuntos, ha influido en algunas nociones de las teorías sociológicas contemporáneas<sup>156</sup>, a saber, en medio de la idea del *extranjero* en el pensamiento de Sigmund Bauman, con el que procura comprender la condición humana universal y muchos factores que surgen a partir de lo *conocido* y *desconocido*. Es Gina Zabudowsky quien ha llevado esta apreciación: “En el textom de Elías Los Establecidos y los de aufera, Bauman reconoce un análisis certero y exhaustivo sobre las situaciones generadas de prejuicios y destaca lo aciertos del trabajo al explica cómo, aunque la diferencia objetiva entre los establecidos y recién llegados se mínima, el ingreso de los segundos presenta siempre un desafío a la forma de vida de los primeros”<sup>157</sup>.

### **2.3.6. Revisión de otros temas en el quehacer sociológico de Norbert Elías**

El sociólogo oriundo de Breslau, innegablemente, aborda múltiples aspectos de la condición humana, la vida en sociedad y, desde luego, los cambios históricos de largo alcance. Algunas obras publicadas en las vísperas de su muerte y algo otras póstumas, son repercusiones de una labor infranqueable por explicar los entramados de interdependencias y los cambios tanto sociogenéticos como psicogenéticos, aunadas a su vez, a su pensamiento procesual y superador del *homo clausus*. A continuación, se describirán a partir de los discernimientos mas relevantes, cuatro obras en orden cronológico de publicación:

---

<sup>156</sup> En alusión, Gina Zabudowsky ha mencionado que conceptos como relación y juego en la sociología de Elías son determinantes para la noción de *campo* en la sociología de la distinción social de Bourdieu, quién además recuperó el concepto de *habitus*. En Maffesoli, como señala Zabudowsky, se ve influenciado sobre todo con la obra *Sobre el Tiempo*. La individualización también ha impactado en las teorías contemporáneas: la sociología de la distinción social, por un lado, y a la idea en que vivimos en una “sociedad de riesgo” (U. Beck). La académica mexicana encuentra, del igual modo, impacto de la obra de Elías en el pensamiento de Giddens (de quien fue profesor), en lo que tiene que ver del estudio histórico de Elías de la separación entre lo público y privado (*Modernity and Self Identity*: 1991), el análisis de los ritos acerca de la muerte y una cita eliasiana de la investigación de las relaciones de etiqueta en un libro de Giddens sobre las transformaciones de la intimidad (*The Transformation of Intamicy*: 1992)

<sup>157</sup> ZABLUDOWSKY, Op. Cit., p.156.

### 2.3.6.1. La Soledad de los moribundos.

Ocho años antes la muerte de Elías, se publica una obra de contenido conmovedor e interesante en torno al fenómeno de la muerte en la sociedad occidental y las relaciones entre los vivos con los moribundos. El libro, en palabras de Helena Béjar, permite ver a la *soledad* como una de las consecuencias de la civilización: “La civilización engendra, por último, una aguda soledad. La soledad civilizada aqueja, más que a nadie, a aquellos que carecen de poder y están más necesitados, a los viejos y a los moribundos [...] En un libro lúcido y sombrío [...] Elías muestra la cara más dura de la civilización”<sup>158</sup>.

Sobresale otro asunto prioritario para entender los planteamientos de esta obra, como lo pertinente al concepto de la individualización que hace parte inevitable de las sociedades modernas: “En las sociedades desarrolladas los hombres se entienden así mismo en gran medida como seres individuales e independientes, como nómadas sin ventana, como sujetos aislados, frente a los que se encuentra el resto del mundo [...]”<sup>159</sup>.

La muerte por sí misma es vislumbrada como un problema social que “aqueja” solamente a los vivos: “el problema social de la muerte resulta sobremanera difícil de resolver porque los vivos encuentran difícil identificarse con los muertos”<sup>160</sup>. Se establece aquí, un encuentro con una de las consideraciones freudianas en cuanto a la “represión de la muerte”, la cual comprende transformaciones en los niveles de comportamiento social, característicos de los cambios a largo plazo y por ende, de los procesos civilizatorios. La senda civilizatoria de la perspectiva de la muerte se indaga en esta obra, partiendo desde la época del Renacimiento hasta el contexto actual de Elías, demostrando las alteraciones en los *autocontroles de los impulsos*.

---

<sup>158</sup> BÉJAR, Elena. La Sociología de Norbert Elías: Las Cadenas del Miedo [fecha de consulta] [03 de junio de 2018] Disponible en: <file:///C:/Users/FLIA%20JIMENEZ/Downloads/Dialnet-LaSociologiaDeNorbertElias-249405.pdf> p. 78.

<sup>159</sup> ELÍAS, Norbert. La Soledad de los Moribundos. México: Fondo de Cultura Económica, 1987, p. 66.

<sup>160</sup> Ibid. p. 11.

Las actitudes y la “economía afectiva” se ven trastocada frente al asunto de la muerte y los moribundos, relegados a la imagen de la soledad, el olvido, la privatización, los tabúes y hasta el desprecio. El solo hecho de morir, lleva consigo el cambio colectivo o una reforma en la sociogénesis y, a nivel individual, en la psicogénesis de las personas. Cabe puntualizar que es en las sociedades más desarrolladas, en donde prevalece el desaire por los seniles en estado moribundo y, desde esta una óptica de análisis especializado, la sociología contribuye con sus diagnósticos: “Los problemas médicos que yo he suscitado aquí son, como puede comprobarse, problemas de la sociología de la medicina”<sup>161</sup>, comenta Elías finalizando el ensayo.

El envejecimiento al que se alude en esta emotiva obra es un síntoma de aislamiento de la sociedad y del círculo familiar, en razón a las condiciones de debilidad y pérdida de vigor, exceptuando algunos casos como el matrimonio prolongado.

Las exploraciones de orden eminentemente sociológicas que Elías despliega en la *Soledad de los Moribundos*, se concluyen como un asunto pendiente al que hay que profundizar en términos de las complejidades de las sociedades modernas. En un sentido comparativo, teniendo como apoyo un medio empírico como muchas veces lo llevó a cabo el sociólogo judío Alemán, se podría equiparar, en alguna medida, esta obra con un perplejo trabajo literario del premio nobel de literatura; el portugués José Saramago y *Las Intermittencias de la Muerte*, cuando en medio de una fecunda narrativa y filosofía, la muerte para él se convierte en una impostergable finitud de la existencia:

El destino de los humanos será una vejez eterna. Se buscará maneras de forzar a la muerte a matar, aunque no lo quiera, se corromperán las conciencias en los acuerdos de caballeros explícitos o tácitos entre el poder político, las mafias y las familias, los ancianos serán detestados por haberse convertido en estorbos irremovibles. Hasta el día en que la muerte decide volver [...] <sup>162</sup>.

---

<sup>161</sup> Ibid. p .109.

<sup>162</sup> SARAMAGO, José. *Las Intermittencias de la Muerte*. Bogotá: Aguilar, 2006, p. 62.

Entre los desasosiegos y lo eterno, entre lo efímero y lo eterno, la muerte parece negarse a culminar con el ciclo humano y se ve aturdida por la soledad, atrayendo a los moribundos a su condición desolada. Tal vez, fue lo que Elías de manera metafórica contempló en los vaivenes de la muerte y los moribundos sentenciados a los caprichos del proceso civilizatorio. Pareciera ser que la sociedad como “mundo exterior” se impone al “mundo interior”, engendrando esa imagen carcelera a la que Elías, acudiendo a un poema de Rainer María Rilke, describe alegóricamente el fenómeno de la individualización con la paráfrasis: “Veo la vida desde mi celda”<sup>163</sup>.

### **2.3.6.2. Deporte y Ocio en el Proceso de la Civilización.**

En Leicester, las contribuciones de Elías al campo de la sociología se nutrieron de los análisis del deporte y el tiempo libre<sup>164</sup>, logrando cristalizar un gran estudio en colaboración con Eric Dunning (alumno y asistente), quien redacta gran parte de los ensayos reunidos en esta investigación, muy probablemente, pionera en el campo de la sociología del deporte aún no abordada por los grandes clásicos de la teoría social. Además, en este trabajo, se provee mayores aportes y continuación como tal, a la teoría del proceso civilizatorio y la sociología figuracional. Lo aquí se lleva a cabo en palabras de Dunning en el prefacio:

[...] es una teoría que permite apreciar la importancia social del deporte y que, entre otras cosas, en esa interconexión trata de sentar las bases de teoría sociológica de las emociones. También hace hincapié especial en el control individual y social de la violencia

---

<sup>163</sup> El poema se completa así: «Estoy más lejos de los hombres que de las cosas; los hombres son accidentes, voces, miedos, pequeños gozos, siempre disfrazados, siempre embozados tras sus máscaras. Nadie vive su propia vida. Quizás existan en algún lugar tesoros donde todas esas vidas no vividas se amontonan como corazas, cunas o trajes, que nadie ha usado jamás. En última instancia, todos los caminos inducen a este arsenal de cosas muertas. Es como una prisión sin ventanas. Puertas con trancas de hierro y rastrillos guardan la entrada. Y los rastrillos los han hecho los hombres.» En: ELÍAS, Norbert. *La Sociedad de los Individuos*. Barcelona: Ediciones Península, 1990, p. 151.

<sup>164</sup> No sólo el interés de Elías por el estudio del deporte era intelectual, pues también se derivaba por un vínculo anecdótico: fue boxeador en su juventud, esquió hasta los primeros años de la década de los 60 y nadaba diariamente con más de 80 años.

y en los procesos a largo plazo que pueden observarse en ese sentido. En resumen, es por encima de toda una teoría desarrollista<sup>165</sup>.

En síntesis, los ensayos exclusivos de Elías en la referida obra (*La génesis del deporte como problema sociológico* y *Ensayo sobre el deporte y la violencia*) exponen diversas pautas del proceso civilizatorio. En uno de ellos se reflexiona en torno a los juegos competitivos de la antigua Grecia, sustentados bajo la premisa de una civilización menos avanzada de la que conforman los deportes modernos, gracias al carecimiento del control central y estable de las Ciudades-Estado helénicas. En el segundo de ellos, Elías basa sus apreciaciones en lo que tiene que ver con la caza de zorros: una práctica que se desarrolló en Inglaterra en el siglo XVIII, significando para ese país, la génesis del deporte que alcanzaría su forma como parte de corriente civilizadora.

Los ensayos: *La búsqueda de la emoción en el ocio* y *El ocio en el espectro del tiempo libre*, plantean en esencia que la comprensión de las características y las funciones de los diversos tipos de actividades recreativas debe argumentarse en correlación no únicamente al trabajo ocupacional sino también con las actividades del tiempo libre. Los dos bosquejos “instauran las bases de una teoría multidisciplinar (sociológica, psicológica y fisiológica) de las emociones”<sup>166</sup>.

El apartado de *El fútbol popular en Gran Bretaña durante la Edad Media y en los comienzos de la Edad Moderna*, revisa sociológica y exhaustivamente los antecedentes del fútbol y el rugby modernos, apoyando la comprensión de algunos aspectos del proceso civilizatorio junto a otro ensayo (*Dinámica de los grupos deportivos con especial referencia al fútbol*) que, muy concretamente, critican la tendencia vigente a visibilizar los procesos sociales de cooperación y competición, armonía y conflicto, como los dos aspectos contrarios de una dicotomía. Por otra parte, conceptualizan los grupos deportivos como “grupos de tensión controlada”, a los que hay que impartirles un

---

<sup>165</sup> ELÍAS, Norbert Y DUNNING Eric. *Deporte y Ocio en el Proceso de la Civilización*. México: fondo de Cultura Económica, 1992, p. 15.

<sup>166</sup> Ibid. p. 27.

“equilibrio de tensiones” entre los opuestos de un “complejo de polaridades interdependientes”.

El ensayo de *La dinámica del deporte moderno*, establece básicamente un acercamiento de explicación figuracional y desarrollista a la importancia social ascendente del deporte en las sociedades modernas, como también de la considerable tendencia a las prácticas deportivas, caracterizadas por la búsqueda del éxito. A su vez, el sub estudio: *Lazos sociales y violencia en el deporte* confecciona una tipología preliminar de la violencia y propone una elucidación figuracional del cambio en el largo plazo, que acontece en el ejercicio deportivo de los países occidentales “entre formas de violencia afectivas (expresivas) y racionales (instrumentales)”<sup>167</sup>.

El penúltimo ensayo: *La violencia de los espectadores en los partidos de fútbol* (escrito conjuntamente por Eric Dunning, Patrick Murphy y John Williams), emplea una mirada eliasiana al problema envolvente en el “agresivo estilo masculino” de los hinchas del fútbol en Gran Bretaña, abordándolo a partir de una explicación sociogenética en comunidades de la clase trabajadora baja. Por último, el ensayo titulado: *El deporte como coto masculino* esboza un acercamiento figuracional al versátil poder entre los sexos y, muy sucintamente, a los cambios concretos en la identidad y la conducta masculina, rastreados de modo hipotético en el debilitamiento del patriarcado y en el poder progresivo de las mujeres.

Las practicas ociosas y deportivas como aspectos peculiares del proceso de la civilización, suponen una fórmula aceptada socialmente, como también, una cierta liberación de las emociones y de tensión generada por la autocontención de los impulsos, abreviándose en lo que se denomina proceso de “deportivización de los pasatiempos”. Los juegos recreativos de épocas anteriores, representados por niveles salvajes y descontrolados fueron “civilizándose” gracias al grado de violencia socialmente aceptado: “Bajo la forma de deportes, los juegos de competición con ejercicio físico

---

<sup>167</sup> Ibid. 28.

llegaron a un nivel de ordenamiento y de autodisciplina por parte de los jugadores nunca alcanzado”<sup>168</sup>.

Otra llamativa particularidad de esta obra de sociología del deporte, hace referencia a la descripción del proceso de “deportivización”, como un paralelo del desarrollo de los regímenes políticos en el siglo XVIII que se compagina con el proceso de cortesización, lo que implica creer que estas teorías del deporte y la civilización resguardan la posibilidad de la formación del Estado moderno en medio del desarrollo de las practicas deportivo-competitivas.

Finalmente, de este sumario de ensayos y su importancia, se particulariza que el deporte y las formas de ejercer el ocio expresan la forma de ser de una sociedad. Las prácticas deportivas y el ocio tienden a ofrecer cierta satisfacción emocional: son una válvula de escape de las tensiones generadas por la autocontención que imponen los *habitus* civilizatorios.

### **2.3.6.3 Mozart y la Sociología**

Una obra póstuma basada en varios manuscritos y notas inéditas de Elías, editado por Michael Schröter, se publica el año 1991 bajo el título: *Mozart. Sociología de un Genio*, en donde se examina la vida de uno de los compositores más prominentes de la historia musical, contrastándola con el análisis sociológico y psicológico. Elías toma en cuenta las crisis existenciales del músico vienes para cotejarlas con las categorizaciones de la sociología figuracional, en virtud de distinguir microprocesos imbuidos a su vez, en procesos de mayor envergadura. Como señala Helena Béjar:

En Mozart (Sociología de un Genio) confluyen varios de los temas más eliasianos, como la naturaleza no planeada de los procesos sociales, la polaridad establecidos/marginados y la necesidad de distanciamiento. Es difícil no advertir

---

<sup>168</sup> Ibid. p. 186.

a lo largo de sus páginas cierta proyección personal en el tratamiento de la figura de Mozart<sup>169</sup>.

La imagen totalmente individualizada del artista que se muestra en esta obra, se adhiere a la plena iniciativa eliasiana de los tejidos sociales o *redes de interdependencias*, como parte de las relaciones humano sociales. Entonces, es Mozart un individuo sumergido en variedad de figuraciones del que se intenta comprender su personalidad excepcional como un genio, o quizá como un *hominis aperti*, siempre en constante concomitancia con los otros y con las figuraciones.

El estudio de la vida y el “arte” del músico austriaco, desde los planos unívocos del individuo surge de ciertas expectativas, tal como lo aprecia Elías: “Fue entonces cuando surgió la discrepancia que actualmente nos llama la atención al estudiar a Mozart: la discrepancia entre su existencia objetiva o, para decirlo con mayor precisión desde la perspectiva de tercera persona, una existencia eminentemente social y plena de sentido y la existencia con un sinsentido creciente para su propio parecer, es decir, desde la perspectiva del yo, que él tenía”<sup>170</sup>. Por lo que, en la medida de lo posible, el destino de Mozart es factible si se tienen en cuenta sus deseos, constituidos y obstaculizados por las tensiones sociales de su época.

Elías nos habla acerca de una personalidad mozartiana, en términos técnicos estereotipados, maniaco depresiva con rasgos paranoides producida por una clara persistencia de “carencia de amor”: “Uno de los secretos de su vida es que probablemente ya de pequeño sufrió pensando que nadie le quería. Mucho en su música no es más que una forma constante de pedir afecto”<sup>171</sup>; tal apreciación psicoanalítica, escuetamente, suministra uno de tantos sustentos para concebir el quehacer sociológico de Elías, como una coalición multidisciplinar o articulación de lo micro y lo macro, siempre con el sello empírico. Lo que el caso *Mozart* brinda, puede estar sujeto a una línea

---

<sup>169</sup> BÉJAR, Elena. Norbert Elías, Retrato de un Marginado [en línea] [fecha de consulta] [consultado 09 de junio de 2018] Disponible en: <file:///C:/Users/FLIA%20JIMENEZ/Downloads/Dialnet-NorbertEliasRetratoDeUnMarginado-767384.pdf> p.23.

<sup>170</sup> ELÍAS, Norbert. Mozart. Sociología de un Genio, Barcelona: Península. 2002, p. 23.

<sup>171</sup> Ibid. p. 20.

conmovera de la sociología, cuyo objetivo (como nos invita Elías en un pie de página) es hacer comprensible lo incomprensible de la situación humana.

Mozart padece los contratiempos de su época y se enfrenta a los desequilibrios de poder de una estructura social de la que él hace parte; sin embargo, desea ser un “artista libre” desatándose del yugo aristócrata y el de su padre, quien siempre impartió la educación cortesana en el joven Amadeus, incitándole en el fondo a desarrollar una personalidad insurrecta ante los mundos sociales de aquellos escenarios europeos. Es en las postrimerías de la existencia en donde el talentoso Mozart adquiere fama y vigencia, caso similar al de Elías que, tras haber redactado el *Proceso de la Civilización*, obtuvo fama y reconocimiento al paso de tres largas décadas. Beethoven, por el contrario, gracias a otra situación social mayormente institucionalizada, recibe en vida mayor acogimiento.

La hoy famosa composición fúnebre “*réquiem*” anticipa el cierre de la obra artística del paradigmático músico vienés y el fin de un hombre. En particular, “el destino de Mozart es una muestra conmovedora de los problemas de un hombre que, como músico de un talento extraordinario, fue a parar al remolino de este proceso social no planificado”<sup>172</sup>, *marginándolo* de las clases dominantes de esas épocas y proporcionándole un poder relacional como *pequeño burgués* nimio e insulso. La estructura de la personalidad de Mozart, ante todo, lo muestra siempre como un artista dedicado a sus propias fantasías en una sociedad que aún no dimensionaba sus grandes facultades.

#### **2.3.6.4 Humana Conditio**

Esta obra se publica en el año 1985 y surge para su redacción durante la preparación de una conferencia en la Universidad de Bielefeld, a la que Elías es invitado en el mismo año. El subtítulo acompañante es *Consideraciones en torno a la evolución de la humanidad* y, a manera general, el texto proyecta la preminente idea eliasiana de las deliberaciones en un tono del largo alcance. Considera los asuntos más humanos como

---

<sup>172</sup> Ibid. 74.

extensiones de los grandes cambios históricos, como la desmitificación de la naturaleza frente al progreso del conocimiento, la racionalización, la guerra y la violencia física, la hegemonía de los estados los mitos sociales y de la naturaleza, convivencia social y se adentra en una visión contextual para inquirir con cierto “futurismo” la vida en sociedad.

Es notable el sello complementario al proceso civilizatorio de barbarie o descivilización, cuando en *Humana Conditio*, se reflexiona en torno al régimen nacionalsocialista: “El nacionalsocialismo fue sin duda un ejemplo especialmente peligroso y temible de un mito social”<sup>173</sup>, pero al que pese a toda la tragedia que produjo sigue siendo un artilugio para superar y aprender de aquellas etapas de la historia de la humanidad. La guerra pues, hace parte ineludible de la condición humana: “Esta reiteración humana, la reiteración de la guerra, parece tan inevitable hoy en día como lo ha sido durante toda la evolución de la humanidad”<sup>174</sup>.

Lo que parece claro, es que Elías recalca el aspecto conflictivo en la humanidad y su evolución que no siempre conduce al progreso sino también a la regresión o barbarie; en lo que respecta a la evolución humana, en mención de esta obra, se examina los conflictos y las guerras como hechos característicos desde tiempos inmemoriales, unido a ello como asevera el sociólogo de Breslau que “la situación de los seres humanos en la fase actual de su evolución sociales está influida principalmente por un singular desequilibrio en el desarrollo de sus conocimientos”<sup>175</sup>.

En el apogeo de la “etapa de paz” durante 40 años después de la Segunda Guerra Mundial, la conferencia que dicta Elías, plasmadas sus palabras en este libro, advierte sobre las formas de sociedad dominantes y una catastrófica tercera guerra gracias al fuerte crecimiento de los niveles armamentistas: “Así será más fácil poner en claro que ni el comunismo ni el capitalismo son la etapa en la evolución de las sociedades humanas. Ambas son fases de evolución que, con toda probabilidad, si la guerra no se

---

<sup>173</sup> ELÍAS, Norbert. *Humana Conditio* (Consideraciones en torno a la evolución de la humanidad). Barcelona: Península, 1985, p. 30.

<sup>174</sup> *Ibid.* p. 91.

<sup>175</sup> *Ibid.* p. 21.

inmiscuye, conducirá mas allá de las formas sociales actuales [...] tanto la comunista como la capitalista, están llenas de manifiestas deficiencias necesitadas de reformas”<sup>176</sup>.

Resulta algo irónico encontrar implícitamente en estas páginas el mensaje de Elías a reconocer la identidad nacional alemana, tan ensombrecida por el crudo tercer Reich y encaminarla a la reedificación ante Europa y el mundo. El sociólogo de Breslau, experimenta intensamente esos momentos de persecución y miedo, lo que le lleva a reflexionar con fines a desidealizar el mito hitleriano, asentirlo dentro de la historia para vencerlo y “redimir” la unidad social de supervivencia que significa la nación alemana.

### **2.3.7. La Sociología Figuracional en la Perspectiva Colombiana**

El quehacer sociológico de Norbert Elías puede, desde un modo interpretativo y comparable, ceñirse en el contexto colombiano que, incluso, como sociedad es también una *figuración*, integrada por múltiples figuraciones gracias a cuestiones de cultura e identidad, donde los habitantes han adoptado ciertos *habitus* acordes a las grandes estructuras sociales del país y sus variaciones. Desde muchos puntos de vista, podría sostenerse que la nación colombiana no ha sido ajena a las transiciones de los procesos civilizatorios, comprendiendo de alguna u otra forma, una mirada *psicogenética*.

Cabe aclarar que se tendrá en cuenta en este espacio de la presente investigación, los estudios realizados en Colombia que toman como referencia algunas consideraciones eliasianas, para contrastarlos con ciertas temáticas del orden latinoamericano y nacional. Finalmente se hará mención de la obra de Norbert Elías en el Departamento de Nariño.

En Colombia, el pensamiento de Elías ha tomado repercusiones iniciales en el medio académico durante los años 90s. Se divulgó la obra de Elías, a través de un simposio en homenaje a los 100 años de su nacimiento, el cual reúne ensayos de diferentes intelectuales y, entre ellos, alumnos de Elías por lo que, una de las improntas del congreso, ha sido dar a conocer algunos aportes de figuras pioneras de la sociología

---

<sup>176</sup> Ibid. p. 160.

eliasiana en Holanda<sup>177</sup>. La estructura del texto lo constituyen ensayos concernientes a las conferencias medulares del simposio *Norbert Elías y las ciencias sociales hacia finales del siglo XX*. El evento fue organizado en 1998 (Bucaramanga) por las universidades Industrial de Santander y Universidad Nacional de Colombia, con el título compilatorio de *Figuraciones en Proceso*.

En la última década la Universidad Nacional (en noviembre del año 2010), organizó el **XIII Simposio Internacional de Procesos Civilizatorios**, en el que confluyó un extenso debate relacionado a la sociología figuracional de Norbert Elías y, al mismo tiempo, se conmemoró el veinteavo aniversario de la muerte del científico social. Versiones preliminares del evento académico se desarrollaron en Argentina y algunas ciudades de Brasil. Las líneas temáticas que contempló el simposio fueron cuatro respectivamente: *Deporte y Ocio, Educación y Cultura, américa Latina y Debates Teóricos*. Varias de sus ponencias relacionan el pensamiento eliasiano con cuestiones epistemológicas y contextuales de Latinoamérica.

Sobresale en el indicado paralelo contextual, por ejemplo, la ponencia del profesor Hésper Eduardo Rivera Pérez y su aporte titulado *El Proceso Civilizatorio en Argentina*, en el que se estima el desarrollo del proceso civilizatorio atendiendo a la visual de Elías, a partir de la independencia de España hasta el siglo XX. El análogo pues, hallado en la ponencia entre las ideas eliasianas y el proceso civilizatorio en Argentina alude a que la orientación cambiante del comportamiento civilizatorio, dondequiera es el mismo y que si bien Hispanoamérica es heredera de la civilización occidental, el transcurrir histórico tiene un lugar en un medio geográfico distinto y en condiciones de evoluciones propias.

Las ponencias que reseñan ciertos comparativos conceptuales entre el pensamiento eliasiano y disyuntivas propiamente colombianas, se destacan, por ejemplo, la de Janneth Aldaña Cadeño bajo la inscripción: *Entre Valor y Hecho. Una aproximación desde la perspectiva procesual hacia la comprensión de la creación artística*; la idea

---

<sup>177</sup> A propósito, se destaca el aporte de Johan Goudsblom: *La teoría de la civilización: crítica y perspectiva*.

central, refleja que los procesos de equilibrio cambiantes entre compromiso y distanciamiento proponen una determinada comprensión de la creación artística que mantiene la relación entre el desarrollo social y el desarrollo cognitivo, y ello tiene lugar en los modelos tomados del arte dramático en Colombia durante la segunda mitad del siglo XX. El ponente Richard Ducón Salas, con su ponencia *Indígenas Intelectuales: Educación, ley en el cambio histórico*, contribuye también al parangón en alusión, esta vez, en el marco del pensamiento indígena en términos de continuidad procesual y los cambios que resultan de ello; la inspiración clave en la insinuada ponencia, se encuentra en el texto “Los pensamientos del indio que se educó en las selvas colombianas” (1971) de Quintin Lame.

Dando continuidad a los referentes sobresalientes de Colombia en el XIII Simposio Internacional de Procesos Civilizatorios, encontramos el artículo denominado: *Ni pan ni circo: asomos de un proceso civilizador en el fútbol capitalino en los albores de la violencia (profesionalización y principios de la época El Dorado: 1948-1949)* de Nelson Fabián Rodríguez, cuyas indagaciones substanciales, tienen que ver con el panorama sociopolítico que desencadenó la violencia en medio de lo que en la época, la gente experimentó como un cierto destello civilizador gracias a la pretendida eugenesia ofrecida por el deporte. La misma línea temática de “Deporte y Ocio”, contiene otro aporte colombiano cuyo ponente es Sergio Alejandro Rengifo y su artículo *Fútbol y Rugby: Convergencias y Divergencias en torno al Pensamiento de Norbert Elías*; su propósito contrasta nociones eliasianas de cambio civilizatorio, poder, interdependencias, violencia y símbolos con las implicaciones de prácticas deportivas (Rugby y fútbol).

Así pues, vemos que el contexto académico del país cuenta con grandes investigadores asociados a los Departamento de Historia y de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia, entre ellos Vera Weiler<sup>178</sup> y Hésper Eduardo Rivera quien, en el año 1998,

---

<sup>178</sup> PhD. de la Universidad Karl Marx de Leipzig ha impartido clase en Universidades Pontificia Javeriana, Universidad de los Andes y, actualmente, en la Universidad Nacional de Colombia desde 1987. Ha compilado y traducido obras referentes al pensamiento del teórico alemán, entre ellas *Figuraciones en Proceso* y de la obra *La civilización de los padres y otros ensayos* (1998). También ha participado en simposios de homenaje a Elías.

edita y promulga un libro compilatorio de la Universidad Nacional de Colombia: *Norbert Elías: Un Sociólogo Contemporáneo. Teoría y Método*. Este estudio derivado del trabajo realizado en los dos programas de Maestría de la Universidad colombiana, tiene como finalidades aproximarse al modelo teórico y metodológico del sociólogo de Breslau; al mismo tiempo, incluye en el último capítulo, un par de ensayos dedicados a relacionar algunos aspectos teóricos del pensamiento eliasiano con la perspectiva colombiana.

Uno de sus ensayos, a cargo de la profesora asociada al departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia, Anita Weiss se titula: *El proceso de individualización de los obreros industriales en Colombia*. En éste, se toma en cuenta las disertaciones de Elías en torno al proceso de individualización, abordado en *La Sociedad de los Individuos* para contrastarlas con lo que la autora denomina “condiciones de trabajo en la Industria colombiana”. Las categorías conceptuales que este ensayo inspecciona básicamente son: “Unidad de supervivencia”, “unidades del yo y del nosotros” y “equilibrio entre las identidades del yo y del nosotros”; en efecto, la autora expresa que:

Según Elías los seres humanos siempre conceden más valor al Yo o al Nosotros, El equilibrio en la identidad como yo y como nosotros depende del grado de desarrollo de la sociedad, y entre otros, de cuál es la unidad de supervivencia existente para determinadas personas grupos en un momento dado en una sociedad particular<sup>179</sup>.

En síntesis, el ensayo evidencia el débil proceso de individualización de los obreros industriales colombianos. Manifiesta la autora que la familia tiene un rol decisivo como unidad de supervivencia, incidiendo “en las formas de convivencia, en las identidades, comportamientos y estructuras de la personalidad de las personas”<sup>180</sup>, por consiguiente, el estado no representa la principal unidad de supervivencia para los obreros industriales.

---

<sup>179</sup> WEISS, Anita. *El proceso de individualización de los obreros industriales en Colombia*. En: PÉREZ, H. Eduardo (editor). *Norbert Elías: Un Sociólogo Contemporáneo. Teoría y Método*. Bogotá: Fondo de Ediciones Sociológicas, 1998, p. 159.

<sup>180</sup> *Ibid.* p. 175.

La convivencia entre los trabajadores industriales se cierne sobre las relaciones familiares y de amistad, incidiendo como un mecanismo de defensa para su subsistencia. La autora en tal sentido parece poner de relieve al proceso de individualización en el país como una fase moderna de la civilización. Dicho proceso según el estudio, recalca las limitaciones de transcurso formativo del Estado y las discrepancias debidas al escaso poder económico y político de los grupos dominados frente a los grupos dominantes; con lo que se estaría atestiguando por una figuración con un evidente desbalance de poder.

Este ensayo evidentemente enfatiza en los alcances de la afirmación del Yo y del Nosotros, afectada por la violencia imperativa en el país, cuyas consecuencias perjudican al proceso de individualización como tal: “En un país que cuenta además con uno de los niveles de violencia más altos del mundo, el proceso de individualización se expresa como indefensión más que como afirmación del Yo frente al Nosotros”<sup>181</sup>.

Al tratarse de un enfoque multifacético y de accesible comprensión conceptual, el pensamiento eliasiano puede ofrecer algunos insumos de comparación con realidades actuales del país, asociadas a saber, con asuntos de normas de convivencia y migración: Es el asunto del nuevo código de policía y convivencia por un lado, en donde se hace palpable las nuevas coacciones externas impuestas por el Estado (sociogénesis), provocando autoacciones en los ciudadanos (psicogénesis); por otro lado, la inmigración masiva de venezolanos a Colombia puede ceñirse a cuestiones eliasianas abordadas en *Establecidos y Marginados*, si se tiene en cuenta un desbalance de poder en la figuración que pueden establecer entre colombianos y recién llegados, además de cierto *habitus* de estigmatización hacia *los de afuera*.

---

<sup>181</sup> Ibid. 177.

### 2.3.7.1. *El Caso Nariñense*

La recepción de la obra sociológica de Elías en Nariño se lleva a cabo en el 2008, gracias a un seminario alemán, dictado por el profesor Vicente Salas (Departamento de Sociología. Universidad de Nariño). La actividad académica se complementa con el repaso a otras teorías sociológicas. Hasta el momento, los cursos en teoría sociológica contemporánea del Plan de Estudios del programa, contemplan la lectura de algunos apartados de la sociología figuracional.

El Departamento de Nariño puede verse como una *figuración* y, desde diversas situaciones, sería viable indagarle partiendo de algunas conjeturas eliasianas como *psicogénesis*, *estructura de la personalidad*, *hominis apertis*, entre otras que, reflejen al Departamento de Nariño, como un conglomerado de individuos u hombres y mujeres *entrelazados en constelaciones de permanente reciprocidad*. El nariñense tal cual, posee un arraigo cultural que lo hace único entre los otros habitantes del país; por lo tanto, su estructura de la personalidad es acorde al contexto cultural y a la estructura colectiva. Un estudio procesual civilizatorio con todo lo que implica, podría confrontarse a los factores históricos y transformativos de esta región.

Precisamente, con propósitos de inmiscuirse en la comprensión del concepto de localidad y región, en un estudio de caso en el del Dpto. de Nariño, el libro del profesor titular de la Universidad de Nariño, Vicente Salas: *Pensamiento Situado (Investigaciones Sociogenéticas para Estudio de localidades)*, presenta unas herramientas teóricas y empíricas innovadoras en cuanto a Pensamiento situado y algunas nociones de la sociología figuracional, en procura de inquirir el proceso de configuración sub-regional. Concretamente, el estudio es dirigido a la Subregión de Asobando del Dpto. de Nariño; el autor lo expresa así:

Tomo prestado para esta tarea la sociología de Norbert Elías, conceptos como: psicogénesis, sociogénesis, larga duración , proceso, unidad del yo y del nosotros, unidad social de supervivencia y las someto a juego con el concepto de subregión, prácticas sociales e historicidad y con ello, pretendo revelar el modo y la manera

en que se configura la subregión de Asobando en el Departamento de Nariño en relación a las formas de ser, de actuar y de sentir de los factores físicos y humanos que la determinan<sup>182</sup>.

El aspecto cultural en el estudio del profesor nariñense, es así mismo determinante para la mirada del proceso de configuración sub-regional, influyendo también, como lo expresa el autor, en la formulación de estrategias de desarrollo local a través de políticas públicas, producto de las transformaciones a lo largo de una dirección procesual, tal como puede ser equiparable a la óptica elisana, teniendo en cuenta criterios conceptuales incluidos en los trabajos de *El Proceso de La Civilización y La Sociedad de los Individuos* que, a propósito, son dos libros de Elías ciertamente complementarios: “[...] cuando trabajaba en mi estudio sobre El proceso de la civilización, advertí que era este uno de los problemas fundamentales de la sociología. De hecho, los primeros borradores de La sociedad de los individuos fueron concebidos como parte de la teoría global del segundo tomo de aquel libro.”<sup>183</sup>.

La subregión de Asobando conocida como Asociación de Municipios de Asobando, se configura gracias a una orientación civilizatoria y que, para realizar su seguimiento, es menester recurrir a fuentes empíricas e historiográficas parecidas a las direcciones investigativas en la fecunda obra elisana: *El Proceso de la Civilización*. En tal forma, la ruta teórica y metodológica de la obra nariñense es análoga a la sociología figuracional. Dicha analogía igualmente consiste en considerar a la subregión como una “unidad social de supervivencia, en la cual los grupos humanos acorde con sus necesidades y objetivos depositan racionalmente las esperanzas de una mejor calidad de vida”<sup>184</sup>, con lo que podría compaginarse a la significación de unidades sociales de supervivencia pre estatales, como el clan familiar y el lugar de nacimiento o la tribu, tal como se observa en la *Sociedad de los Individuos*.

---

<sup>182</sup> SALAS, Vicente Fernando. Pensamiento Situado (Investigaciones Sociogenéticas para el estudio de localidades): Editorial Académica Española, 2011, p. 9.

<sup>183</sup> ELÍAS, Norbert. La Sociedad de los Individuos. Barcelona: Ediciones Península, 1990, p. 6.

<sup>184</sup> SALAS, Op. Cit., p. 63.

El tratamiento anti dogmático de las relaciones entre individuo y sociedad que Elías ha elaborado es un recurso definitivo para las reflexiones del libro nariñense que, entre otras disyuntivas, considera en ese mismo marco teórico-metodológico “[...] la relación entre la identidad como yo y la identidad como nosotros que posee cada persona singular no se establece de una vez y para siempre, sino que está sometida a transformaciones muy específicas”<sup>185</sup>. Como puede apreciarse, el Departamento de Nariño y específicamente la subregión de Asobando, mediante diversos cambios en las estructuras de las relaciones sociales o las redes de interdependencia en el largo plazo, ha provocado cambios en la estructura de la personalidad de sus habitantes.

En medio de las tensiones entre el “yo” y el “superyó” se fraguan los avances del *Proceso de la civilización*, posibilitado por otras circunstancias relativas a la estructura del comportamiento y de las relaciones con otros, en donde la identidad tanto del yo como la de nosotros son recíprocas y solo existe variaciones en su equilibrio, susceptible pues a la individualización. Ciertamente en el caso de la subregión de Asobando, la identidad del yo y del nosotros al difundir “actitud social”, respondería a la gran pregunta “¿Quiénes somos o quién soy?”, con fines a reivindicar el sentido cultural y de desarrollo de la región.

El indagar entre otras cosas, el desarrollo de la subregión de Asobando posee la congruencia con el pensamiento eliasiano, si se contempla la necesidad de optar por un discernimiento procesual, desarrollista y relacional. Es así que el estudio nariñense a modo de conclusión apreciable revela que: “sorprende la concordancia de la unidad social de supervivencia y la noción de subregión. Sorprende la concordancia entre una figuración y la subregión como unidad de análisis de Asobando en el Departamento de Nariño”<sup>186</sup>.

Los niveles de integración humana ponen de manifiesto los nuevos requerimientos de las unidades de supervivencia, con miras a arropar la seguridad y los derechos de los

---

<sup>185</sup> ELÍAS, Op. Cit., p. 6.

<sup>186</sup> SALAS, Op. Cit., p. 143.

individuos sumergidos en los múltiples procesos que hacen de la sociedad y de los *hominis aperti* un dinamismo incuestionable y, en lo que compete para las pequeñas regiones como la nariñense, no se exime de transformaciones en la estructura social y relacional, empero, podría priorizarse la sujeción a las raíces intergeneracionales y culturales como identidad del yo y del nosotros.

Otra contribución del profesor de la Universidad de Nariño, la hallamos en el XIII Simposio Internacional de Procesos Civilizadores (Universidad Nacional de Colombia - Bogotá), con la ponencia: *Sociología Figuracional y análisis regional. Una mirada desde Norbert Elías*.

### **2.3.8. Imaginación Sociológica y Pensamiento Procesual**

Resultaría algo curioso recurrir a la obra perteneciente a una corriente radical y a un pensador, dedicado a criticar la teoría dominante de su tiempo como lo fue Wright Mills, quien publica en el año 1959 su obra *La Imaginación Sociológica*: un tratado de sociología de obligatoria lectura en los cursos de sociología contemporánea y, similarmente a los esquemas de Elías, adjudicada a la reivindicación de la dicotomía Individuo y Sociedad y a la defensa de la investigación empírica, entre otras. ¿Pero en realidad, que tanta imaginación sociológica hay en el pensamiento de Norbert Elías?

En el apartado *Sobre Artesanía Intelectual*, W. Mills declara que: “La finalidad de la investigación empírica es resolver desacuerdos y dudas acerca de hechos, haciendo así más fructíferos los razonamientos basando todos sus lados más sólidamente. Los hechos disciplinan la razón; pero la razón es la avanzada en todo campo de saber”<sup>187</sup>. Está visto que la teoría sociológica promulgada por Elías, se aleja de todo dogma y busca el sustento empírico para fortalecer su tratamiento investigativo desde los preludios de su obra: *La Sociedad Cortesana* y *El Proceso de La Civilización*. El aunar teoría y

---

<sup>187</sup> MILL, Wrigth. *La Imaginación Sociológica*. México: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 2003, p.215.

empirismo es uno de sus usos metodológicos constantes (Tal como se dio a entender en el primer capítulo de esta investigación).

Bernard Lahire opina que “a priori toda teoría de los social puede aspirar a igual dignidad científica, es solo en la medida en que quienes la movilicen en sus investigaciones se impongan altos grados de persuasión argumentativa, exigencia metodológica y severidad empírica”<sup>188</sup>. Si viene cierto, el oficio de investigación en Elías (su espíritu) se adecua a este punto de vista partiendo tal vez, de la tendencia interdisciplinar en sus tratamientos a las indagaciones y por qué no, a la marcada integración de lo micro y macro de su sociología de procesos. Ahí también hay imaginación, ahí se despliega desde luego esa “cualidad mental” o esa “capacidad de pasar de una perspectiva a otra” y ante todo, existe la “promesa por captar la historia y la biografía y la relación entre ambas dentro de la sociedad”<sup>189</sup>.

El solo concebir el significado de “figuración”, nos permite presenciar qué tanta imaginación sociológica existe en la importancia de los modelos de “juegos social”, descritos en el texto *Sociología Fundamental* a partir de una perspectiva netamente relacional:

Los modelos que se van a describir aquí son modelos de juego. Sus reglas son artificiales y se corresponden, de todos modos, en sus formas más simples a juegos como el ajedrez, el tresillo, el fútbol, el tenis o cualesquiera otros juegos reales. Son de utilidad porque permiten ejercitar la imaginación sociológica, en muchos aspectos bloqueada por las formas tradicionales de pensamiento<sup>190</sup>.

Acudir así mismo a la orientación alejada de la mentalidad de *homo clausus* y, apologizar, por el contrario, el *hominis aperti* como ideal explicativo de los entramados de interdependencia de los individuos y de la relación de éstos con la sociedad, es vislumbrar de cierta forma imaginación sociológica en tales posturas conceptuales y

---

<sup>188</sup> LAHIRE, Bernard. *El Espíritu Sociológico*. Buenos Aires: Manantial, 2006, p.22.

<sup>189</sup> MILL, Wrigth, *Op. Cit.*, p. 26 y 27.

<sup>190</sup> ELÍAS, Norbert. *Sociología Fundamental*. Barcelona: Ediciones Gedisa, 1995, p. 64.

antropológicas. Apelar por ejemplo, al sostén de los conocimientos en medicina para crear una idea de la condición humana representa una “cualidad mental” notable en nuestro autor: “He conservado hasta hoy el interés por la relaciones entre músculos, huesos, nervios y vísceras y, como sociólogo, aun no consigo imaginar la posibilidad de hacerse una idea apropiada del ser humano sin esta clase de conocimiento”<sup>191</sup>.

Su formación médica le ha permitido vislumbrar un poco más de cerca la naturaleza biosocial de los individuos. Es así como Romero Moñivas (2015) acredita de modo contundente, el papel que juega la naturaleza física y biológica en la sociología de Norbert Elías: “Norbert Elías [...] siempre mantuvo interés en las ciencias físico-naturales y en la constitución biológica del ser humano, como lo pone de manifiesto el hecho de que llevara a sus clases de sociología una maqueta del cerebro humano, porque pensaba que la estructura neuronal-biológica era esencial para comprender la sociedad”<sup>192</sup>.

Al respecto, uno de los hallazgos sobresalientes de la neurobiología apunta a los mecanismos de autoorganización del cerebro humano, el cual se organiza a partir de las experiencias propias de interacción con otros seres humanos. Aquellos descubrimientos, según Vera Weiler en la presentación de una de las obras compilatorias que ha reunido, vislumbra la imagen procesual que Elías tenía del hombre: “Concuerta este hallazgo con la visión que Elías tenía de la naturaleza humana, en particular con la imagen del hombre como ser cuyo comportamiento se organiza de manera procesual de acuerdo con las experiencias relacionales vividas por él mismo”<sup>193</sup>.

El propio Sigmund Bauman, ha considerado el estudio de las redes de interdependencia como una de las finalidades vehementes dentro de lo que él ha bautizado como “pensar

---

<sup>191</sup> ELÍAS, Norbert. *Mi Trayectoria Intelectual* (precedida por entrevista biográfica con Norbert Elías), Barcelona: Península, 1990, p. 103.

<sup>192</sup> ROMERO M., Jesús. EL PAPEL DE LA NATURALEZA FÍSICA Y BIOLÓGICA EN LA SOCIOLOGÍA DE NORBERT ELÍAS. Entre el naturalismo y el sociologismo [en línea] [fecha de consulta] [06 de julio de 2018] Disponible en: <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/664>.

<sup>193</sup> WEILER, Vera. Presentación. En: WELIER, Vera (traductora y compiladora). *Repensar a Norbert Elías en clave del futuro*, Bogotá: Centro Editorial Universidad Nacional de Colombia, 2016, p. 11.

sociológicamente”: “pensar sociológicamente es intentar explicar la condición humana a través de las múltiples redes de interdependencia”<sup>194</sup>.

Por otra parte, el aproximarse al tipo de pensamiento de Elías, quiere decir asemejar aquella posibilidad a una inclinación procesual que, de hecho, el mismo sociólogo de Breslau rectifica dicha tendencia, reconociendo a la noción de “figuracional”<sup>195</sup> como parte de una fase anterior de su pensamiento. En la entrevista con Wolfgang Engler recalca tal postura, aclarando luego, que el concepto de proceso es comparativamente más apropiado para expresar la inquietud central en relación con las ciencias humanas de manera contundente:

Algunos de mis amigos y discípulos han llamado a mi tipo de sociología, en consecuencia, sociología figuracional. Hoy desecho este concepto. Creo que en la conversación y discusión el concepto de figuración ha llegado a estar demasiado cerca del concepto de sistema y prefiero, ya que se está buscando una etiqueta para mi trabajo, "sociología procesual"<sup>196</sup>.

El pensamiento procesual de Elías pues, requiere de una considerable imaginación sociológica a causa de la índole transformativa en toda figuración o en las unidades de supervivencia, inclusive en las personas mismas, las cuales, según su etapa de madurez, adoptan una estructura de la personalidad acorde a las circunstancias. Respecto a esta última cuestión, puede ser confrontable a lo ya recitado por el gran filósofo y ensayista español José Ortega y Gasset en *Las Meditaciones del Quijote*: “Yo soy y mis circunstancias, y si no las salvo a ellas no me salvo yo”<sup>197</sup>.

---

<sup>194</sup> BAUMAN, Sigmund. *Pensando Sociológicamente*, Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1994, Pp.13-14.

<sup>195</sup> La sociología figuracional ha sido considerada desde algunas perspectivas, tal como sostiene Vera Weiler (1998), como un “enfoque originado de un programa de investigación, y que la conjetura misma de “figuración” incluye la dimensión de la transmisión de conocimiento entre las generaciones, es decir la del aprendizaje de los símbolos sociales”. En: WEILER, Vera (Traductora). *La Civilización de los Padres y otros Ensayos*: Editorial Norma, 1998. Bogotá, p. 18.

<sup>196</sup> Conversación con Wolfgang Engler. En: WEILER, Vera (traductora). *La Civilización de los Padres y otros Ensayos*: Editorial Norma. Bogotá, 1998. p. 518. La charla se complementa refiriendo que el concepto de figuración suscita malos entendidos y que podría “convertirse con relativa facilidad en un instrumento de la reducción mental a estados”.

<sup>197</sup> ORTEGA Y GASSET, José. *Las Meditaciones del Quijote*. Barcelona: Alianza Editorial, 2014.

Es también el pensamiento de Elías tendiente al desarrollismo; Erik Dunning en el prefacio de la obra que realiza junto al sociólogo de Breslau, lo exterioriza así:

La obra pionera de Norbert Elías sobre el proceso de la civilización y la formación del Estado. De hecho, ilustran y complementan ese corpus y, en esa medida, son representativos del particular enfoque «figuracional» y «desarrollista» que Elías ha dado a la sociología<sup>198</sup>.

En efecto, la perspectiva desarrollista es direccionada en la sociología del conocimiento: pasar de *compromiso* a *distanciamiento*, implica desarrollo y cambio. La concepción de desarrollo que existe en las estructuras de las relaciones es rotunda. La vida y obra de Mozart, imbuido en las figuraciones de su época envuelve desarrollo. El desarrollo de las ciencias humanas y de la sociología por sí misma, alejada de la especulación filosófica, le persuade a Elías a continuar en esa ruta de la teoría sociológica anti dogmática.

Se presenta, sin embargo, el atenuante de considerar el pensamiento del sociólogo de Breslau como evolucionista teniendo como base el criterio de la condición humana apreciable desde su evolución biológica y el desarrollo social. Es quizá ese juicio evolucionista impregnado en su teoría que, muy puntualmente, puede percibirse en el ensayo de *Teoría del símbolo*; en aquel, las declaraciones introductorias de su alumno Richard Kilminster, advierten la diferenciación entre desarrollo social y evolución biológica:

Adelantándose a posibles acusaciones de determinismo evolucionista o de teleología, Elías traza aquí la distinción crucial, lo mismo que en varios lugares más de este grupo de escritos, entre evolución biológica predominantemente irreversible y desarrollo social potencialmente reversible<sup>199</sup>.

---

<sup>198</sup> ELÍAS, Norbert Y DUNNING Eric. Deporte y Ocio en el Proceso de la Civilización. México: fondo de Cultura Económica, 1992, p. 9.

<sup>199</sup> (Richard Kilminster, Nota introductoria) En: Elías, Norbert. Teoría del símbolo (Un ensayo de antropología cultural), Barcelona: Península, 1989, p. 16.

El rumbo eliasiano se enmarca al mismo tiempo, sobre la integración de lo micro y lo macro. George Ritzer ha visto esta conjetura en su capítulo *Integración Micro-Macro*, de manera que la “figuración se aplica tanto a nivel micro como en el macro, y a todos los fenómenos sociales que ocurren entre esos dos polos”<sup>200</sup>. Al examinar la relevancia del Proceso de la Civilización, Ritzer admite que se presenta la integración micro-macro en Elías: “el primer volumen de El proceso de la civilización, Historia de las costumbres, se centra en cuestiones micro, y el segundo, Poder y cortesía se centra más en cuestiones macro”<sup>201</sup>.

Referirse al pensamiento de Elías es a la par, confluirlo con un enfoque relacional, partiendo de que el sociólogo judío alemán concibe a los individuos interdependientes y relacionados constantemente con otros; esa misma condición, viabiliza la prevalencia de la Sociedad. Las figuraciones tienen como rasgo vital la reciprocidad y contienen la particularidad superadora de la dicotomía Individuo-Sociedad. Todo ello hasta este momento indica, como lo percibe Vera Weiler (1996), que “Elías estudia, ante todo -y su teoría quiere explicar- el cambio”<sup>202</sup>.

### **2.3.9. Por una Sociología del Giro Copernicano**

La metáfora a la que muchas veces se alude a la filosofía trascendental de Kant, en el momento en que similarmente a Copérnico, coloca la imagen de los cuerpos celestes girando alrededor del espectador, se podría asimilar como un giro copernicano en Kant a la filosofía y al conocimiento humano; es decir, de que para el advenimiento del verdadero conocimiento de las cosas es necesario que el objeto dependa del pensamiento para ser conocido y aprehendido. Desde luego ante ello, el lema de Kant en el proyecto de la Ilustración obedece a la célebre frase “Sapere Aude” o “Atrévete a servirte de tu razón” para liberar al hombre de su culpable incapacidad.

---

<sup>200</sup> RITZER, George. Teoría Sociológica Moderna, Madrid: McGraw Hill, 2001, p. 464.

<sup>201</sup> Ibid. p. 465.

<sup>202</sup> VERA, Weiler. Norbert Elías – Una Introducción. [en línea] [fecha de consulta] [10 de julio de 2018] Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/16475/17400>.

La idea de Elías de una sociología como una ciencia cazadora de mitos, en donde se lleve a cabo el *distanciamiento* de la vieja dicotomía de Individuo-sociedad, del *compromiso* con la realidad social para comprenderla y de la defensa del *hominis aperti*, podría considerarse no sólo una teoría del giro copernicano, sino además, como un desafío para la sociología que millares de veces “aparece como una disciplina por construir, una vez liberada de la prehistoria en la cual se encuentra todavía en muchos de sus aspectos, y de la cual Elías ha procurado arrancarla desde el comienzo de su carrera”<sup>203</sup>.

El reto para la sociología y los científicos sociales es, desde la rúbrica eliasiana, aunar teoría y comprobación empírica (premisa también válida del Elías cazador de mitos) con intenciones a abogar por la sociedad en cuanto figuración de individuos subyugada a interdependencias de éstos: “sólo entonces es posible superar conceptualmente la polarización ideológica de individuo y sociedad. La tarea es tan fácil como un huevo de Colón y tan difícil como el giro copernicano”<sup>204</sup>.

Las teorías eliasianas han puesto en entredicho que las figuraciones sociales son los homólogos de un libertad construida culturalmente, cuyos revestimientos giran en torno a las viejas ideas ya desechadas de un *homo clausus*, anclado al escollo epistemológico y antropológico de teorías similares a la visión ptolemaica. El descubrimiento de Copérnico pues, aperturó a la ciencia hacia una mayor libertad en la interpretación de la naturaleza, tal como en cierta medida, logró esgrimirlo Elías con su sociología procesual. Romero Moñivas (2013) ha notado esa posibilidad libertaria por medio de las composiciones sociales: “En este sentido, como afirmaba Elías, la libertad no es un absoluto ni una posesión metafísica de una sustancia espiritual —pero tampoco es un atributo puramente biológico—, sino que es producto de las interdependencias humanas, y construida culturalmente”<sup>205</sup>.

---

<sup>203</sup> HEINICH, Op., Cit., p.130.

<sup>204</sup> ELÍAS, Norbert. Mi Trayectoria Intelectual (precedida por entrevista biográfica con Norbert Elías), Barcelona: Península, 1990, p. 166.

<sup>205</sup> ROMERO, Moñivas Jesús. El problema de la libertad en Norbert Elías en diálogo con las neurociencias. [en línea] [fecha de consulta] [10 de julio de 2018] Disponible en: [http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS\\_142\\_041365589945520.pdf](http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_142_041365589945520.pdf).

Cómo muchas ideas transformadoras de la historia social de la humanidad brindan grandes satisfacciones a los enigmas de la existencia, dejan del mismo modo, enormes interrogantes que se procuran solucionar infatigablemente. Las ciencias sociales implican tareas pendientes que requieren de un giro copernicano renovador, fortalecedor, deconstructor, en el intento de hacer posible lo que hoy significan las ciencias del servicio de la sociedad.

## CONCLUSIONES

La investigación aquí desplegada, ha permitido el acercamiento o, si se quiere, la profundización en lo relativo a una de las teorías sociológicas: la de Norbert Elías; por lo que, modestamente, estas líneas indagatorias sustentadas desde la interpretación y la autorreflexión, pueden fortalecer la valiosísima formación teórica del plan de estudios del programa de sociología de la Universidad de Nariño.

Una conclusión peculiar revela que el teórico objeto de estudio, se ubica aparentemente dentro del colectivo sociológico contemporáneo, pese a que los albores de sus aportes en teoría social datan de los años treinta, época en la que se hallaba en auge la sociología moderna encarnada principalmente por el funcional estructuralismo de Robert Merton y el portentoso Talcott Parsons. El redescubrimiento de su obra, por consiguiente, a finales de la década de los sesenta, introducen a Norbert Elías en el selecto grupo de sociólogos contemporáneos.

Teóricos de la contemporaneidad supeditados al análisis de la condición humano social, esta vez, bajo el indicio de la interdisciplinariedad, asunto que no se desconoce en el pensamiento de Elías en virtud de su dedicación sobresaliente a contribuir con una variada gama de estudios de lo cotidiano, la convivencia, la personalidad, lo estatal y, desde luego, lo epistemológico. La lectura a las obras de Elías se ha extendido hasta la medida de confrontarlas con temáticas que emergen acérrimamente de la actualidad.

De las influencias y el legado intelectual que recibe, se concluye que, partiendo desde los aportes positivistas a su pensamiento, hasta la herencia de Alfred Weber, la tendencia teórica de Elías se sujeta al análisis de los estudios de largo aliento; en otras palabras, las intenciones sociológicas eliasianas han recuperado la tradición decimonónica del pensamiento a futuro. En cuanto al positivismo y sus secuelas, Elías tomó en cuenta la *ley de los tres estados del conocimiento* De Augusto Comte para labrar, en su obra *Was ist Soziologie?*, sus reflexiones en torno al desarrollo y la evolución del pensamiento social. De esa misma tradición sociológica, Elías recurrió a nociones como *anomia* y

*cohesión social* de Durkheim para reforzar los estudios de *Establecidos y Marginados* y *Sobre el Tiempo* respectivamente. Claro está que la preponderancia holista en el pensamiento de Durkheim, significó rechazo en Elías y su concepción articuladora de sociedad e individuos.

Los teóricos franceses en su gesto por consolidar estatus único a la sociología, han expresado esa continuación en Elías y su procedimiento empírico en los investigaciones de la realidad social que, tiene por supuesto, sus antecedentes en investigaciones durkheimianas como la del suicidio y religión, entre otras.

La importancia de Max Weber en algunas disertaciones del pensamiento eliasiano, tienen que ver con las premisas de poder, formación estatal y monopolio de la violencia, hilvanadas en la famosa obra *Economía y Sociedad*, en esas condiciones, dichos modelos conceptuales le servirían a Elías para desarrollar la segunda parte del *Proceso de la Civilización* circunscrito a la noción de sociogénesis. Se presenta en los propósitos de Elías, asimismo, un evidente alejamiento del predominio individualista en Max Weber, al que reprochó por el hecho de no haber salido de la frontera entre sociedad e individuos.

Karl Marx influenció en el pensamiento de Elías, aunque éste también deseó ir más allá. Esa polaridad se refiere a que, por un lado, Elías observó en las pautas marxistas, unas teorizaciones de largo plazo y el tránsito superador que Marx llevó a cabo de la filosofía hegeliana; por otro lado, la relación de poder que según Marx limitaba a la lucha de clases, no representaba la idea de los juegos sociales eliasianos de equilibrio y desequilibrio de poder en una determinada figuración.

Evidentemente quien ejerció fuertes influencias en el pensamiento eliasiano, fue Sigmund Freud y el psicoanálisis, considerando inicialmente que el sociólogo de Breslau hizo parte de un grupo de terapia grupal en la década de los veinte; luego, algunas de las categorías freudianas como Superyó, Yó, Ello, fueron determinantes para fundamentar el Proceso de la Civilización en cuanto a cambios psicogenéticos y sociogenéticos, de la misma manera, la idea freudiana de la agresividad humana

presentada en *El Malestar de la Cultura*, infundió criterios conceptuales para desarrollar el asunto del control y autocontrol de los instintos en la magna obra de Elías.

Karl Mannheim y Alfred Weber, fueron definitivos en la formación sociológica y en el ímpetu que Elías adquirió por esta disciplina. La sociología del conocimiento de Mannheim y algunos elementos contenidos en *Ideología y Utopía*, facilitaron el emprendimiento eliasiano del *Compromiso y Distanciamiento*, como además en el aporte general de Elías a la epistemología desarraigada de las tradiciones de antaño; cabe mencionar que se desataría cierta diferencia entre Elías y Mannheim, sobre todo en la premisa de que la civilización es un proceso relativamente autónomo y no puede ser controlado. A su vez, la teoría sociocultural de Alfred Weber proporcionó elementos relevantes a la hora de precisar los conceptos de cultura y civilización.

Este trabajo teórico, dejó entrever la aproximación a los usos metodológicos de Norbert Elías, los cuales tienen como rasgo vital la unificación entre teoría y apoyo empírico que sirvió indiscutiblemente a la consumación de obras como *El Proceso de la Civilización*, *Establecidos y Marginados*, *Compromiso y Distanciamiento*, por mencionar algunas en donde la revisión de manuales de buena conducta, el trabajo de campo y el sustento en algunos poemas y cuentos literarios destellaron esa vocación empírica eliasiana, apologizada punzantemente en el devenir de su pensamiento y representando una coyuntura latente comentada en el ensayo de “El atrincheramiento de los sociólogos en el presente”.

Se presentan como es palpable, otros ítems metodológicos en la sociología figuracional, vislumbrados en el papel que juega la historia para el estudio de procesos de largo plazo, lo cualitativo, la dualidad de análisis macro y micro social, la mencionada directriz interdisciplinar, la interpretación de actitudes y *habitus* humanos, la inacabada relacionalidad de los juegos sociales y de compromiso y distanciamiento. Una impresión muy significativa de la aproximación a la nutrida metodología de Elías, apunta a conjugar dichas premisas con el quehacer sociológico del teórico objeto de estudio; por lo que en

el transcurso de la tercera y más extensa parte de esta investigación, se expusieron algunas temáticas abordadas anteriormente.

Del quehacer sociológico de Elías, es difícil establecer una conclusión general debido al escueto acercamiento que se llevó a cabo en un intento teórico autorreflexivo por develar sus aportes a la sociología. El capítulo, como bien se percibe, aglomera un contenido atiborrado de múltiples perspectivas que van desde la revisión de sus obras hasta el encuentro de su pensamiento en Colombia y el Departamento de Nariño. Lo que en realidad se resalta es que este gran apartado, deja ver la diversidad de la que está compuesta la teoría y el pensamiento de nuestro sociólogo que no se cansó de contribuir no sólo a la ciencia social, sino también a temas de la convivencia humana.

El nutrido quehacer eliasiano se remite a su teoría de los procesos civilizatorios: obra decisiva en su consolidación al éxito académico de la que, especialmente, nos exhorta a continuarla y a forjarla como tarea de investigación permanente. Unos procesos tales que, según el autor, no tienen punto inicial; surgen de manera no planeada e inconsciente para oponerse en las sociogénesis de las sociedades que, a su vez, recaen sobre la psicogénesis de las personalidades, deparando en lo que puede contemplarse como una psicología del desarrollo en la ruta de su teoría, algunas veces confrontable a la de Jean Piaget o a la de Oesterdiekhoff.

La prevalencia de Elías no solamente giró en torno a avances civilizatorios, pues las exacerbaciones de la violencia o el regreso a la barbarie, conocida como descivilización, desembocó su doble dirección analítica de dichos procesos. Esta antítesis de la civilización, ha sido hurgada en obras compilatorias como *Los Alemanes* y *Humana Conditio*, y ha inspirado diferentes estudios contemporáneos en torno al fenómeno de la violencia, abordada por ejemplo en el estudio que Steven Pinker publica en el 2011, empero bajo la rúbrica del descenso de la violencia por efectos civilizatorios de control estatal y autocontrol en las personas.

Se concluye igualmente que su labor sociológica ha incidido en diferentes teorías contemporáneas, en algunas con mayor realce, como en lo que Bauman ha adjetivado “pensando sociológicamente”; en la sociología reflexiva de Bourdieu y la concepción de *habitus*; en la noción de tiempo de Maffesoli; en algunos pasajes de la sociología de Giddens; en la “construcción social de la realidad” de Peter Berger y Thomas Luckman con respecto a la representación eliasiana de los símbolos; en la “sociedad del riesgo” de U. Beck y la concepción de individualización y en Wacquant y su análisis descivilizatorio de los guetos negros de Estados Unidos en los sesenta.

Quiere decir esta apreciación, que el pensamiento de Elías permanece en la vigencia aunando a esto la multiplicidad de corrientes sociológicas en las que incursionó: sociología de la música, sociología de la muerte, sociología del tiempo, sociología del deporte (de la cual fue pionero), sociología del conocimiento. Sus libros, por ende, se han eternizado en las bibliotecas del presente y se prestan para el bocado de lectores de diferente tipo.

Esta monografía ciertamente ha mostrado un variado número de antecedentes de estudio del pensamiento de Elías, sirviendo como apoyos relevantes en medio de cada escudriñamiento; de ahí la percepción de que su obra ha cobrado gran significancia en países del viejo continente: Francia, España, Alemania, Inglaterra y Holanda; en México con grandes investigadores y eventos académicos en conmemoración a su vida y obra que, han dado origen, entre otras cosas, al valioso compendio *Norbert Elías: Legado y Perspectivas*; en Colombia, donde ha surgido en más de una oportunidad, la organización de actividades académicas reminiscentes de la herencia intelectual del sociólogo de Breslau, bajo la dirección de la destacada profesora de la Universidad Nacional, *Wera Weiler*. El impacto eliasiano asimismo, ha arribado en Nariño y al programa de sociología, 10 años atrás, con los aportes del profesor Vicente Salas.

Un aprendizaje sobresaliente tras la exploración del quehacer sociológico de Elías, hace referencia al concepto que éste tiene de sociedad, la cual nos la presenta como una composición social de todos los individuos y que se forma a partir de sus distintos

entrelazamientos, interdependencias, reciprocidades y de lo que se llegó a conocer en su momento como *figuración*, altamente constituida por categorías anatómicas, gracias a su formación temprana en medicina y que, en ese sentido, esencialmente hace referencia a “tejidos sociales”, avivando la dimensión paralela macro y micro sociológica en su afán por comprender el cambio social. Su pensamiento prontamente, auto designado “procesual”, brindaría mayor agudeza a la hora de comprender su enfoque, orientado a los cambios a lontananza, la transmisión de conocimiento mediante los símbolos sociales; mediado también por una tendencia desarrollista y propenso a la explicación de la evolución social.

Con todo, además se ha percibido que el pensamiento de Elías está compuesto por ese fulgor metafórico, cuando hace hincapié a algunas de sus explicaciones y pretensiones en la ciencia social, proporcionando una filigrana a sus expresiones, entre las que se encuentran la del “yo y del nosotros” como identidades sociales ante una unidad de supervivencia; la ya mencionada “caza de mitos”, la cual presenta todo un capítulo de *Sociología Fundamental*. Y en especial, Elías ha rememorado el poema de Rainer Rilke en la *Sociedad de los Individuos* para dar tonalidad a la noción de individualización; se sabe igualmente que el intelectual alemán ha visto la posibilidad de llevar a cabo el “giro copernicano” en la ciencia social, persuadiendo emblemáticamente a impulsar cambios y desafíos de gran envergadura.

El pensamiento eliasiano, en definitiva, es integral, pletórico y ávido de perspectivas cuyos frutos revelan la definición de sociología como tal, que nos ha ofrendado partiendo de la idea general de los individuos vistos así mismos como relacionados y entrelazados a otros, en donde se hilvana la travesía perpetua de los “juegos sociales” divergentes del *homo clausus* o de las “mónadas” sin ventanas de Leibniz; sinónimos irradiantes a su vez, de imaginación sociológica. Una definición a la sociología que, según Elías, asalta constantemente en la científicidad, siempre tras la búsqueda de su objeto, y que procura como disciplina, hacernos más perceptible lo incomprensible de la vida social.

Una vertiente notable del pensamiento de Elías corresponde a la dimensión antropológica, inmanente en su idea opuesta al *homo clausus* y, en general, a su propuesta cultural ahondada en *Teoría del Símbolo*. Cabe esclarecer que esta obra junto a las obras *Sobre el tiempo* y *Compromiso y Distanciamiento*, establecen la trilogía de teoría del conocimiento, cuyos propósitos se hallan en la crítica y búsqueda de alternativas a las filosofías y epistemologías tradicionales.

Finalmente se desea, desde la sencillez de este ejercicio escudriñador, incitar al diálogo profundo con las teorías sociológicas y los intelectuales de esta sublime rama del conocimiento, oscilante entre el Escila y Caribdis de las convulsiones sociales y las viejas tradiciones doctrinales y que busca superarse acérrimamente, a través de muchas posibilidades, tal vez como las que Elías denominaba la *caza de mitos* o el *distanciamiento*.

## BIBLIOGRAFÍA

(LEYVA; VERA y ZABLUDOVSKY: coordinadores). Norbert Elías. Legado y Perspectivas, México: Lopus Inquisitor, 2002.

ALEXANDER, Jeffrey. Las Teorías Sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial. Barcelona: Gedisa, 1992.

ARON, Raymond. La Sociología Alemana Contemporánea. Buenos Aires: PAIDOS, 1965.

BABBIE, Earl. Fundamentos de Investigación Social, México: Internacional Thomson, 2000.

BAUMAN, Zygmunt. Pensando Sociológicamente. Buenos Aires: Nueva Visión, 1994.

BONILLA, Elssy & RODRÍGUEZ, Penélope. Más allá del Dilema de los Métodos, Bogotá: 1995.

ELÍAS, Norbert Y DUNNING Eric. Deporte y Ocio en el Proceso de la Civilización. México: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 1992.

ELÍAS, Norbert y SCOTSON John. Establecidos y Marginados (una investigación sociológica sobre problemas comunitarios). México: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 2016.

ELÍAS, Norbert. Compromiso y Distanciamiento. Barcelona: Península, 1990.

ELÍAS, Norbert. Conocimiento y Poder. Madrid: La Piqueta, 1994.

ELÍAS, Norbert. El Proceso de la Civilización (Investigaciones Sociogenéticas y Psicogenéticas). México: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 1994.

ELÍAS, Norbert. Humana Conditio (Consideraciones en torno a la evolución de la humanidad). Barcelona: Península, 1985.

ELÍAS, Norbert. La Sociedad Cortesana. México: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 1996.

ELÍAS, Norbert. La sociedad de los Individuos. Barcelona: Península, 1990.

ELÍAS, Norbert. La Soledad de los Moribundos. México: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 1987.

ELÍAS, Norbert. Los alemanes. México: Instituto Mora, 1990.

ELÍAS, Norbert. Mi Trayectoria Intelectual (precedida por entrevista biográfica con Norbert Elías). Barcelona: Península, 1990.

ELÍAS, Norbert. Mozart. Sociología de un Genio. Barcelona: Península. 2002.

ELÍAS, Norbert. Sobre el tiempo. España: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 1989.

ELÍAS, Norbert. Sociología Fundamental. Barcelona: Ediciones Gedisa, 1995.

ELÍAS, Norbert. Teoría del símbolo (Un ensayo de antropología cultural), Barcelona: Península, 1989.

GARCÍA, Alejandro Néstor. El Proceso de la Civilización en la Sociología de Norbert Elías. Pamplona: Eunsa, 2006.

GARCÍA, Alejandro Néstor. La Sociología de Norbert Elías (Una Introducción). Pamplona: EUROGRAF NAVARRA, 2003.

HEINICH, Nathalie. Norbert Elías (Historia y Cultura en Occidente). Buenos Aires: Nueva Visión. 1999.

LAHIRE, Bernard. El Espíritu Sociológico. Buenos Aires: Manantial, 2006.

MANZO, Enrique Guerra. Breve Introducción al Pensamiento de Norbert Elías. México: UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, 2012.

MILL, Wrigth. La Imaginación Sociológica. México: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 2003.

NIETZSCHE, Friedrich. Así Hablaba Zaratustra (Un libro para todos y para nadie), Bogotá: Bedout S.A, 1982.

ORTEGA Y GASSET, José. Las Meditaciones del Quijote. Barcelona: Alianza Editorial, 2014.

PALLELA, Santa & MARTINS, Feliberto. Metodología de la Investigación Cuantitativa, Caracas: EDUPE

PÉREZ, H. Eduardo (editor). Norbert Elías: Un Sociólogo Contemporáneo. Teoría y Método. Bogotá: Fondo de Ediciones Sociológicas, 1998.

PINKER, Steven. Los Ángeles que llevamos dentro (El declive de la violencia y sus implicaciones), Barcelona: PÁIDOS. 2012.

RITZER, George. Teoría Sociológica Moderna, Madrid: McGrawhill, 2001.

ROMERO, Moñivas Jesus. Los Fundamentos de la sociología de Norbert Elías. Valencia: TIRANT HUMANIDADES, 2012.

SALAS, Vicente Fernando. Pensamiento Situado (Investigaciones Sociogénéticas para el estudio de localidades): Editorial Académica Española, 2011.

SARAMAGO, José. Las Intermitencias de la Muerte. Bogotá: Aguilar, 2006.

WEILER, Vera. (Compiladora). La civilización de los Padres y Otros Ensayos. Bogotá: Editorial Norma, 1998.

WEILER, Vera. Presentación. En: WEILER, Vera (traductora y compiladora). *Repensar a Norbert Elías en clave del futuro*, Bogotá: Centro Editorial Universidad Nacional de Colombia, 2016.

WITTGENSTEIN, Ludwig. Tractatus lógico-philosophicus. Madrid: Alianza, 2003.

XIII SIMPOSIO INTERNACIONAL DE PROCESOS CIVILIZADORES (13: 9 -12, noviembre: Bogotá, Colombia): Universidad Nacional de Colombia, 2010.)

ZABLUDOVSKY, Gina. Norbert Elías frente a las teorías clásica y Contemporánea. En: WEILER, Vera (Compiladora), *Los Problemas Actuales de la Sociología*. Bogotá: Ediciones Aurora, 2011.

ZABLUDOVSKY, Gina. Norbert Elías y los Problemas Actuales de la Sociología. México: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 2007.

## WEBGRAFÍA

BÉJAR, Elena. Norbert Elías, Las Cadenas del Miedo [en línea] Disponible en: [http://ih-vm-cisreis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS\\_056\\_05.pdf](http://ih-vm-cisreis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS_056_05.pdf).

BÉJAR, Elena. Norbert Elías, Retrato de un Marginado [en línea] Disponible en: [file:///C:/Users/FLIA%20JIMENEZ/Downloads/Dialnet-NorbertEliasRetratoDeUnMarginado-767384%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/FLIA%20JIMENEZ/Downloads/Dialnet-NorbertEliasRetratoDeUnMarginado-767384%20(1).pdf).

MARX, Karl. Tesis Sobre Feuerbach - Thesen über Feuerbach [en línea] Disponible en: <http://www.ehu.es/Jarriola/Docencia/EcoMarx/TESIS%20SOBRE%20FEUERBACH%20Thesen%20ueber%20Feuerbach.pdf>.

NORBERT ELIAS FOUNDATION [en línea] Disponible en: [www.norberteliasfoundation.nl](http://www.norberteliasfoundation.nl).

ROMERO Moñivas, Jesús. EL PAPEL DE LA NATURALEZA FÍSICA Y BIOLÓGICA EN LA SOCIOLOGÍA DE NORBERT ELÍAS. Entre el naturalismo y el sociologismo. [en línea] Disponible en: <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/664>.

ROMERO Moñivas. Jesús. El problema de la libertad en Norbert Elías en diálogo con las neurociencias. [en línea] Disponible en: [http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS\\_142\\_041365589945520.pdf](http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_142_041365589945520.pdf).

URTEAGA, Eguzki. EL PENSAMIENTO DE NORBERT ELÍAS: PROCESO DE CIVILIZACIÓN Y CONFIGURACIÓN SOCIAL [en línea] Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/3221/322128810001.pdf>.

WEILER, Vera. Norbert Elías – Una Introducción [en línea] Disponible en:  
[https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/16475/17400.](https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/16475/17400)